

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL CULIACÁN
DOCTORADO EN TRABAJO SOCIAL
CON ACENTUACIÓN EN ESTUDIOS DE GÉNERO**



**EL CAMPO UNIVERSITARIO: POLÍTICAS DEL GÉNERO,
PRÁCTICAS Y CAPITAL ERÓTICO**

**TESIS COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

PRISCILA REBECA SALAS ESPINOZA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

CULIACÁN, ROSALES, MAYO DE 2018.

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL CULIACÁN
DOCTORADO EN TRABAJO SOCIAL
CON ACENTUACIÓN EN ESTUDIOS DE GÉNERO**



**EL CAMPO UNIVERSITARIO: POLÍTICAS DEL GÉNERO,
PRÁCTICAS Y CAPITAL ERÓTICO.**

**TESIS COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN TRABAJO SOCIAL**

PRESENTA

PRISCILA REBECA SALAS ESPINOZA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. ROSARIO OLIVIA IZAGUIRRE FIERRO

LECTORAS CRÍTICAS:

DRA. MAYRA LIZETTE VIDALES

DRA. MARISOL MORALES VALENZUELA

Culiacán, Rosales, mayo de 2018.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible gracias al apoyo y colaboración de muchas personas.

A todas las personas que compartieron un poquito de su alma, de sus anhelos, sueños, alegrías, logros también historias de sinsabores, lágrimas y desilusiones, que son el corazón y la voz de este trabajo,

A José Luis, Elizabeth y Rebeca por su apoyo, cariño y comprensión.

Gracias a la Dra. Rosario Olivia Izaguirre por su apoyo y enseñanza en el trayecto.

A la Dra Sandra Reyes, gracias por la solidaridad.

A la Dra. Mayra Lizzete y Dra. Marisol Morales por su ayuda.

Al apoyo de CONACYT y las facilidades del Posgrado en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1.	18
------------------	----

LOS RASGOS POLÍTICOS Y CULTURALES DE LA INSTITUCIÓN, PODER, EROTISMO Y SEXUALIDAD.	18
--	----

1.1. La supresión de la sexualidad en la organización: la racionalidad y la institución.	19
--	----

1.2. Género, poder y sexualidad en la organización	20
--	----

1.3. Mecanismos del poder en la institución: género y sexualidad.....	25
---	----

1.4. Vestido y poder	30
----------------------------	----

1.5. Interacciones y el aprendizaje social del erotismo en la institución.	33
---	----

1.6. La interrogante de la investigación: el capital erótico y las dimensiones de intercambio y práctica.	37
---	----

CAPÍTULO 2	40
------------------	----

LA GEOGRAFÍA DE LA INSTITUCIÓN EN LAS DIMENSIONES DE CAPITAL: EROTISMO Y POLÍTICA.....	40
---	----

2.1. Sexualidad y erotismo en la universidad.....	46
---	----

2.1.1. Las transacciones sexuales por beneficios en la universidad.....	46
---	----

2.2. Acoso sexual y hostigamiento en las universidades	49
2.3. Los resultados relevantes de la vinculación de la violencia de género y erotismo en la universidad.....	58
2.4. Género y poder: políticas del género en la organización.....	633
2.4.1. El proceso clave de los sistemas sociales: socialización de roles sexuales.....	64
2.4.2. Los procesos clave en el nivel organizacional: selección y seguimiento.....	66
2.4.3. Procesos clave interpersonales: percepciones y expectativas de rol.....	68
2.4.4. Procesos clave individuales: aspiraciones profesionales y elecciones.	70
2.4.5. Género e interacción entre los niveles: el ciclo de impotencia.	74
 CAPÍTULO 3	 76
EL ESCENARIO TEÓRICO DE LOS CAMPOS Y CAPITALES EN LOS ESPACIOS UNIVERSITARIOS	76
3.1. Teoría de los campos y capitales: perspectiva teórica de Bourdieu.....	76
3.1.1. Habitus universitario	79

3.2. Distribución del poder en la organización. Bases y características	81
3.3. El capital, la perspectiva de Bourdieu.....	84
3.4. Los campos sexuales, capital erótico y habitus erótico.	87
3.5. Categorías estructurales de los campos sexuales.	88
3.6. La anatomía de los mundos eróticos.	90
3.6.1. Estructuras de deseo	92
3.6.2. Niveles de deseabilidad	93
3.7. La distribución del capital erótico.....	94
3.8. La institución, poder y capital erótico.....	97
CAPÍTULO 4.	101
EL PAPEL DE LA TEORÍA EN EL CAMPO DEL TRABAJO SOCIAL:PRÁCTICA E INVESTIGACIÓN.....	101
4.1. El escenario teórico: trabajo social, el postestructuralismo y la práctica estratégica.	103
4.2. El trabajo social feminista.	104
4.2.1. Redefinir los problemas desde el punto de vista feminista.....	107

4.2.2. Prácticas institucionales del trabajo social, relaciones de poder y género.....	108
4.3. El trabajo social: una mirada a los agentes sociales y la práctica estratégica.....	110
4.4. Interpretaciones de la sexualidad y el erotismo desde el trabajo social.....	111
4.5. Intersecciones de la sexualidad y el trabajo social.....	113
 CAPÍTULO 5	 119
EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: EL ENFOQUE CUALITATIVO Y EL ENFOQUE ETNOGRÁFICO.	119
5.1. La etnografía, una manera de observar, un modo de ver.	122
5.2. La etnografía desde la perspectiva de Bourdieu.	129
5.3. La observación participante como técnica de investigación.....	138
5.3.1. La observación del capital erótico	142
5.4. Métodos de análisis de los datos cualitativos.....	149
5.4.1. El análisis de contenido.	150
5.5. Instrumentos.	157

5.6. La muestra de la investigación.....	157
5.6.1. Procedimiento de selección de elementos.....	161
5.6.2. Muestreo cualitativo. Escuelas feminizadas y escuelas masculinizadas.	162
5.6.3. La determinación del universo y la muestra.....	164
5.6.4. Determinación estadística de la muestra:	165
CAPÍTULO 6	169
RESULTADOS Y CONCLUSIONES	169
6.1. El trabajo de campo.....	170
6.2. Las intersecciones del erotismo, la política y cultura en la institución universitaria.	171
6.3. El erotismo como dador de sentido (relación del erotismo en los escenarios)	175
6.4. Los capitales y la institución: los componentes del portafolio de capitales.	177
6.5. El capital erótico y los enlaces con la universidad.....	182
6.6. La política, imagen y el campo disciplinario.	189

6.7. Las prácticas estratégicas en el escenario de lo andro-orientadas (masculinizado) y gine-orientadas (feminizado) y las caracterizaciones en el contexto universitario.	190
6.7.1. Las prácticas estratégicas de las escuelas gine-orientadas.....	192
6.7.2. Las prácticas estratégicas de las escuelas andro-orientadas	200
6.8. Conclusiones	206
6.8.1. Conclusiones asociadas al campo del trabajo social.....	207
6.8.2. Conclusiones asociadas a la dimensión del poder y La organización.	207
6.8.3. Conclusiones asociadas a la dimensión del capital erótico.....	208
REFERENCIAS	212
ANEXOS.....	224

ÍNDICE DE CUADROS, TABLAS Y GRÁFICAS

Cuadros

Cuadro 1 Diagnósticos institucionales universidades mexicanas	50
Cuadro 2. Investigaciones sobre violencia de género que reportan hostigamiento y acoso sexual.....	54
Cuadro 3. Relación entre el “camino al poder y los niveles de análisis..	67
Cuadro 4. Conexión entre los niveles de análisis.....	70
Cuadro 5. Vínculo sociedad	71
Cuadro 6. Vínculo organizacional.....	72
Cuadro 7. Vínculo interpersonal.	73
Cuadro 8. Vinculación de tipo individual.	75
Cuadro 9. Niveles de análisis de la sexualidad colectiva.....	95
Cuadro 10. Cuadro del campo sexual.	97
Cuadro 11. Sexualidad y trabajo social.....	114
Cuadro 12. Problemas relacionados con la sexualidad y el trabajo social.....	116
Cuadro 13. Conceptos y relaciones del trabajo social y la sexualidad.....	118
Cuadro 14. Niveles de la investigación etnográfica.....	128

Cuadro 15. El trayecto de la etnografía del capital erótico en la organización.	137
Cuadro 16. Qué observar durante la observación participante (Mack et al.2005).	141
Cuadro 17. Plan de observación el capital erótico.	143
Cuadro 18. Unidades de registro más empleadas.	156
Cuadro 19. Tipos de escuelas.	162
Cuadro 20. Afijación proporcional de la muestra.	166
Cuadro 21. Cuestionarios por escuela por categoría y sexo	167
Cuadro 22. Las significaciones del erotismo en las vivencias universitaria.	172
Cuadro 23. El escenario del campo universitario y las líneas de organización	174
Cuadro 24. Portafolio de capitales.	177
Cuadro 25. Componentes del capital erótico.	183
Cuadro 26. Escuelas gine orientadas respuestas técnica proyectiva escalera	199
Cuadro 27. Escuelas androorientadas respuestas técnica proyectiva escalera.	205

Tablas

Tabla 1. Participación Política.	179
Tabla 2. Relación con la persona que le ha ayudado.	181
Tabla 3. Educación.....	182
Tabla 4. Autopercepciones sobre aspectos del capital erótico.....	184
Tabla 5. Imagen y vestido	186
Tabla 6. Índice de masa corporal	188
Tabla 7. Cómo afecta mi peso corporal a la posibilidad de tener sexo.....	188

Gráficas.

Gráfica 1. Se considera atractivo	187
Gráfica 2. Discriminación de género	189
Gráfica 3. Estrategias y tipos de capital	192
Gráfica 4. Capitales útiles para escalar rápido	195
Gráfica 5. Características propias esc. gine	196
Gráfica 6. Características faltantes esc. gine.....	198
Gráfica 7. Estrategias y tipos de capital esc. Andro.....	200

Gráfica 8. Capitales útiles para escalar rápido esc. Andro	202
Gráfica 9. Características propias esc. andro.	203
Gráfica 10. Características faltantes.....	204

INTRODUCCIÓN

La categoría del capital erótico dentro del campo universitario parece ser totalmente ajena a las prácticas y los capitales comúnmente acumulados e intercambiados en este espacio, sin embargo es en éste mismo donde se generan los factores conflictivos que manifiestan el sentido político y cultural que caracterizan las relaciones de género en la institución.

El debate sobre el escenario de la organización institucional y las intersecciones de capitales académicos, políticos culturales y erótico ha provocado que este último constituya una plataforma donde se han creado estrategias políticas para su control y expresión.

Por otra parte, la potencialidad de este capital que se reserva en el escenario universitario y su organización institucional extiende el análisis para considerar que esa clase de acumulación de recursos genera alguna clase de poder y estrategias de acumulación e intercambio desde que estén relacionadas en algún modo con el trabajo racional, la producción académica objetiva, la enseñanza, la investigación y el prestigio académico.

Estas intersecciones de capitales marcan los equilibrios de las funcionalidades de la organización institucional universitaria provocando con esto el control de cada uno de ellos y sus límites de encuentros para generar estrategias institucionales que medien en las potencialidades de los sujetos y sus posiciones en la estructura de la institución.

La visión de partir de la mirada del capital erótico es un sentido de las dimensiones políticas y culturales en los alcances de las caracterizaciones conceptualizadas que son pasadas por alto en casi cualquier campo, como ser guapo o guapa con buen cuerpo, el don de gentes, la facultad de caer bien y hacer que los demás estén a gusto, la vitalidad, la buena forma física, energía social y el buen humor, el modo de vestirse y la sexualidad, la competencia y energía sexual, la imaginación erótica y el espíritu lúdico (Hakim, 2012).

El primer capítulo de este documento se conforma con la temática de género, poder y sexualidad que remite a la esencia de la conflictividad en las vivencias de los sujetos en la organización institucional y las estrategias de poder en las determinaciones políticas y culturales del control y supresión de la sexualidad.

Estos mecanismos de poder hacen presencia en los puntos de intersecciones de los capitales que se encuentran en el dinamismo universitario. El interaccionar de los sujetos en ese escenario trae consigo la permanente estancia del aprendizaje social del erotismo y su ingreso en sus rasgos al vivir de la institución, a su vez, esto marca lo distintivo de las prácticas en los espacios del juego que construye los acuerdos y desacuerdos, los intercambios y los procesos de formulación de significados que se encuentran latentes en el vivir de la comunidad universitaria.

En el segundo capítulo, la geografía de la institución en las dimensiones de capital: erotismo y política marca el trayecto de antecedentes que vinculan los horizontes de la investigación temática y dan sentido a la relación de sexualidad y erotismo en la universidad.

En este recorrido los factores de transacciones sexuales, acoso y hostigamiento constituyen las objetividades del acontecimiento de vivencias de los sujetos en la organización de la institución.

En este sentido las pretensiones de control político de las manifestaciones del erotismo tienden a verse en los resultados de violencia y erotismo.

En el tercer capítulo se desarrolla el planteamiento que fundamenta y construye el escenario teórico de los campos y capitales en los espacios universitarios en la teoría de los campos y capitales de Bourdieu.

La unificación de las categorías desde el anterior fundamento teórico lleva a precisar la vinculación problemática de la distribución del poder en la organización y género y en este referente las configuraciones de los capitales. Lo anterior vincula la conceptualización del campo sexual, capital erótico y habitus erótico, esto conllevan a desarrollar el factor de las categorías estructurales de los campos eróticos.

Esta conformación teórica conduce a precisar la anatomía de los mundos eróticos y, en éste la estructura de deseo y la relación de los niveles de deseabilidad. Por último la conjunción de la institución, poder y capital erótico en el sentido de relación de categorías que implican vincularlas para crear el espacio de interpretación y explicación del estudio a investigar.

El cuarto, la metodología y las dimensiones etnográficas en la tenencia del planteamiento del enfoque etnográfico que trae consigo el adentrarse en las vivencias de los sujetos como experiencia social en el escenario universitario.

En esta dimensión la etnografía subraya la orientación de construir las significaciones del vivir en referentes culturales y políticos.

Adentrarse en el espacio universitario en la tendencia del estudio de género conlleva a estructurar las tendencias cualitativas de observación, de trazar los escenarios desde el inicio de la investigación precisando que las tendencias de dibujar dicho escenario provienen de la interacción del investigador, sujetos y espacios.

Caracterizar este recorrido metodológico es trazar líneas que hacen un presente en las condiciones del sujeto en el mundo social.

CAPÍTULO 1.

LOS RASGOS POLÍTICOS Y CULTURALES DE LA INSTITUCIÓN, PODER, EROTISMO Y SEXUALIDAD.

El contexto problemático de la vinculación del factor del erotismo en el plano de la conjunción de los rasgos sociales, políticos y humanos componentes de la institución universitaria se detalla en la proyección de la tendencia de la racionalidad científica y las normatividades en las expresiones de convivencia que marcan las interacciones de los agentes educativos.

Lo anterior conlleva a estudiar los espacios que involucran a los sujetos desde su interiorización de reconocimiento de sí mismo con los otros en el escenario de la institución, que se puede catalogar como espacio que caracteriza los procesos dinámicos que dan sentido y proyectan significaciones culturales y políticas. En estos entrecruces se manifiestan las líneas socializadoras que dibujan a los sujetos en sus vivencias de deseos, identidades y prácticas, que hacen visibles las emociones y los sentimientos en el que marcan el sentido de lo humano en las vivencias eróticas, referidas y constituidas como el referente del sentido político de organización. Esta forma de socialización al interior de la institución educativa universitaria proyecta los factores componentes del campo de género y las caracterizaciones de concepciones de sexualidad y erotismo.

De esta manera se reconoce en la institución elementos constitutivos que reafirman condiciones sociales de la organización tales como; que las organizaciones son instituciones “generizadas”; una institución “generizada” significa que las ventajas y las desventajas, el control y la explotación, la identidad y los significados, las acciones y las emociones son

modeladas e interpretadas en términos de una distinción entre mujeres y hombres, entre lo que es femenino y lo que es masculino (Acker, 1990, p.146). Esto conlleva a proyectar diseños de la política de género que especifica las formas de interactuar de los agentes educativos, como espacio disciplinario y control expresado en normatividades que proyectan al espacio público la sexualidad y erotismo. Sin embargo, la política construida con la finalidad de normativizar este vivir cotidiano constituye la parte medular ejercida en términos de control disciplinario.

Lo anterior lleva a diferenciar al menos cuatro características implicadas en la organización genérica de las instituciones y los diseños de la política; domesticación de la sexualidad; la identificación del cuerpo de las mujeres con la sexualidad; implicación general del género en los procesos sociales. Como punto central de este problema, la cuarta y última, las preocupaciones feministas sobre las expresiones negativas de la sexualidad en la organización.

1.1. La supresión de la sexualidad en la organización: la racionalidad y la institución.

La primera caracterización de la generización de las organizaciones es la relación que existe entre sexualidad y género, la llamada domesticación de la sexualidad, que tiene por proyecto principal diluir tanto de las expresiones de la sexualidad como de las expresiones de lo emocional en el ámbito de la institución y la organización. Esta labor de supresión de la sexualidad y las emociones en las instituciones sociales y en las organizaciones tiene por objetivo principal escindir lo irracional y reemplazarlo por lo racional, esto resulta en la creación de una orientación que tiene dos aspectos: lo femenino es el mundo empírico, lo emocional, corporal, la integración y lo espiritual, por otra parte lo

masculino, en oposición a lo femenino, pone énfasis en lo racional, la civilización y se encuentra separado de la naturaleza.

Para Víctor Seidler (2000) el racionalismo y la ilustración propugnaron la premisa de que era la razón lo único que podía guiar y controlar la vida. Esta creencia fue la que dio lugar a una escisión trascendental de lo humano ya que fue separado de la naturaleza. Los procesos sociohistóricos atravesados por las relaciones de género androcéntricas dieron como fruto una identificación de lo masculino con lo racional, de lo que resultó que los hombres particularmente, se identificaran como individuos divididos en un afán de civilización. Hasta hoy, este impulso de dessexualizar las instituciones todavía es ampliamente aceptado como un ideal que aún no se ha alcanzado.

Por lo cual, las ideas y propuestas encaminadas a escindir las expresiones “no racionales” tales como emociones, sentimientos o cualquier expresión de orden sexual son desarrollados, puestos en marcha y sostenidos con el afán de enfocar y depurar el ambiente del campo universitario en donde las labores propias son caracterizadas como muy alejadas de la sexualidad humana y los méritos de lo académico no están relacionados conscientemente ni con la humanidad y mucho menos con la producción social del conocimiento académico.

1.2. Género, poder y sexualidad en la organización

De lo anterior surge la segunda característica que tienen que ver con que los cuerpos de las mujeres, su sexualidad, capacidades de procreación, embarazo, lactancia, cuidado de los

niños, menstruación y emocionalidad excesiva,¹fueron puestos bajo sospecha, estigmatizados y utilizados como el principal fundamento para el control y la exclusión.

El trabajo abstracto y las posiciones de trabajo, carentes de un cuerpo humano, descritas como si estuvieran siempre separadas del trabajador (escindidas del cuerpo), son esenciales para la creación de trabajos que funcionan como mecanismos de compulsión y control sobre los procesos de trabajo. Según Acker (1990) los sistemas de control construidos e implementados aparecen ser técnico – racionales y ostensiblemente neutrales al género, son construidos y ocultados sobre una subestructura generizada en la cual los únicos que cumplen con las características de los que se espera en ese puesto de trabajo lo pueden cumplir los cuerpos de los varones.

La utilización de este subsistema abstracto masculinizado permite que se reproduzcan e invisibilicen continuamente los supuestos subyacentes de género, la subordinación y la exclusión de las mujeres. Las mujeres no encajan en el ideal abstracto de individuo que funciona en una institución y esto se manifiesta en la segregación de género en el trabajo, y prácticamente en todos los espacios a los que es casi imposible llegar.

No obstante, los puestos institucionales incluyen la sexualización de la mujer como parte del trabajo, lo cual predispone a que las mujeres tengan más disponibilidad a tolerar el acoso sexual en la institución, la que es a menudo , una condición institucional y la que es señalada tanto como una causa como una consecuencia de la organización jerárquica de género.

¹ El calificativo excesivo se usa para enfatizar que la emocionalidad en las mujeres es una característica mucho más visible en ellas que en los varones esto debido a prejuicios de género que se mencionan en el documento.

Brewis y Linstead (2000) señalan que en la institución la sexualidad femenina es interpretada desde la masculinidad la cual ejerce un poderoso efecto sobre el comportamiento en el lugar de trabajo, aunque está formada en gran parte por influencias históricamente y contextualmente externas a las organizaciones. La interacción de la masculinidad como construcción social, el masculinismo como ideología y el patriarcado como sistema político se fundan en la condición óptica de la ansiedad como respuesta a la indecidibilidad.

Las diferencias de género inician un deseo de tratar de resolver las ambigüedades e incompletudes experimentadas a través de la experiencia del Otro como falta-como misterioso e inaccesible. En el falogocentrismo esto significa la reivindicación masculinista de legislación epistemológica -la fijación del significado para los demás, la eliminación, la negación resolución de la ambigüedad. (p. 23)El lenguaje gradual del acoso hasta donde es aceptable.

Por otra parte, lo anterior coloca a las mujeres en una paradoja difícil de resolver, con respecto a la propuesta institucional de identidad profesional en la organización que es doble ciego, ya que por una parte deben evitar ser vistas como excesivamente sexuales pero del mismo modo deben mantener su atractivo sexual femenino. No importa la función que ellas puedan desempeñar, siempre tiene que tener en cuenta “ella es principalmente un cuerpo diseñado para complacer o excitar”(Bartky, 1988,p. 57)

Una tercera característica se refiere al género implicado en los procesos fundamentales de creación y conceptualización de las estructuras sociales. El género es un componente no tan obvio en las instituciones, que forma parte de la lógica institucional y ayuda a enmarcar las relaciones subyacentes con otras estructuras, incluyendo organizaciones más complejas (Acker, 1990).

Esto se relaciona con la lógica propia de las relaciones de género en el marco general de lo social y como éstas se han naturalizado e invisibilizado y se trasladan directamente sin mucha reflexión de las asimetrías de género a cualquier institución, ya que las diferencias de género se incorporan naturalmente a las organizaciones. (Acker, 1990, Ragins y Sundstrom 1989) o como se ha mencionado anteriormente “el fallogocentrismo da significado a la reivindicación masculinista de legislación epistemológica -la fijación del significado para los demás, la eliminación, la negación resolución de la ambigüedad.” (Brewis y Linstead, 2000). Así se infiere que las mujeres están relacionadas con las actividades privadas del espacio doméstico y el cuidado, entre otras.

El poder, es otro ingrediente a tener en cuenta en las relaciones de género en la organización como menciona Foucault, el poder disciplina los cuerpo dóciles haciéndolos aptos para desempeñar las tareas que son encomendadas y pensadas para cierto tipo de sujeto con características definidas por el sexo y el género. Se disciplina al cuerpo, pero también la apariencia y la imagen, se exalta al cuerpo bello, ejercitado, al cuerpo sano y para Foucault esta es solo una línea de las conquistas de poder. Para Brewis y Linstead el efecto del panóptico se extiende hasta la toma de conciencia de que hay miradas disciplinares y que inspeccionan desde todos los ángulos. Los cuerpos deben ser disciplinados y deben mostrar la retórica corporal que acompaña el oficio (Foucault, p. 125) no solo es la mirada, o la postura de los brazos y cabeza, sino también la ropa, la imagen, la sonrisa, el modo de presentarse; todo forma parte de como el género y el poder interactúan en la microfísicas que propone Foucault.

En el punto central del problema de la organización generizada y la sexualidad, se encuentra la perspectiva que se ha colocado como el enfoque dominante de la sexualidad en

la organización, el cual es alimentado por discursos burocratizadores y profesionalizantes que enfatizan la racionalidad. Ya la vez, definen el ámbito como público y tratan las expresiones de la sexualidad como manifestaciones de índole privado que no tienen ninguna cabida, en la organización pública de la clase que sea. Habría que decir también que a lo ya señalado se unen los discursos de los grupos feministas interesados en la naturaleza coercitiva de la sexualidad de las instituciones, pero, esta perspectiva de la sexualidad la reifica como peligrosa o potencialmente peligrosa e ignora la multitud de otros modos en los que la sexualidad puede funcionar.

Si la sexualidad institucional es vinculada al peligro dentro de un marco heteronormativo, entonces las mujeres resultan cautivas ya que uno de los resultados de la construcción de los hombres como agresores y las mujeres como víctimas es que si las mujeres empiezan a verse a sí mismas en este marco de un sujeto designado, pueden llegar a tener dificultad para responder fuera de esa posición. A pesar de los intentos por suprimirla, la sexualidad se encuentra en todos los lugares públicos y en las instituciones es conjurada continuamente en los modos de vestir, la autopresentación, los discursos, el lenguaje simbólico² y en todas las clases de conductas coercitivas que muchas veces se asocian con el acoso sexual.

Las conexiones entre el poder en la institución y la sexualidad pueden estar profundamente incrustadas en las prácticas institucionales tanto así que Sally Hacker (1989) argumenta que el erotismo y la tecnología tienen raíces comunes en el placer sensual humano y para algunas profesiones, como los ingenieros y probablemente para muchas otras profesiones también hay un poderoso elemento erótico en los procesos de trabajo.

²En los chismes, bromas, miradas, los coqueteos y en las fantasías

En la señalada investigación, Hacker (1989) distingue que el erotismo es transformado en dominación y la pasión se vuelca directa hacia el poder sobre la naturaleza, las máquinas y otras personas en la jerarquía laboral, particularmente las mujeres. Aunque a decir de ella, los varones pierden en esto, también ganan de muchas otras formas porque tienen mejores posiciones, prestigio y salarios.

En otra significación, el erotismo es situado en la interacción que tiene el sentido de encuentro para proyectar estados de aprendizajes. Por otra parte, estas prácticas de entrada tienen ya descrita en la literatura una diferencia de género ya que mientras a los varones les son reafirmados su poder, prestigio y masculinidad; a las mujeres les ocurre lo contrario. Por eso es de interés para esta investigación la sexualidad y abstraer el componente erótico más que hablar en este trabajo de prácticas sexuales se habla de prácticas estratégicas desde el capital erótico, ya que desde la perspectiva de Bourdieu (2000) lo cultural se convierte en segunda naturaleza.

En conclusión, el erotismo es una fuerza considerada claramente en el quehacer humano, que no puede desligarse del ejercicio profesional o el ambiente de trabajo e institucional ya que según lo definen las personas está dentro de nosotros y habita la subjetividad humana.

1.3. Mecanismos del poder en la institución: género y sexualidad.

Como señala Foucault (2011), la domesticación de la sexualidad humana ha sido un trabajo que ha llevado siglos realizar y que aún continúa. Pero la supresión de la sexualidad y las emociones en las instituciones tanto sociales como en las organizaciones ha sido una labor que ha sido un trabajo que ha pretendido escindir lo irracional y reemplazarlo por lo

racional. Y ¿Qué hay más irracional que la sexualidad? La cual ha estado relacionada a los instintos y la naturaleza y por supuesto depositados en la parte femenina de la humanidad (Ortner, 1970).

Con respecto a la escisión de la sexualidad de las instituciones, Burrell (1984, p. 98) sugiere que precisamente “la represión de la sexualidad es el primer trabajo que la burocracia se establece a sí misma”. El impulso de dessexualizar las instituciones todavía es ampliamente aceptado como ideal que todavía no se ha alcanzado. Puesto que se insiste en esforzarse por sacar de las organizaciones todo vestigio de manifestación de sexualidad, ahora con reglamentos y códigos que se orientan a regular las conductas, sin tener en cuenta que son inherentes a la biología humana.

Además, Burrell, (1984) incluso señala que la dessexualización como proyecto institucional no es ni una necesidad estratégica o un proyecto encomendado. Sin embargo ha sido un proceso de construcción político y social alimentado por distintas fuentes, tales como los esfuerzos civilizatorios, los procesos de burocratización y la incorporación de racionalidades profesionales.

Habría que decir también que a lo arriba mencionado se suman las inquietudes feministas sobre las manifestaciones de la sexualidad coercitiva y violenta. La dessexualización de la organización toma formas en las relativamente estables instituciones modernas, revelando su justificación histórica e ímpetu cultural para gestionar problemas tanto reales como imaginarios, causados por la sexualidad en el lugar de trabajo.

Así a partir de esta encomienda la sexualidad, reproducción y las emociones se constituyeron en intrusos y disruptores del funcionamiento ideal de la institución así que había que controlar tales interferencias. Sin embargo, en la búsqueda de ese ideal se procuró

pensar en una imagen abstracta de persona que funcionara sin esas características negativas pero se terminó creando un “trabajador abstracto que es actualmente un hombre, que tiene cuerpo de varón, su sexualidad, mínima responsabilidad en el trabajo reproductivo y un control convencional de sus emociones” (Acker, 1990,p.152). Los cuerpos de las mujeres con su sexualidad, capacidades de procreación, embarazo, lactancia, cuidado de los niños, menstruación, y emocionalidad *excesiva* fueron puestos bajo sospecha, estigmatizados y utilizados como el principal fundamento para el control y la exclusión.

Por otro lado, para McKinnon (1979, p. 18) la definición de algunos puestos institucionales incluyen la sexualización de la mujer como una parte del trabajo. También propone que la disponibilidad de las mujeres a tolerar el acoso sexual en la institución es a menudo una condición institucional y la que señala tanto como a una causa como consecuencia de la organización jerárquica de género.

Sin embargo, a pesar de que los cuerpos de las mujeres son objetivados y sexualizados o se dejan “fuera de servicio”, los cuerpos de los varones no reciben el mismo tratamiento. Sullivan (2014) quien desarrolla su investigación sobre la sexualización y la desexualización en el lugar de trabajo destaca un rasgo importante del estudio de Burrell (1984) y es intento de mostrar que las relaciones sexuales existen como dialéctica de control y resistencia en impulsos para controlar la sexualidad que se manifiestan de manera simultánea con la presencia activa de prácticas y deseos sexuales.

Aunque, los intentos por dessexualizar o quitar la sexualidad de todos y cada uno de los componentes humanos y de relaciones de la institución han creado problemas de género en lugar de mitigarlos, ya que los esfuerzos orientados a la dessexualización de la institución existen paralelamente con la sexualización de los cuerpos y los lugares.

Al mismo tiempo las tensiones de Género se manifiestan cuando el impulso para seguir y controlar la sexualidad depende de las personas, ya que en general, las mujeres deben controlar adecuadamente sus cuerpos y los hombres deben mantener su condición de "masculino". Sullivan (2014) señala que los estudios que tienen en cuenta las diversas formas en que las mujeres controlan sus cuerpos para crear sus identidades profesionales sugieren que las percepciones comunes de las mujeres en la organización tienen un doble ciego, en donde por una parte deben evitar ser vistas como excesivamente sexuales, pero deben mantener su atractivo sexual femenino.

Entre los mecanismos señalados para que la microfísica del poder sea implantada en la sexualidad institucional son construidos a través de la disciplina del cuerpo. Como Foucault señala se trabaja sobre cuerpos dóciles que se educan para manifestar aquellas conductas, actitudes, emociones y gestos necesarios para mostrar algo específico como la autoridad, la cadencia, el saber, la obediencia y más importante, la disciplina necesaria para desempeñar la función delegada o elegida. Según la microfísica del poder son estas pequeñas prácticas de ocupación que son complejas y se adquieren a lo largo de la vida, para construir la figura ideal.

Foucault (1975) señala que “Ha habido, en el curso de la edad clásica, todo un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco de poder. Podrían encontrarse fácilmente signos de esta gran atención dedicada entonces al cuerpo, al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican” .(p. 173).

El cuerpo, separado de la esencia, del alma y del espíritu aparece como un estuche, un recipiente que no tiene importancia frente a la validez del espíritu y el razonamiento.

Continuamente se escucha en la cotidianidad que lo que cuenta es lo de adentro. El control y cuidado del cuerpo aparecen, desde las discusiones platónicas retomadas en la ilustración, como meramente superficiales, argumento que además hace eco hasta nuestros días y toma fuerza en las instituciones del campo universitario debido al carácter racionalista de la idea, recordemos como lo hace Squicciarino (2012), quien señala que es Descartes quien ambiciona con alejar el alma, órgano del conocimiento de la influencia cuerpo que es reducido a “pura extensión y movimiento”(p.18).

Sin embargo el cuerpo tiene un lenguaje propio, comunica y trasmite al menos dos importantes dimensiones: intimidad y distención, relacionadas con la postura del cuerpo y ellas están relacionadas directamente con la comunicación del atractivo físico y su ocultamiento; la apariencia física es la suma de su capacidad de expresión y de su arquitectura anatómica.

Esta concepción general del cuerpo y su alejamiento de los procesos fundamentales de la razón provoca una minusvaloración de todo lo que está directamente relacionado con él, tanto en sus expresiones positivas como en las negativas.

Lo que le pase al cuerpo no es importante o relevante, es frívolo señalarlo, si se admira o se acosa es irrelevante.

Una concepción diferente del cuerpo, holística, principalmente, sobre todo en contextos que privilegian lo racional quizás ayudaría a brindar seriedad a situaciones donde las expresiones negativas o de violencia hacia el cuerpo son manifiestas, importa lo de adentro y también lo de afuera.

1.3. Vestido y poder

El vestido no cumple una función única principal de proteger el cuerpo humano de las inclemencias del clima. El vestido tiene un significado y transmite información relevante de hacer de quien lo porta, en relación con el sexo, edad, etnicidad, religiosidad, su independencia así como de su concepción de la sexualidad y el cuerpo. Señala también el nivel de disponibilidad sexual, la agresividad, la rebeldía y las relaciones de las personas en los diferentes grados con el poder, así que puede indicar la sumisión, el liderazgo, los explotados, los conquistadores (Squicciarino, 2012 p. 39)

A lo largo de la historia occidental, el vestido, ha sido un irrefutable marcador de género Fisher (2001, p. 3) señala que los aspectos que cambia a lo largo del tiempo son las distinciones específicas de género y los significados vinculados a los estilos de vestir.

Para Fisher (2001), al igual que Squicciarino, (2012) el vestido es un poderoso símbolo cultural que muestra las restricciones que la sociedad aplica a las mujeres en su núcleo, el desafío de los reformadores del vestido convencional destacó el papel de la ropa en la negociación de las relaciones de poder entre los sexos. Para que las mujeres tomen el control de su apariencia, se distanciaron de una identidad primordialmente ornamental, dependiente principalmente de los hombres, era intrínsecamente transgresivo. (Como las reformas del siglo 14, donde los hombres comenzaron a mostrar las piernas y del siglo 19, cuando las mujeres comenzaron a usar el pantalón, mencionadas por Fisher, 2001.)

La ropa a la vez refleja lo público y lo privado, estando compuesta de capas, algunas íntimas, algunas gastadas precisamente para ser revisadas e interpretadas por una audiencia social. La moda en el vestir refleja claramente el cambio y la construcción social de las

relaciones humanas y manifiesta los muchos discursos sobre la sexualidad y el poder que existían. El vestuario, puede ser usado para ganar atención sobre el nivel de educación y lo cosmopolita que se es.

Para Allman (2004) estudiar el vestido y la moda es explorar las maneras en las cuales el poder es representado, articulado pero también cuestionado a través del modo de vestirse. Quizás el significante político más relevante del vestido para este trabajo es el que juega como un indicador de pertenencia e identidad de grupo, así como el uso de la ropa para separar la cercanía o lejanía de las personas con el poder y separar las personas comunes de quienes no lo son.

El uso del uniforme cumple esa función en algunas profesiones y funciones que lo requieren, ya que además de separar e identificar, también brinda información sobre quien posee un cierto saber y autoridad en un campo profesional y disciplinar. (Squicciarino,2012)

El modo de vestir a través del uniforme establece modelos justo de interacción social, por ejemplo, en los hospitales entre médicos, enfermeras y pacientes. El vestuario puede ser manipulado para ganar atención y admiración, el uso de uniformes contribuye a crear una atmosfera de poder, respeto y temor, aunque las mujeres también lo pueden usar para atraer admiración y respeto. (Allman, 2004)

En la contraparte del poder, no siempre se muestra como hegemónico e impuesto sino que también el vestido es usado para negociar conductas y relaciones de poder a través de su uso o no uso. Ya que las personas pueden mostrar que no se sienten identificadas con una función o rol determinado y expresan su propia distancia del mismo, añadiendo información suplementaria en torno a los condicionamientos sociales del contexto y de su propia personalidad y su relación con el poder, mostrando así su agencia personal. (p. 40)

Los usos políticos de la ropa y la moda pueden identificarse de muchas maneras, tales como el uso del vestido tradicional en algunos grupos étnicos o del no uso del mismo, del uso de la ropa elegante o usar un tipo de vestido que no corresponde con el grupo social al que se pertenece, como es el caso de cuando las mujeres se apropiaron del uso del pantalón.

Allman(2004) remarca que la importancia de la ropa en la vida de las mujeres y, por lo tanto, en la comprensión de las mujeres como agentes políticos ya que ellas han usado la ropa históricamente para borrar distinciones sociales, crear y compartir metas y aspiraciones, establecer nuevas identidades de libertad. Pero las mujeres también sufren cuando su vestido no cumple con los requisitos de aquellos en el poder. Y todavía hoy las mujeres pueden ser acusadas y juzgadas de inmoralidad y ser tratadas con violencia cuando los estilos de vestir no están de acuerdo con las normas publicas aceptadas. El vestido se convierte en un asunto público cuando es constantemente visibilizado en un espacio público y su subjetividad y simbolismo que dan pie a múltiples interpretaciones, mal entendidos y luchas.

Acker (1990), como se ha mencionado anteriormente, señala que este es uno de los locus del control de género en las organizaciones, en donde se marcan pautas para el uso del vestido en cuando a entalle, largo, colores, uso de uniformes así como peinado, largo del cabello y uso del maquillaje o no. Los cuales se usan para representar la manera como se orienta la organización y cuál es la seriedad de su articulación intelectual y como se desempeñarían los roles con marcadores de género, dándole al uso de la ropa un ordenamiento político.

1.5 Interacciones y el aprendizaje social del erotismo en la institución.

Delimitar el escenario problemático en relación a la institución y la interacción en la organización laboral permite distinguir lo siguiente:

a) Las conductas que son permitidas o no, en las divisiones de trabajo, las localizaciones en los espacios físicos, de poder, esto incluye los significados (medios) institucionales de mantenimiento de las divisiones en las estructuras de mercados de trabajo, la familia y el estado. En éste se identifican las manifestaciones de diferentes tipos o clases de deseos de distintas variaciones (ya que no todo el deseo es sexual sino que también existen otras clases de deseo). Aunque en general los deseos y sus formas de control están relacionados directamente con las circunstancias del contexto en la cuales surge el deseo, ya que si el contexto no es propicio para la libre expresión del deseo naciente, éste simplemente se reprime por medio de la racionalidad, la cual puede ser el principal recurso para someterlo.

En cuanto a las manifestaciones del erotismo, permitidas o no, en la vida laboral, las expresiones eróticas están en todo lo que hay alrededor, en el paisaje, del que al parecer forman parte las mujeres (y que llegan a tener tintes sexistas) y otros que son regulados por la ley. No obstante, la interpretación de la manifestación del erotismo en la institución está ligada a las formas de vestir, con los tonos de voz que se utilizan, y principalmente en las formas de relacionarse las cuales tienen que ser contenidas y limitarse a los roles específicos que hay que desempeñar y no traspasar los límites de los mismos.

Sin embargo, en la cotidianidad institucional, en muchas ocasiones los límites de esa expresión privada se diluyen y las personas traen esas expresiones de allá, las trasladan hacia lo público de la vida laboral. Pero esta manifestación puede romper la intimidad del

espacio vital privado personal (que cada quien tiene y al cual marca límites de acceso) y puede interpretarse como una invasión o traspase hacia ese espacio íntimo, interpretándose o comunicándose una situación de malestar o violencia dependiendo del contexto en el que se dé. La distinción espacio privado- espacio público es señalada como una delimitante de ciertas clases de expresiones eróticas pero no un inhibidor de las mismas. También se reconoce la manifestación del erotismo en la puesta en marcha de prácticas que están orientadas a obtener algo.

b) En la construcción de símbolos e imágenes que explican, expresan, refuerzan y en ocasiones se oponen a esas divisiones. Esto tiene muchas fuentes y formas tales como el lenguaje, la ideología, el modo de vestir y las imágenes que son presentadas en la prensa y la televisión. Como se ha expuesto con antelación la sexualidad encuentra en la institución expresiones que son encuadradas y orientadas por la misma naturaleza de dicha institución. Las que al mismo tiempo son también delineadas en el contexto social que puede potenciarlas o limitarlas.

Las expresiones de la generización de la organización se encuentran precisamente en los márgenes de la expresión de la sexualidad y el erotismo de los hombres y las mujeres. Principalmente: en la construcción de símbolos e imágenes que explican, expresan, refuerzan y en ocasiones se oponen a esas divisiones y que encuentran sus manifestaciones objetivas en la manera de vestir, en cómo se organizan las interacciones en las personas y cuales prácticas son permitidas y cuáles no, cómo se organizan los espacios, qué vestimenta es apropiada o inapropiada, qué se puede hablar y qué no.

Hasta aquí las investigaciones relacionadas a las expresiones de la sexualidad en las instituciones desde la perspectiva de género solamente han permitido observar las

coercitivas como el acoso sexual; y cuáles son las prácticas alrededor de esta clase de violencia o lo concerniente a los romances en el lugar de trabajo, pero también como algo que puede ser fuente de problemas laborales.

Estos enfoques señalados anteriormente dejan fuera todas aquellas prácticas que se despliegan de manera intencional y con miras a obtener algún beneficio, también aquellas que no son coercitivas y en las cuales media el consentimiento mutuo. En esta región del mundo, las investigaciones feministas, no han tocado aún el campo de las expresiones sexuales que se configuran en la institución desde las asimetrías de poder, pero consensuales. Si bien, la sexualidad en general se ha abordado en la investigaciones como un concepto general del erotismo en la institución, sus usos como un capital estratégico que se performa para negociar es poco estudiado.

La otra cara de esas expresiones relacionadas con la violencia y el hostigamiento sexual son las relaciones consensuadas y estratégicas que se pueden construir alrededor de un intercambio de poder que está siendo jugado en la institución y que quienes conocen las reglas de ese juego pueden ejecutar.

La agencia de las mujeres y su capacidad para entender los valores que se juegan en el campo académico y que son convertidos en habitus ligado a una clase sexual en la institución, ya que no se trata de comportamientos individuales ligados a la naturaleza o al sexo de las personas sino de que son comportamientos performados socialmente (Goffman, 1977, p. 305).

Lo estratégico está marcado por la orientación racional de las mujeres en la consecución de los deseos profesionales que pueden ser limitados por las condiciones

estructurales de desventaja para ellas. Esta clase de estrategias está interpretada como algo que las mujeres intentan vender (Baumeister&Vohs, 2004).

c) El tercer juego de procesos generizados es aquel en el que se producen las estructuras institucionales, incluye la manera en cómo se organizan las interacciones entre los hombres y las mujeres, mujeres y mujeres, hombres y hombres, e incluye aquellos patrones que validan la dominancia y la sumisión.

d) La autopresentación con marca de género como miembro de una organización. Este proceso es particularmente distinguible, en muchas ocasiones entre los hombres y las mujeres ya que la institución determina presentaciones muy delimitadas, que podrían ser estilos marcadamente femeninos o muy masculinos, para poder encajar, por medio de los códigos de vestuario.

En algunas instituciones, como el ejército, las mujeres deben adoptar vestimentas masculinas, debido a los códigos de vestuario impuestos por la institución y también deben adoptar un código de conducta y valores, como valentía o virilidad, que los identifique con la institución a la que pertenecen.

Esta autopresentación en otras ocasiones no es exigida o asumida por igual sino que es posible que solo uno de los sexos asuma que representa a la institución. Como en el caso de las maestras universitarias de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), que dicen vestirse “para representar a la institución”³ no así los maestros.

³ Título: 150220_004TS2 Fecha de grabación: 20/02/2015 04:13:27 p.m. Mujer

1.6. La interrogante de la investigación: el capital erótico y las dimensiones de intercambio y práctica.

Hasta el momento la percepción de la institución, en el campo universitario, regula, reprime y orienta las expresiones de la sexualidad principalmente en las mujeres y, en mucha menor medida la sexualidad de los varones. Entonces el capital erótico, para su intercambio y negociación dentro del campo es limitado a un marco de relaciones de género en el que las prácticas sociales dentro del mismo campo son esperadas dependiendo del sexo del agente social que lo implementa.

Aunque en lo institucional organizacional no se reconozcan formalmente los intercambios de un capital extraño al campo universitario tal como el capital erótico, las reglas del intercambio del mismo podrían intuirse que se marcarían en torno a las relaciones de género, lo institucional y el poder. Dado que autores tales como Bourdieu (1998;) Hakim (2010) marcan que las transacciones de capital son mediadas por el poder, esto permite considerar cómo el primero distingue el capital acumulado de la clase que es convertido en el campo de poder. Debido a lo anterior es que surgen las siguientes preguntas:

General: ¿Cómo se configuran las prácticas estratégicas desde el capital erótico en la institución universitaria?

Específicas:

¿Cuáles son las caracterizaciones de las conductas que remiten a la estrategia de comportamientos y actitudes legitimadas en la institución generizada?

¿Cómo son las significaciones simbólicas que construyen el capital erótico y las dimensiones de relaciones en la organización institucional?

¿Cuáles son los componentes culturales y políticos que especifican el patrón de normatividades legitimado en las interacciones de la institución?

¿Cómo se detalla la autopresentación del cuerpo y el capital erótico en las vivencias de la organización de la institución?

Responder a estas interrogantes marca los espacios de recorrido de la investigación demarcando el objeto de estudio en sus extensiones y limitaciones. Así los objetivos crean los horizontes que expande a la investigación y entreteje en éstos las condiciones que proyecta la problematización.

General:

Analizar los factores sociales, políticos y culturales de las prácticas estratégicas y el capital erótico en la institución universitaria.

Específicos:

1. Describir el contexto de la institución, las asimetrías de género y el poder como partes constituyentes del entorno social y cultural.
2. Caracterizar el proceso de las prácticas sociales que detallan las posiciones en las instituciones en los factores estratégicos políticos, sociales y culturales y proyectan la experiencia en el campo social.
3. Interpretar las conductas y las formas de expresión del erotismo que presentan los sujetos en la organización de la institución, lo permisible y lo legitimado como lo interactuado.

Supuestos de investigación:

1. La institución educativa generizada define a la práctica de la acción genérica respecto a lo erótico en un ámbito que se corresponde con las interrelaciones de las instituciones del entorno político y cultural.
2. Las prácticas desde el capital erótico de los agentes sociales, son realizadas teniendo en cuenta los escenarios que se entrecruzan pero también se toman en cuenta, esto es, los deseos e intereses propios en el despliegue de las mismas.

CAPÍTULO 2

LA GEOGRAFÍA DE LA INSTITUCIÓN EN LAS DIMENSIONES DE CAPITAL: EROTISMO Y POLÍTICA

En el plano de la vinculación del capital erótico y sexualidad, Siobhan Brooks-King (2008) “Desire and thereproduction of race: Erotic capital, race, in thestripping industry” basa su análisis en la noción de capital cultural de Pierre Bourdieu, la teoría feminista, el análisis crítico de la categoría de raza y la estratificación social, desde una perspectiva etnográfica. Sostiene que el deseo sexualizado, o el capital erótico racializado, es una variable importante en la segregación racial entre las mujeres negras y latinas en la vivienda, la educación, y el empleo de la industria del sexo, en los clubes de striptease en Nueva York y San Francisco (en clubes de striptease para lesbianas y clubes para varones heterosexuales) así como en los sitios sexuales de Internet.

La hipótesis original la sitúa en el planteamiento de las mujeres latinas y negras que preferirían trabajar en clubes predominantemente negros y latinos, porque su capital erótico es más valorado. Sin embargo, ella encontró que las mujeres negras y latinas (que trabajan en clubes heterosexuales y para lesbianas) para población negra y latina, no tienen un mejor reconocimiento de los clientes hacia su capital erótico y son tratadas peor que en los clubes de striptease predominantemente blancos en materia de calidad de los clientes, la ubicación del club, y la seguridad.

Otro aspecto que aporta Brooks-King (2008) es señalar que la estratificación racial afecta a las mujeres que trabajan como bailarinas exóticas en relación con el logro de ingresos, el valor de cambio entre los clientes, y el progreso de la educación, en relación con

las mujeres que tienen un color más claro de piel que son a menudo más capaces de acumular más de estos recursos en ambos tipos de clubes (blancos y no blancos).

La anterior investigación aporta para el análisis el factor que al compararlos, en los clubes de lesbianas negras había similitudes y diferencias con los clubes para varones heterosexuales. Por ejemplo, que en ambos existían elementos de violencia entre las personas negras que asisten a los clubes; en los clubes heterosexuales fue entre los clientes y las bailarinas, en los clubes de homosexuales, da entre lesbianas tipificadas como butches y femmes que tienen relaciones íntimas y a veces entre butch y butch. Aunque, los clubes de homosexuales ofrecen a las mujeres un sentido de comunidad y oportunidades de crear redes, y los bailarines en general, se sentían más seguras en el baile para las mujeres en comparación con el baile para los hombres.

En el sentido de trazar los aspectos social y el capital erótico Isabelle C.Beulaygue (2012) plantea en la tesis “Flirting with erotic capital: erotic capital and labor market earnings among women.” el propósito de examinar el impacto del capital erótico en los ingresos anuales entre las mujeres jóvenes partir de datos recopilados en el Estudio Nacional Longitudinal de Salud del Adolescente etapa IV (realizado en EE. UU). La autora construye un índice usando los componentes definidos por Hakim (2010) para el capital erótico: belleza, atractivo sexual, habilidades sociales, social presentación, expresividad, y la sexualidad. Después de ejecutar varios modelos de regresión de mínimos cuadrados ordinarios y las pruebas de solidez, los resultados de este estudio indican que existe una significativa prima resultado del capital erótico para las mujeres jóvenes. Las mujeres con mayor nivel de capital erótico ganaban en promedio 2,4 % más al año que sus contrapartes con menores niveles de capital erótico.

El estudio estuvo enfocado solo a la población femenina y no hizo comparaciones con los varones y no encontró tampoco diferencias entre raza, culturas o etnicidad. Para Beulaygue(2012) aunque la investigación concluye con que los niveles altos de capital erótico si producen efectivamente más ganancias en dinero, el concepto de capital erótico debe ser entendido y usado con prudencia porque puede dar lugar a interpretaciones negativas con consecuencias nefastas.

Por otra parte, Sarpila (2013) señala que según Hakim (2010), el así llamado capital erótico juega un papel tan importante en la vida de la gente como el económico, cultural, y la formación de capital social originalmente introducido por Bourdieu. La teoría sostiene que algunos de los elementos de capital erótico, en particular belleza, atractivo sexual, social y presentación, se pueden realizar y ser desarrollados. Afirma que el desempeño y desarrollo del capital erótico están conectados con el consumo de prácticas relacionadas entre sí, que Hakim (2010)“ve como muy sexistas”. La investigadora enmarca el examen del capital erótico en el contexto de cultura de consumo y examina cómo los hombres y las mujeres perciben la importancia de la apariencia física y procuran, la realización y el desarrollo del capital erótico. Este estudio se realizó en Finlandia, por medio de una encuesta a nivel nacional, con informantes de ambos sexos de los 15 a 64 años de edad. Se enfocó a contestar las siguientes preguntas: ¿Cómo los hombres y mujeres perciben la importancia de la realización y el desarrollo del capital erótico?, y ¿Cómo se relaciona el género con diferentes actitudes y percepciones después de controlar otras variables relevantes?

Para Sarpila (2013) los resultados sugieren que la realización y el desarrollo del capital erótico no son sólo acerca de género, aunque hay diferencias en cómo los hombres y las mujeres perciben la importancia de esta forma de capital. El papel del consumismo en la

vida de la gente puede desempeñar un papel clave en la comprensión de cómo las personas ven el sentido de llevar a cabo y desarrollar el capital erótico.

Este estudio examinó las actitudes hacia el desempeño y desarrollo del capital erótico capital entre los finlandeses contexto cultura de consumo. Parece claro que no todo el mundo está interesado en llevar a cabo y desarrollar el capital erótico y esto no es una cuestión de género, sino que al parecer esto, en este contexto, está más relacionado con los diferentes niveles en la que los hombres y las mujeres se involucran en el consumo afín a la apariencia y lo que piensan sobre la importancia de realizar y desarrollar el capital erótico.

Otra investigación que retoma la categoría de capital erótico y la sexualidad es la realizada por Robien Willey (2013) “The Evangelical Sexual Market place: An Ethnographic Analysis of the Development, Exchange, and Conversion of Erotic Capital in an Evangelical Church.” Este trabajo traza el desarrollo de la abstinencia sexual y la virginidad como una mercancía y describe cómo este desarrollo ha contribuido a las concepciones modernas de la abstinencia sexual. Dentro de este análisis, el autor comparte la información demográfica y estadística disponible en la práctica de la abstinencia en América del Norte (Canadá), y esboza algunas de las perspectivas críticas de la abstinencia y la educación sexual.

Además, Willey (2013) sostiene que dentro de muchas iglesias evangélicas existe un espacio social definido – donde agentes individuales intercambian y transforman esta materia prima, entre otros, para atraer a potenciales socios maritales – lo que el autor distingue como un mercado sexual. Por otra parte, se describen los efectos e implicaciones de este mercado en sus participantes. El autor se deriva de estas conclusiones a partir de las observaciones etnográficas y entrevistas que realizó mientras asistía a una iglesia urbana canadiense pentecostal. El abordaje teórico se hace desde la perspectiva de Bourdieu y añade

la categoría de capital erótico, desde una metodología de observación participante, además de realizar algunas entrevistas. Las notas de campo, al igual que las entrevistas fueron transcritas y analizadas con el programa NVIVO 7, donde las analizó y codificó buscando temas, patrones, discursos y/o ideologías que fueran relevantes, particularmente códigos que involucraran la abstinencia de sexo y lo referente a la sexualidad.

En su propuesta Willey (2013) diseñó tres tipos de capital para valorar cuál era el más apreciado: el capital mundano, que incluía la apariencia física, inteligencia y compasión estaban dentro de esta categoría que abarca todo aquello que una persona cristiana o no pudiera apreciar en una pareja; el capital cristiano, define al capital espiritual o aquellas características que se poseen por la fe religiosa que se practica; capital de virginidad, o sea ser congruente con la doctrina de abstinencia sexual hasta que se contraiga matrimonio. La combinación del marco teórico de “los campos sexuales”, de Adam Green y el trabajo de Bourdieu sobre la religión, así como el análisis etnográfico se convirtió en una herramienta poderosa para el análisis de las políticas sexuales y prácticas de un grupo específico de personas en un lugar determinado (pág. 33).

Por último, el planteamiento de Shannon Nicolle Weber (2014) en “Queer Cultures at New England Women's Colleges: Sexual Fields, Erotic Capital, and Gender and Sexual Fluidity”. Esta investigación sobre la cultura Queer en Nueva Inglaterra específicamente en dos colegios para mujeres, (Mount Holyoke College y Smith College) en Massachusetts occidental. Involucrados en debates clave sobre el valor en la participación de la comunidad, la identidad y visibilidad, lo que demuestra que estos tres conceptos fundamentales siguen siendo poderosos para organizar reglas y criterios para muchos en la población LGBTQ (lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer).

Al mismo tiempo que las culturas de los estudiantes Queer en estas instituciones son consideradas por muchos estudiantes actuales y ex-alumnas recientes como paraísos de celebración de la diversidad sexual y de género, sin embargo, están implicados en la estratificación intracomunal y la jerarquía, se analiza críticamente usando la teoría de los campos sexuales de Adam Green y las teorías del biopoder y los cuerpos dóciles de Michel Foucault.

En este caso Shannon Nicolle Weber (2014) considera las tensiones fundamentales que existen en los espacios considerados simultáneamente como utópicos y opresivos y expandir la conclusión sobre de lo que estos espacios pueden decir el campo de los estudios queer y sus nociones de “queerfuturity y utopia” usa la técnica de muestreo de bola de nieve y entrevista a 56 estudiantes LGBTQ 32 del colegio Mount Holyoke y 24 del colegio Smith - elaboró una serie de preguntas abiertas sobre la base de temas sexuales y la identidad de género, pertenencia y desidentificación con la comunidad campus, características y definiciones de comunidad queer y opiniones generales sobre el género y la sexualidad.

Además, Weber (2014) realizó un análisis del discurso de tipo cualitativo basado en conjunto diverso de teorías de género, sexualidad y los estudios críticos de raza. Señala que mientras los colegios de mujeres actúan como medios de empoderamiento y mundos eróticos transformacionales para la exploración del género y la sexualidad, las jerarquías queer descubiertas en las culturas estudiantiles de ambas instituciones promueven la estratificación por raza y clase social. Estas jerarquías normalmente privilegian lo blanco, la clase social alta y la masculinidad, como lo más conveniente y resulta alienante para los estudiantes que se identifican con lo queer, que son de color y de bajos ingresos. El mantenimiento de espacios dominados por los blancos y pudientes, margina a aquellas estudiantes “queer

femme” y a aquellas personas transgénero que tienen, al mismo tiempo tienen un espectro invisible pero que se convierten en ciertas situaciones hipervisibles.

2.1. Sexualidad y erotismo en la universidad.

Esta perspectiva ha sido ampliamente estudiada desde la psicología, la salud, la sociología y los estudios de género. Como antecedentes de este trabajo se han seleccionado aquellos que provienen de una perspectiva sociológica con enfoque de género y que han sido realizados desde el año 2000. En esta línea de investigación encontramos al menos 3 enfoques importantes:

1. Las transacciones sexuales por beneficios en la universidad.
2. Acoso sexual y hostigamiento en las universidades mexicanas.
3. La violencia de género; el erotismo y sus expresiones en la cotidianidad del campus en las universidades en México.

De las cuales, las que se han desarrollado de manera más fecunda son aquellas que están enfocadas a revisar el acoso y el hostigamiento sexual en las universidades.

2.1.1. Las transacciones sexuales por beneficios en la universidad.

Esta línea de investigación tiene su desarrollo en el continente africano y surge de los estudios de la medicina y la epidemiología al estudiar cómo se trasmite el HIV sida en el África subsahariana al reconocer que existían otros modos de transmisión además del sexo tradicional. El sexo transaccional, como concepto, se volvió relevante para los esfuerzos de prevención del VIH como demuestran estudios repetidos.

El concepto es definido y explicado por Mark Hunter (2002P. 100 - 101), en su artículo titulado *La materialidad de lo cotidiano, sexo*, ahí explica que [El sexo transaccional tiene una serie de similitudes con la prostitución...pero el sexo transaccional difiere en formas importantes: los participantes se construyen como "novias" y "novios"... y el intercambio de regalos sexo es parte de un conjunto más amplio de obligaciones puede no implicar un pago predeterminado.]

Las relaciones sexuales transaccionales han sido conformadas por un número de condiciones económicas, sociales y políticas que con el tiempo se han convertido en transacciones motivadas por «Supervivencia» o «consumo». Sin embargo, una de sus características principales es la asimetría de poder ya que más convencionalmente se desarrollan dentro de contexto de un poder y una posición de género muy desiguales, generalmente participan mujeres representadas como muy pobres que practican "sexo de supervivencia" para cubrir las necesidades básicas (p. 9 - 12).

Aunque, más recientemente, ha surgido un contra-discurso que describe a mujeres jóvenes relativamente menos pobres, dentro del mismo tipo de intercambio que surgen como agentes activos que buscan la compañía de los hombres con el fin de acceder a los artículos de consumo, y un "moderno" estilo de vida. En esta conceptualización, el consumo se convierte en un medio para acceder al "poder social". Recientemente, los investigadores se han alejado de la dicotomía para subrayar el matiz de tales intercambios, los límites de la agencia de mujeres, y la importancia de contextualizar ambas nociones de supervivencia y consumo.

De esta línea de investigación se desprenden dos categorías, el “aristo sex” o sexo por prestigio y el sexo por grados o “Sex for grades” que se han estudiado en las universidades africanas.

Oludayo y Adeshewa (2012) estudian las relaciones transaccionales "aristocráticas" las cuales a su vez están muy extendidas en las universidades nigerianas. En su investigación los autores utilizaron entrevistas en profundidad para recolectar datos de 30 mujeres universitarias seleccionadas a propósito. Recomendaciones muestran que la etiqueta de la prostitución es sustituida por "runs-girls", como una categoría social distinta. Los clientes son reclutados dentro y fuera del campus a través del dominio de las actividades rutinarias de "aristócratas" en el campus, la conexión y las referencias.

Los "aristos" o consumidores incluían estudiantes ricos de postgrado, políticos, hombres de negocios y personal militar, entre otros. El intercambio sexual se llevaba a cabo dentro y fuera del campus, en hoteles o en las residencias privadas de las estudiantes.

El sexo transaccional "aristocrático" o *Aristo* según los investigadores, es sostenido por el capital erótico, y este incluye habilidades para desempeñarse en la cama como destrezas para el romance y el sexo oral. Los artículos de lujo, como los coches, los teléfonos celulares y la seguridad social después de la vida escolar son los beneficios percibidos derivables de la asociación erótica.

La investigación de Charlotte Dorph, y Anna Sjögren, (2014). “A window of opportunity” a qualitative study about “sex for grades” as social navigation in liberian universities”, cuyo propósito es destacar el fenómeno de "Sexo por Grados" en la universidades de Liberia, como una categoría de estudio intrínsecamente relevante para examinar las relaciones entre la agencia y las estructuras sociales; estructuras que pueden ser

habilitadoras o restrictivas. Dorph y Sjögren, analizan cómo las alumnas usan su agencia táctica y aplican esto a la teoría de la navegación social, una teoría que no se había aplicado antes a la educación. Los datos sobre los que se tesis se reunieron en la ciudad de Monrovia, Liberia en enero y febrero de 2014. El trabajo se centró en comprender el fenómeno desde las perspectivas de las estudiantes universitarias, del personal universitario y representantes del ministerio. Se encontró que el sexo por grados, era principalmente un fenómeno heterosexual entre las alumnas y los profesores. Los resultados apuntaron a una dualidad entre las estructuras que dirigían a las alumnas hacia el sexo para las calificaciones, y al mismo tiempo como una estrategia que es utilizada como una táctica por las propias mujeres. Los hallazgos también mostraron que el sexo por grados podría ser un obstáculo para la plena participación de las mujeres, por lo que inhibe su influencia en el futuro camino de Liberia.

2.2. Acoso sexual y hostigamiento en las universidades

Cuando se busca en las bases de datos estudios sobre acoso sexual en Estados Unidos de Norteamérica, se encuentra con una inmensidad de estudios, cientos de artículos y publicaciones que abordan la temática del acoso sexual en la educación universitaria, desde distintas materias y enfoques metodológicos, tales como: la sociología, los estudios de negocios y organizacionales, del trabajo, educación, desde la perspectiva de género, la psicología social y laboral y los estudios de sexualidad, la salud y medicina aunque la mayoría de los estudios realizados son cuantitativos y de corte transversal (Castro y García, 2008).

El acoso sexual es en sí un problema estudiado desde diferentes ángulos en todos los países del mundo occidental. La literatura que analiza la sexualidad y problemas

relacionados con el acoso sexual en Estados Unidos de Norteamérica es equivalente a dos terceras partes de la producción total (Gherardi, 1995 en Sullivan, 2014).

Cabe resaltar que en México la temática de la violencia de género es donde se insertan y muestran los datos relacionados con el hostigamiento y el acoso sexual, estudiados particularmente en el ámbito universitario que se comienza a trabajar en el país a partir del año 2000 (Bermúdez, 2013). En su mayoría la información de estos tópicos proviene de dos tipos de fuentes:

- 1) Investigaciones académicas sobre violencia de género de los cuales se encontraron 17 trabajos desde el 2002 hasta el año 2015, de los cuales solo 2 se enfocan directamente en el acoso y hostigamiento sexual;
- 2) Los informes diagnósticos institucionales sobre la equidad y la violencia de género los cuales generalmente son de uso doméstico y muchas veces no son publicados. Se detectaron 10 diagnósticos institucionales sobre violencia de género realizados desde el año 2011 hasta el 2013.

La síntesis de los trabajos de diagnóstico de instituciones académicas se presenta en el Cuadro 1

Cuadro 1

Diagnósticos institucionales universidades mexicanas			
Diagnóstico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	2011	UNAM	Mixto
Diagnóstico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	2012	UNAM	Mixto
Diagnóstico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL	2012	UANL	Mixto

Diagnóstico de la Universidad de Occidente. (Campus LM y Gve.)	2012	U de O	Mixto
Diagnóstico de la Universidad Autónoma de Chiapas	2012	UACH	Mixto
Diagnóstico de la DACSyH de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	2012	UJAT	Mixto
Diagnóstico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	2013	UNAM	Mixto
Diagnóstico de la Universidad Autónoma de Chiapas	2013	UACH	Mixto
Diagnóstico de la DACSyH de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco	2013	UJAT	Mixto
Diagnóstico de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL	2013	UANL	Mixto

Fuente: Elaboración propia con información publicada en: http://132.247.1.49/papime306511_V6/investigación.html

Como se ha mencionado anteriormente, las investigaciones sobre la sexualidad se enfocan en las expresiones coercitivas de la misma, en el caso de México las investigaciones sobre la sexualidad y la universidad se encuadran en esta clase de perspectiva sin abordar aun las expresiones no coercitivas o consensuadas de la sexualidad.

La precisión de Villela y Arenas (2011) en su investigación lo centran en el acoso sexual, no violencia de género y especifican cómo las estudiantes de enfermería son acosadas durante el periodo de sus prácticas clínicas hospitalarias. Las autoras caracterizan a las mujeres susceptibles como vulnerables debido a la carencia de poder y la socialización de género, también porque compiten por el poder. El acoso sexual según es legitimado por normas institucionales que se preservan y actualizan constantemente. Una de las distinciones más significativas que hace este trabajo es detallar el proceso del acoso sexual. El proceso

inicia como una aparente relación de comunicación entre iguales pero paulatinamente se presentan algunas manifestaciones del acosador que son tomadas como juegos por las enfermeras, la insistencia del varón se manifiesta proponiendo una “relación no estable” momento en el cual la *víctima* se da cuenta que no se está buscando una relación sana.

El varón ofrece beneficios económicos y materiales o en especie tales como facilidades para realizar procedimientos, dinero. También ofrece dejar a la mujer en paz si se le complace en lo que solicita, las mujeres, menciona el autor se muestran desconcertadas ante la situación ya que creen haber propiciado la situación.

A partir de este momento, si existe una negativa por parte de la mujer la violencia se incrementa y en los casos estudiados llegó hasta la violencia física y el *ciberacoso*. Las consecuencias por no aceptar referían a las amenazas, la violencia física, culpabilizar a la mujer, auto victimización del varón, difamación y rechazo social. Igualmente se detecta una falta de compromiso institucional para resolver favorablemente los casos cuando son denunciados.

El notable trabajo de investigación realizado como diagnóstico de la situación de género en la UNAM reporta sus hallazgos en el trabajo realizado por Buquet, Cooper, Mingo y Moreno (2013) analiza las presencias ausencias y la manera en cómo se materializan las relaciones de género en el interior de la institución de manera cualitativa y cuantitativa. Este es un trabajo de largo alcance que permitió crear un sistema institucional de indicadores de género, que diera cuenta de las tres grandes poblaciones de la universidad, las académicas, los estudiantes y el personal administrativo.

En este trabajo se revisa el acoso sexual y el hostigamiento laboral y se presentan resultados interesantes dependiendo de las poblaciones analizadas, pero distingue dos clases

de hostigamiento: uno que echa andar una dinámica de premio-castigo y donde se intercambian favores sexuales a cambio de beneficios en el trabajo que de negarse al intercambio provoca represalias. El otro alude al ambiente viciado de agresión sexual que incomoda y molesta. Las académicas; reportan menos casos de hostigamiento y acoso, reportándose algunos casos en la categoría de “profesoras de asignatura” siendo en su mayoría el personal directivo los agresores. Se reportaron también casos de hostigamiento a varones académicos perpetrados por otros varones. En cambio el personal administrativo es la población que más casos de hostigamiento reporto siendo los trabajadores y jefes los señalados como los responsables.

Los estudiantes de esta población en el caso de las mujeres reportaron la segunda frecuencia de casos de hostigamiento después de las trabajadoras administrativas, en donde los responsables en su mayoría fueron los y las docentes. Las mujeres de este sector reportaron más casos de hostigamiento y acoso sexual. Aunque la categoría principal de análisis fue género en la investigación al menos dos de las poblaciones, administrativos y docentes se enfocaron desde el trabajo y sus condiciones laborales.

Por otra parte, Mingo y Moreno (2015) en la investigación “El ocioso intento de tapar el sol con un dedo: violencia de género en la universidad” analizan desde la noción de performatividad de género como herramienta teórico-metodológica, cinco casos de violencia en contra de las mujeres en el contexto de la Universidad Nacional Autónoma de México, la interrogante se precisa ¿Cuáles son los mecanismos institucionales que obstaculizan la denuncia de este tipo de casos y propician el silencio tanto de las agraviadas como de la comunidad a su alrededor? Las autoras planean que esos dos mecanismo actúan a través de dos categorías: el derecho a no saber y la ignorancia ilustrada. Categorizan al sexismo como

performativo ya que según Mingo y Moreno (2015, p.142) “porque se realiza en la acción.” Se ejecuta, consume, manifiesta y reproduce en la intrincada confluencia de las interacciones sociales de la vida cotidiana. El sexismo se manifiesta de muchas maneras y de diferentes intensidades es por eso que, Mingo y Moreno que señalan es necesario esclarecer cuales son los efectos tanto en las personas como en las relaciones, y entender las emociones, actitudes, valores y mecanismos de significados que son gatillados a partir “a partir de los actos que constituyen los ambientes sociales (p.142).

Concluye la investigación anterior en que la violencia de género en la universidad restringe la capacidad de acción de las mujeres en el campo. Por otra parte, que la estructura interna del orden de género en las instituciones es capaz de producir que las denuncias en las prácticas sexistas y la violencia sea infructuosa y ridícula y tenga consecuencias tales como el desgaste personal y que puede llegar incluso a ser peligroso. (Ver Cuadro 2).

Cuadro2

Investigaciones sobre violencia de género que reportan hostigamiento y acoso sexual.					
Institución	Título	Año	de	Autor/es	Enfoque
publicación					
Universidad Autónoma de Chapingo	Disciplina, violencia estudiantil y género en la Universidad Autónoma Chapingo.	2002		Spitzer, Terry	Cualitativo

La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México.	2008	Castro y Vázquez	Cualitativo
Violencia en el alumnado de la Universidad Autónoma Chapingo, según género.	2011	Zamudio, Ayala y Andrade	Cuantitativo
Violencia de género en el alumnado de la Universidad Autónoma Chapingo,	2012	Andrade	Cuantitativo
UNAM			
Acoso sexual a estudiantes de enfermería durante la práctica clínica: una mirada de género.	2011	Villela y Arenas	Mixto
Intrusas en la Universidad.	2013	Buquet, Cooper, Mingo y Moreno,	Mixto
El ocioso intento de tapan el sol con un dedo: Violencia de género en la universidad.	2015	Mingo y Moreno	Cualitativo
Investigación sobre violencia de género en la educación superior.	2012	Ramírez, Gloria ⁴	Mixto

⁴Publicado en http://132.247.1.49/papime306511_V6/coloquio/2012/ponencias.html consultado el día 10 de junio de 2015.

Instituto Politécnico Nacional	Acoso y hostigamiento en el ámbito laboral y escolar. Estudio realizado en el instituto politécnico nacional.	2011	Tronco, Ocaña y Peralta	Cuantitativo
Universidad Autónoma Metropolitana	El crisol de la violencia en las universidades públicas. / Violencia en las IES. La erosión institucional en las universidades públicas.	2011/2012	Montesinos y Carrillo ⁵	Mixto-multisituado
Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH)	La violencia de género en la UAM: ¿un problema institucional o social?	2014	Carrillo Meráz, Rosalía	Cualitativo
	“Como ingenieras cuidamos mejor a las plantas”. La	2010	Bermúdez, Flor Marina	Cualitativo

⁵ Los 3 artículos escritos por los autores, y citados aquí, adelantan resultados de una investigación en curso llamada “Estudios comparados sobre género. Educación, trabajo y violencia entre hombres y mujeres” financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) (2010-2012). Y que la fecha se había trabajado en seis Universidades: tres del centro y tres del sureste; queda pendiente aún indagar en universidades del norte de la República Mexicana.

	situación de género de mujeres universitarias indígenas mam, en la Sierra de Chiapas, México			
	“Aquí los maestros no pegan porque ya no se acostumbra”. Expresiones de la violencia hacia las mujeres en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.	2013	Bermúdez, Marina	Flor Cualitativo
Universidad Simón Bolívar	Algunas expresiones de la violencia entre estudiantes en el ámbito de la Universidad Simón Bolívar.	2012	Torres Mora Teresa	María Investigación participación - acción
Universidad Autónoma de Sinaloa	Género y cultura institucional: el caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa.	2012	Peraza, Ayde	Mixto
Universidad Juárez Autónoma de Tabasco Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.	Formas y prácticas de la violencia en instituciones de educación superior vistas desde la perspectiva del género	2011	Pérez y Pereda	Mixto- multisituado- transversal- relacional

Fuente: Elaboración propia, 2015.

2.3. Los resultados relevantes de la vinculación de la violencia de género y erotismo en la universidad.

En el contexto de la institución universitaria, en este caso Universidad Autónoma de Chapingo en la investigación de Spitzer (2002) quien desde una perspectiva institucional revisa los entrecruces de la violencia de género, la institución y los sujetos que conforman la comunidad universitaria. La UACH es caracterizada como una institución androorientada⁶ históricamente que por medio de reglamentos, la historia institucional y la tradición de la universidad performa la práctica cotidiana.

En su estudio de caso Spitzer (2002) encuentra que las expresiones de violencia de género en la universidad tienen expresiones diferenciales dependiendo del género que las ponga en marcha. Así, los varones expresan la violencia en la mayoría de los casos de forma física, por golpes, en un hablar altisonante y en algunos casos tanto las actitudes violentas entre ellos como las agresiones sexuales hacia las mujeres son consideradas juego o bromas.

Las agresiones sexuales hacia las mujeres, estudiantes y empleadas, son para Spitzer (2002), expresiones de violencia simbólica, que tiene por propósito cobrar el precio a las mujeres por haber invadido un espacio netamente masculino por tradición desde la fundación de la universidad. Se manifiestan de diversas maneras tales como apodos, tocamientos indebidos, voyerismo e exhibicionismo, agresiones verbales y simbólicas.

Estas agresiones se expresan también de manera velada en el uso del lenguaje por medio de palabras que expresan intenciones, deseos y sentimientos. Tales como la asignación

⁶ Tradicionalmente orientada a valores masculinos (Spitzer, 2002)

de apodosos ofensivos de tintes sexuales o por medio de mensajes gráficos dejando esculturas de penes en los pupitres de las muchachas que había que hostigar. El acoso y hostigamiento documentado por la autora no fue solo de varones a mujeres, sino también de mujeres a varones. Es patente que la institución y sus prácticas organizadoras, tanto formales e informales, permiten que la violencia de género se acreciente.

Roberto Castro y Verónica Vázquez García (2008) en donde se analiza las trayectorias sociales de un conjunto de estudiantes del sexo femenino de la Universidad Autónoma Chapingo (UACH).

Castro y Vázquez (2008) señalan que la violencia en las universidades se da en un contexto que es la “expresión de un proyecto social de domesticación que inicia tempranamente en sus vidas, mucho antes de que lleguen a esta institución; y que se incrementa dentro de ella, cuando las estudiantes van aprendiendo, gradualmente, a someterse a las reglas de la dominación masculina.” Así, el origen de la violencia puede rastrearse en un conjunto de prácticas simbólicas que legitiman y reproducen la subordinación femenina.

La violencia de género no es aislada de la socialización ni es particular de un ámbito sino que encuentra inhibidores o potenciadores en el conjunto de los factores institucionales. Desde la perspectiva sociológica según Castro y Vázquez (2008) se puede ahondar en las particularidades y romper los datos cuantitativos para desplazar la mirada hacia el interior de las subjetividades socialmente construidas y ver la manera en que cada una de ellas da cuenta y atribuye sentido a su condición de mujer violentada.

Zamudio, Ayala y Andrade (2011) señalan en su investigación que la violencia en el ámbito escolar en muchas ocasiones se oculta debido a que puede develar una mala imagen institucional.

La situación institucional es denominada *sui generis* y es señalada como la principal potenciadora de la violencia en la universidad. Las causas señaladas: las relaciones cercanas que se establecen en la universidad ya que es un internado; el ejercicio de una vida sexual activa y el intento de control masculino en las parejas; el aprendizaje social o domesticación previa al ingreso a la institución y las tradiciones culturales de los lugares de origen y por último, la poca importancia que se le da al problema de la violencia. Los autores reportan mayor violencia en las parejas homosexuales que en las heterosexuales, pero las mujeres son más violentadas por los varones, aunque la violencia intragénero también es detectada.

Según Zamudio, Ayala y Andrade (2011) la violencia tiene su origen en el aprendizaje cultural con el que se llega a la universidad. Lo anterior, desde la intención de mostrar que la violencia que sufren las estudiantes de la UACH es expresión de un proyecto social de domesticación que inicia tempranamente en sus vidas, mucho antes de que lleguen a esta institución; y que se incrementa dentro de ella, cuando las estudiantes van aprendiendo, gradualmente, a someterse a las reglas de la dominación masculina.

Contrario a la tendencia anglosajona que realiza en su mayoría estudios cuantitativos y de carácter epidemiológico, en México la tradición de investigación social sobre la violencia de género se ha realizado mayormente con una metodología mixta que permita ir más allá del número. Por lo tanto, Zamudio, Ayala y Andrade (2011) creen que más que cuantificar es necesario interpretar cualitativamente las experiencias.

Por otra parte, en la investigación de Flor Marina Bermúdez (2013) en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. “Aquí los maestros no pegan porque ya no se acostumbra”. Expresiones de la violencia hacia las mujeres en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas” revisa las expresiones de la violencia hacia las mujeres. Analiza 97 relatos escritos por jóvenes universitarios y encuentra que los patrones de socialización y estereotipos de género inciden en la violencia que sufren las mujeres. Concluye que los docentes hombres aparecen en una proporción importante de relatos como los perpetradores de la violencia psicológica y sexual pero encuentra también un importante número de casos de violencia de estudiantes varones hacia mujeres en actos asociados principalmente al acoso sexual y académico. Destaca la autora la complicidad de la comunidad universitaria y de la institución que asume una actitud silenciosa y de tolerancia. Distingue en su investigación una triple estructura de poder (poder académico, poder masculino y poder de clase/étnico) que soporta la violencia de género. La metodología utilizada fue el paradigma interpretativo hermenéutico, de corte cualitativo y que utilizó para recabar la información el método etnográfico y la investigación acción en algunas de sus etapas.

Añadiendo a lo anterior, Rafael Montesinos (2011) anticipa en su artículo “el crisol de la violencia en las universidades públicas” y Rosalía Carrillo (2014) en “La violencia de género en la UAM: ¿un problema institucional o social? así como en el artículo “Violencia en las IES. La erosión institucional en las universidades públicas (2012) reportan algunos resultados parciales del trabajo de investigación en ese momento en curso, pero aun sin publicar “Estudios comparados sobre género. Educación, trabajo y violencia entre hombres y mujeres” en donde aborda los diferentes tipos de violencia de género a que son expuestos todos los actores de la universidad, estudiantes, docentes y trabajadores. El análisis se hace

desde una perspectiva cualitativa y para aproximarse al dato Montesinos (2013) hace uso de diferentes recursos tales como grupos focales, entrevistas a profundidad e historias de vida así como un cuestionario. Todo lo anterior con el propósito de tomar en cuenta la complejidad de las IES considerando que la diversidad identitaria implícita en una cultura, por lo que el autor considera necesario que se analice la relación existente entre las identidades de género, clase social, generación y la derivada del hecho concreto de pertenecer a una universidad. Así como las estructuras de poder y la forma de interactuar de los diferentes actores del espacio universitario. Dado que la posición jerárquica de cada actor determine la relación de poder entre cada uno de ellos y esto permita explicar el conflicto derivado de esta variable.

Otra variable de esta investigación es la interpretación sobre las diferentes formas de violencia subyacentes en cada uno de los espacios sociales sobre los que se estructura nuestra cultura. Por último, las representaciones y significados sociales sobre lo que es estar inscrito en una universidad. Lo novedoso de esta investigación es que abarca a todos los actores del campo universitario y los analiza desde distintos ángulos.

En la investigación realizada por Pérez y Pereda (2008) denominado “Formas y prácticas de la violencia en instituciones de educación superior vistas desde la perspectiva del género”, efectuada en nueve instituciones de educación superior de la zona metropolitana de la ciudad de México analiza desde un enfoque transversal de tipo relacional la violencia de género en las IES. En el estudio se visibiliza que las formas de violencia más evidentes como la física y la verbal son rechazadas por la mayoría, sin embargo otras formas de violencia, tales como la violencia grupal y la institucional tienden a pasar desapercibidas a pesar de los impactos que esto pueda tener en su vida cotidiana o en su desempeño estudiantil o laboral.

El trabajo de María Teresa de Jesús Torres-Mora “Algunas expresiones de la violencia entre estudiantes en el ámbito de la Universidad Simón Bolívar”, en la universidad privada del D.F, Universidad Simón Bolívar, aborda la temática de la violencia de género desde una metodología de investigación acción con una propuesta diseñada en tres etapas: exploración, diagnóstico e intervención. La investigación presentado dos hallazgos interesantes:

1. A mayor grado de estudios hay más acostumbramiento a las respuestas pasivas frente al abuso a que son sometidos sus compañeros.
2. El género femenino, bajo ciertas condiciones socioculturales, también expresa abuso de poder que en ocasiones, llegan a empatar a sus pares masculinos, aunque hay ciertas variantes en las modalidades y las intenciones.

2.4. Género y poder: políticas del género en la organización.

Una propuesta de análisis del poder y las relaciones de género en las organizaciones, pertinente para este trabajo debido a que puede ayudar a revelar las interacciones complejas entre lo social, lo personal y lo organizacional y el poder desde una perspectiva de género es la que Ragins y Sundstrom (1989) avanzan en su trabajo de investigación, donde invitan a dirigir el análisis del poder, género y la organización desde un enfoque que distinga la interdependencia de los de los diferentes niveles involucrados: los sistemas sociales, los sistemas organizacionales, los vínculos interpersonales e individuales y por lo tanto, a tener en cuenta que los factores relacionados con el poder en cualquier nivel también afectan a los demás niveles.

Los autores plantean que las relaciones entre los niveles son recíprocas, pero no necesariamente simétricas. En el diagrama, las flechas más gruesas reflejan la idea de que las agregaciones más grandes (sistemas sociales y organizacionales) tienen un impacto más fuerte en los más pequeños (interpersonal e individual) y no en viceversa.

La revisión de los factores en el desarrollo del poder en cada nivel de análisis, según Ragins y Sundstrom (1989) sugiere que hay uno o dos procesos clave para cada nivel. Estos procesos claves representan vehículos potenciales para la influencia de un nivel de análisis a otro.

2.4.1. El proceso clave de los sistemas sociales: socialización de roles sexuales.

Un proceso central para el sistema social es la socialización del rol sexual, la socialización bajo una diferenciación de tareas o actividades por asignación de roles sexuales puede tener un impacto primario en las diferencias de género en el poder ya que influye directamente en los factores relacionados con el poder en los otros niveles.

Por ejemplo, la socialización en roles sexuales puede implicar una tipificación o asignación por sexo tanto de posiciones, especialidades y departamentos (lo que en el campo universitario, es reconocido dentro de las organizaciones universitarias como carreras feminizadas o masculinizadas: desde otra perspectiva sería también en este orden de ideas, androorientadas y gineorientadas) dentro de las organizaciones y que a su vez están vinculados con el poder.

Del mismo modo, la socialización por roles sexuales, forma una base para los estereotipos de roles sexuales que adquieren y desarrollan los individuos involucrados en la selección y colocación dentro de las organizaciones.

Estos mismos factores pueden tener un impacto indirecto o secundario en la manera que las mujeres pueden ser ubicadas dentro de departamentos de tipo femenino, que a su vez pueden ayudar a reforzar la tipificación sexual o asignación por género de los departamentos dentro de las organizaciones. Esta clase de socialización tiene una conexión directa con las opciones de ocupación, que a su vez pueden influir en el número de mujeres candidatas para los puestos de poder en las organizaciones.

Debido a la falta de oferta de mujeres candidatas a los cargos de poder en el mercado laboral, la sociedad crea un grupo restringido de aspirantes a los puestos de gran alcance dentro de las organizaciones. Lo anterior puede conducir a una cantidad numérica excepcional de mujeres en puestos de poder, lo que puede reforzar aún más los estereotipos de roles sexuales de los reclutadores y evaluadores dentro de la organización.

La socialización de rol sexual se inscribe en el nivel interpersonal de análisis, principalmente a través de su impacto en las expectativas de la función y percepciones interpersonales. Las mujeres en las organizaciones pueden no ser esperadas o percibidas como poderosas.

Los estereotipos, prototipos, y las atribuciones con respecto a las mujeres y el poder pueden conducir a distorsionar percepciones de la cantidad de poder que tienen las mujeres que ya están en posiciones poderosas.

Las percepciones interpersonales que están distorsionadas por los estereotipos de roles sexuales puede llevar a la exclusión de las mujeres de las relaciones que podrían aumentar su poder: redes, coaliciones, y relaciones de mentoría.

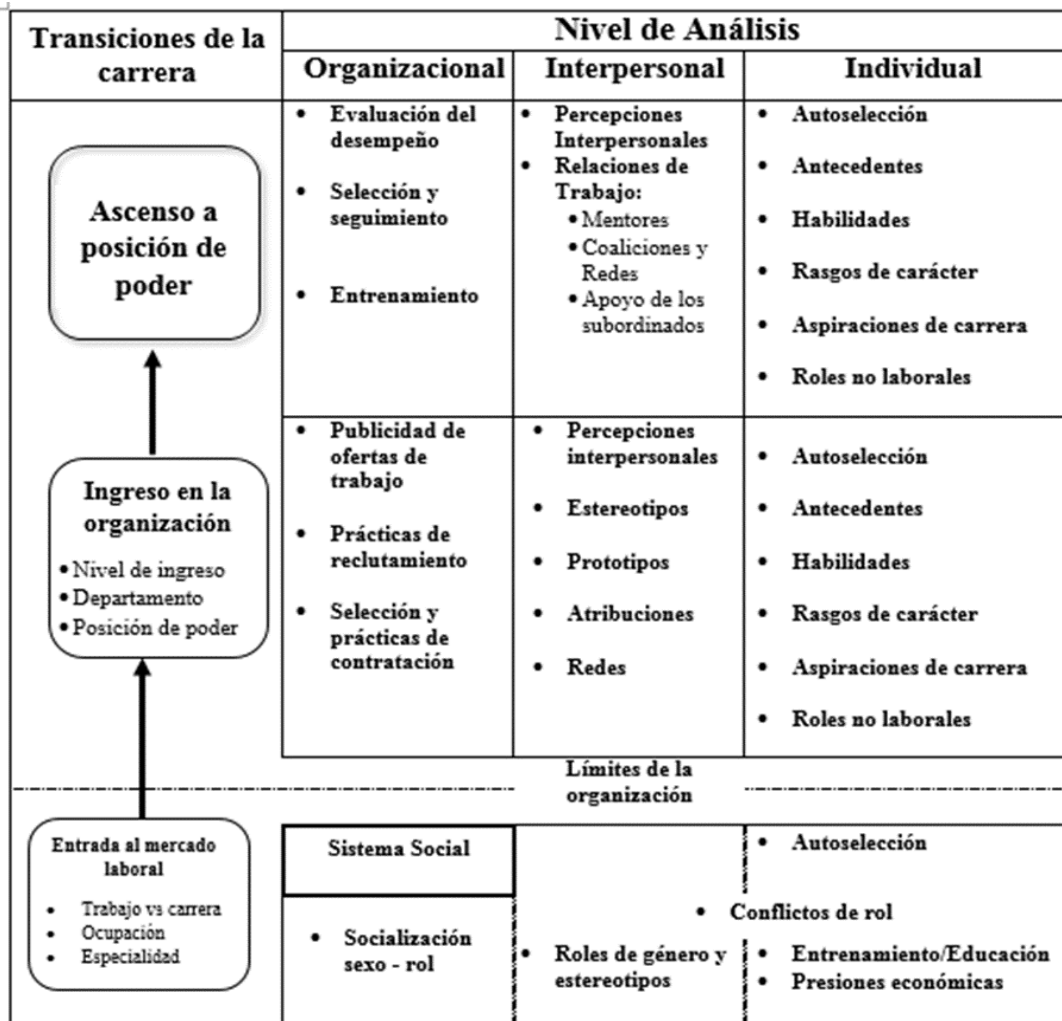
A nivel individual, la socialización por roles sexuales puede influir en las características individuales que están relacionadas con la capacidad de ganar poder en las

organizaciones. Por ejemplo, la socialización del rol sexual puede conducir a reducir las aspiraciones de carrera, lo que a su vez podría disminuir la motivación por el logro y la confianza en uno mismo.

Este tipo de socialización también crea expectativas de los roles a desempeñar en el hogar, donde todavía se espera que las mujeres asuman la responsabilidad principal del hogar y las responsabilidades del cuidado de los niños (F. D. Blau & Ferber, 1985; Strober, 1982). Estas expectativas en los roles pueden conducir a conflictos de roles, sobrecargas de trabajo, e interrupciones en el desarrollo de la carrera.

2.4.2. Los procesos clave en el nivel organizacional: selección y seguimiento.

Como se muestra en el Cuadro 3, el nivel organizacional solo puede tener un impacto indirecto en nivel de análisis social. Se seleccionan mujeres para posiciones relativamente impotentes y luego son rastreadas para mantener esas posiciones, las organizaciones parecen crear escasez de candidatas experimentadas para posiciones poderosas. : (Ver Cuadro 3) Página siguiente.



Cuadro 3: Relación entre el “camino al poder y los niveles de análisis (adaptado de Ragins y Sunstrom; 1989)

Además, la falta de mujeres en los niveles superiores en las organizaciones pueden perpetuar la falta de modelos femeninos con posiciones poderosas en la sociedad.

El nivel organizacional tiene un efecto más directo en el interpersonal nivel de análisis. Al seleccionar y rastrear a las mujeres en posiciones de bajo poder en los departamentos de tipo femenino, las mujeres suelen tener supervisores impotentes y acceso restringido a redes poderosas, coaliciones y mentores. Esta situación puede disminuir su

capacidad de acumular poder dentro de la organización y puede perpetuar el ciclo al reforzar las expectativas. La organización puede tener una profunda influencia en el individuo.

Al rastrear a las mujeres en posiciones impotentes, las organizaciones pueden erosionar su confianza en sí mismas y sus aspiraciones de carrera. Porque siendo rastreados en una secuencia de trabajos sin poder, las mujeres comienzan a verse a sí mismas como impotentes y por lo tanto pueden perpetuar el ciclo de impotencia.

Además, la escasez de mujeres en puestos de poder en las organizaciones, niega el acceso a poderosos modelos femeninos y puede disminuir cualquier esperanza de alcanzar una posición poderosa en la organización.

Algunas mujeres pueden intentar superar las barreras organizacionales por un mayor esfuerzo. Esto puede poner una tensión adicional en ya los papeles no trabajados, que pueden incurrir en costos para la familia y relaciones matrimoniales. Esto subraya la posibilidad de que aquellos que superan las barreras organizativas para el progreso pueden tener características atípicas de otras poblaciones.

2.4.3. Procesos clave interpersonales: percepciones y expectativas de rol.

Los procesos interpersonales clave son los relacionados con las percepciones y expectativas asociadas con los roles. A nivel social, estos procesos pueden llevar a un rol de conductas que están estrechamente entrelazadas con la socialización del rol sexual. Estos comportamientos de rol a su vez pueden definir expectativas y roles no laborales, también puede contribuir a la tipificación de género de los trabajos, ocupaciones y especialidades. Las percepciones y expectativas de rol asignados por género pueden influir en la organización a

través de las decisiones de evaluación de desempeño de los reclutadores y evaluadores para la promoción y el seguimiento.

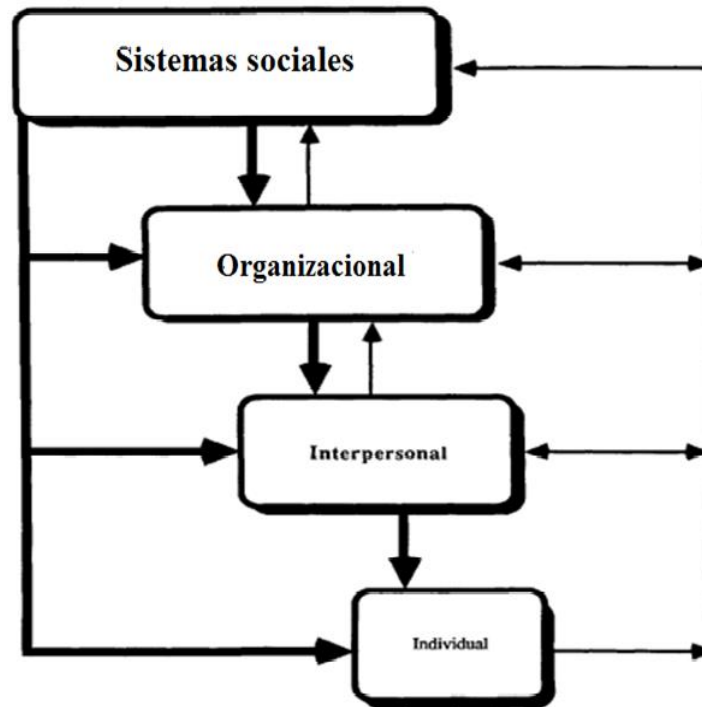
Las expectativas basadas en los roles estereotipados pueden hacer que las mujeres sean vistas como candidatas poco probables para puestos de gran alcance en las organizaciones y también pueden contribuir a las diferencias entre los géneros en la colocación y el seguimiento dentro de las organizaciones. A nivel individual, las expectativas del rol sexuales asignados por género pueden resultar en el individuo exhiba comportamientos estereotipados alineados con los expectativas de los otros. Lo cual puede resultar profecías autocumplidas con respecto a los roles de género y el poder.

También se puede esperar que las mujeres abduquen o renuncien a posiciones poderosas para cumplir con sus roles familiares. Las mujeres que se esfuerzan para alcanzar posiciones de gran alcance pueden ser etiquetadas como demasiado ambiciosas y recibir sanciones negativas del trabajo interpersonal y relaciones no laborales.

Aquellas que alinean sus comportamientos de rol con las expectativas de rol pueden truncar sus aspiraciones de carrera y experimentar una menor autoconfianza y motivación de logro.

: (Ver Cuadro 4) Página siguiente

Cuadro 4:



Conexión entre los niveles de análisis (adaptado de Ragins y Sundstrom; 1989).

2.4.4. Procesos clave individuales: aspiraciones profesionales y elecciones.

Los procesos clave a nivel individual se relacionan con el poder de las decisiones tomadas por el individuo. Las percepciones y expectativas de rol pueden influir en la organización a través de reclutadores y evaluadores, decisiones de evaluación de desempeño, promoción y seguimiento. Las expectativas de roles pueden hacer que las mujeres sean vistas como poco probables candidatos para puestos de gran alcance en las organizaciones y pueden contribuir a las diferencias entre los géneros en la colocación y seguimiento dentro de las organizaciones.

Los procesos clave a nivel individual se relacionan con el poder y las decisiones tomadas por la persona, estas decisiones pueden implicar el ingreso a las carreras, las organizaciones, posiciones y relaciones interpersonales. (Ver Cuadro 5).

Cuadro 5:

Vínculo social		
Proceso Clave: Socialización sexo - rol		
Nivel	Impacto primario	↔ Impacto secundario
Organizacional	Asignación por sexo de posiciones, funciones y departamentos.	↔ Colocación diferencial, promoción y seguimiento
	Estereotipos de sexo-género de reclutadores y evaluadores	
	Grupos restringidos de candidatos calificados	↔ Escasez de mujeres en posiciones de poder
Interpersonal	Expectativas de rol	↔ Expectativas y percepciones diferenciales
	Percepciones Interpersonales: Estereotipos Prototipos Atribuciones	↔ Exclusión diferencial de redes, coaliciones, y relación con tutores o mentores
Individual	Auto concepto Aspiraciones de carrera Motivación autoconfianza	↔ Elecciones de carrera: trabajos de acuerdo al rol de género, ocupaciones y especialidades.
	Roles no laborales	↔ Conflictos de rol Interrupciones en la carrera

Estas decisiones pueden estar influenciadas por una constelación de sociedad,

Vínculo sociedad (adaptado de Ragins y Sundstrom; 1989)

factores organizativos e interpersonales, como las expectativas de roles sexuales, oportunidades de carrera y roles no laborales. Estos pueden guiar a las mujeres a elegir los

roles familiares sobre los roles laborales o para elegir no entrar en redes, coaliciones y relaciones de mentoría. : (Ver Cuadro 6)

Cuadro 6:

Vinculación organizacional		
Proceso Clave: Selección y seguimiento diferencial		
Nivel	Impacto primario	↔ Impacto secundario
Organizacional	Grupos de trabajo: menos mujeres calificadas que candidatos varones para posiciones de poder	↔ Menos modelos femeninos Confirmación de la prevalencia de estereotipos de roles de sexo
Interpersonal	Las mujeres se encuentran agrupadas en los niveles más bajos, los que menos poder tienen y en departamentos feminizados	↔ Acceso restringido a redes, coaliciones y mentores Altas probabilidades ejercer la supervisión sin poder reforzamiento de percepciones y expectativas respecto a las mujeres y el poder Incremento de los efectos de la razón de proporción de género
Individual	Reforzamiento de la autopercepción de impotencia Menor: Autoconfianza Aspiraciones de carrera Motivación	↔ Ciclo de impotencia

Vínculo Organizacional (adaptado de Ragins y Sunstrom; 1989)

Estas opciones pueden, a su vez, reforzar las expectativas de rol de los demás y percepciones, que pueden perpetuar aún más el ciclo. El individuo puede influir en la sociedad y la organización niveles eligiendo el litigio como una estrategia remediadora para

inequidades en selección, seguimiento y avance dentro de organizaciones. Las acciones legislativas y los mandatos judiciales pueden disuadir las políticas y procedimientos impacto en el desarrollo del poder para las mujeres en las organizaciones organizacionales que tienen:

(Ver Cuadro 7)

Cuadro 7

Vinculación interpersonal		
Proceso Clave: Percepciones y expectativas de rol		
Nivel	Impacto primario	↔ Impacto secundario
Organizacional	Conducta de rol: Socialización de roles de sexo	↔ Asignación por género de trabajos, ocupaciones y especialidades Roles no laborales y expectativas
Interpersonal	Conductas de rol: Las decisiones de empleadores son tomadas por reclutadores y evaluadores	↔ Colocación y seguimiento diferencial
Individual	Conducta de rol Alineada con las expectativas de los otros	↔ Ciclo de impotencia Profecias auto cumplidas Menor: Autoconfianza Aspiraciones de carrera Motivación

Vinculo interpersonal (adaptado de Ragins y Sunstrom; 1989)

2.4.5. Género e interacción entre los niveles: el ciclo de impotencia.

Estos niveles pueden interactuar de diferentes maneras para los hombres y mujeres en transiciones críticas de carrera. Además, la interacción entre los niveles pueden ser sinérgicos en que los factores que aumentan la capacidad de obtener recursos para el poder en un nivel exponencialmente aumentan la probabilidad de ganar en otro. Por ejemplo, el seguimiento social de los hombres en ocupaciones de alto poder y especialidades pueden aumentar su probabilidad de ingresar a organizaciones en posiciones y departamentos poderosos. Posiciones poderosas puede, a su vez, otorgar a los hombres un mayor acceso a coaliciones poderosas, redes y mentores. Estas relaciones interpersonales pueden aumentar los recursos organizacionales, interpersonales e individuales por poder. A su vez, incrementar el poder y las relaciones interpersonales críticas puede aumentar las aspiraciones profesionales en la carrera, la confianza en sí mismo, y las habilidades prácticas relacionadas con el poder.

Una imagen diferente surge para las mujeres, ya que aunque las normas sociales y las composiciones de la fuerza de trabajo están cambiando, las mujeres todavía son socializadas conforme a modelos y roles tradicionales de género y se espera que asuman la responsabilidad principal de las responsabilidades domésticas y del cuidado de los niños y ancianos. Por lo cual las mujeres, pueden retrasar su ingreso al mercado de trabajo para cumplir las expectativas que otros tienen o por sus propias expectativas para trabajar hasta que tengan una familia. En el mercado de trabajo ellas ni son esperadas, ni mucho menos alentadas, para buscar una carrera u ocupación de alto poder. Sus carreras pueden verse como complementarias a las de sus maridos.

Una vez en una organización, pueden encontrarse a sí mismos en una carrera profesional de poco poder. La situación puede empeorar por expectativas de los roles y estereotipos por los supervisores y compañeros de trabajo. (Ver Cuadro 8).

Cuadro 8: Vinculación de tipo individual (adaptado de Ragins y Sundstrom; 1989)

Vinculación individual		
Proceso Clave: Elecciones y aspiraciones de carrera		
Nivel	Impacto primario	↔ Impacto secundario
Organizacional	Grupos de trabajo Litigios	↔ Oportunidades de carrera percibidas Trabajos, ocupaciones y especialidades feminizados Educación y entrenamiento Elecciones de carrera: no laborales/Roles familiares
Interpersonal	Autoselección: Nivel de ingreso Decisiones avanzadas Litigios Roles no laborales	↔ Bajo nivel Posiciones de poco poder en departamentos asignados como femeninos Interrupciones en la carrera
Individual	Autoselección: Redes, coaliciones y mentores Roles de conducta	↔ Acceso diferencial a recursos para el poder Reforzamiento de los roles sobre las expectativas y percepciones de los otros

CAPÍTULO 3

EL ESCENARIO TEÓRICO DE LOS CAMPOS Y CAPITALES EN LOS ESPACIOS UNIVERSITARIOS

En la teoría de Bourdieu, el campo es la categoría sociológica que permite contextualizar al análisis que se habrá de realizar, incluye en su conceptualización una serie de características que permiten situar históricamente una investigación, seguir el curso del origen del capital común del mismo y visibilizar las reglas del intercambio y las negociaciones de poder involucradas en las transacciones, las cuales son diferenciales para cada campo específico. Sus características teóricas y utilidad se desglosan a continuación.

3.1. Teoría de los campos y capitales: perspectiva teórica de Bourdieu.

A decir de Bourdieu (1997), un campo se delimita al definirse lo que está en juego y los intereses específicos del mismo. La característica más interesante del concepto de “campo”, es que está compuesto por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación, se encuentra en su utilidad para relacionar la estructura y la superestructura, así como lo social y lo individual. Los diferentes campos, (científico, el artístico o el académico) han acumulado, a lo largo de tiempo, un capital (de conocimiento, habilidades, creencias, o en este caso erótico) acerca del cual surgen dos posiciones:

1. La de quienes detectan el capital, lo monopolizan y se inclinan por estrategias para conservarlo y;

2. La de quienes aspiran a poseerlo o que disponen de menos capital frente a lo cual se inclinan a utilizar estrategias de subversión. Esto obliga a los dominantes a producir el discurso defensivo de la ortodoxia (Bourdieu, 1997, pp. 49,62).

La existencia de un campo permite comprender que no es posible el análisis de una obra (de cualquier clase) si no se conoce la historia del campo de su producción. Además quienes participan en el campo tienen un conjunto de intereses comunes – irreductibles al juego de otros campos e incomprensibles para los no iniciados en el mismo – un lenguaje y “una complicidad objetiva que subyace a todos los antagonismos” (Bourdieu, 1990, p. 109).

Para que el campo funcione es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, dotada de los habitus que mezclan el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inherentes al juego. El hecho de interesarse en la disputa contribuye a su reproducción mediante la creencia en el valor de ese juego. Los recién llegados tienen que pagar un derecho de entrada, reconocer el valor del juego y estar al tanto de los principios por los cuales se rige (Bourdieu, 1990, pp. 109-114).

La teoría de los campos de Bourdieu, según García Canclini (1990), deja algunas cosas sueltas y para complementarla, es necesario señalar lo que sucede específicamente en cada campo y también tener en cuenta la relación entre los campos y la historia social particular de cada región, en especial de América Latina. En esta región, el modo de producción capitalista incluye diversos tipos de producción económica y simbólica, no existe “una estructura de clase unificada y, mucho menos, una clase hegemónica [equivalente local de la burguesía] en condiciones de imponer al sistema su propia matriz de significaciones” lo que existe más bien es un “campo simbólico fragmentado” (Miceli, 1972, p. 43). Lo que

implica una mayor heterogeneidad cultural como la existente en sociedades multi-étnicas como las latinoamericanas donde “coexisten capitales culturales diversos”.

En estas sociedades las relaciones económicas y políticas no han permitido la formación de un amplio mercado cultural de élite como en el viejo mundo ni la misma especialización de la producción intelectual, aunque el proceso de modernización tanto económica, escolar y comunicacional ha logrado una cierta homogeneización (García, 1990, pp. 14, 23-36).

Sin embargo, a pesar de lo señalado, las características que conforman el habitus del campo universitario, son bastante homogéneas y han sido cohesionadas por su conformación histórica, como se puede ver más adelante, logrando que se produzca un habitus académico dominante, basado en características muy relacionadas con valores burgueses, (por valores burgueses se entiende a los estándares aceptados por la clase social conocida como burguesía, conformada por aquellos quienes poseen los recursos económicos). En el sentido de lo que señala Bourdieu en su obra “La distinción” (1979) se caracteriza por aislar de la diversidad cultural lo multiétnico, imponiendo una matriz de significaciones de una determinada clase social.

Aunque la conformación de la sociedad latinoamericana y su diversidad deberían de haber alterado de manera radical esta conformación del campo universitario, esto no parece haber sido así, debido a lo que se menciona anteriormente, la predominancia de los valores burgueses como el deber ser del campo universitario.

Ahora bien, es necesario procesar lo que Bourdieu (1930-2002) entiende por habitus. El concepto de habitus distingue “el conjunto unitario de elección de personas, de bienes y de prácticas” este es definido más precisamente como:

Esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones, diferentes. Establecen diferencias entre lo que es bueno y lo que es malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo que es distinguido y lo que es vulgar, etc., pero no son las mismas diferencias para unos y otros. Pero el habitus también es “competencia inseparablemente técnica y social.”⁷

De este modo, por ejemplo, “el mismo comportamiento o el mismo bien puede parecerle distinguido a uno, pretencioso u ostentoso a otro, vulgar a un tercero” (Bourdieu, 1997, p.20). Estos esquemas contienen una dimensión histórica que hace posible “analizar en la dinámica del habitus cómo y por qué las estructuras de la sociedad se interiorizan, reproducen y reelaboran en los sujetos” (Pinçon, 1979)

El habitus se obtiene mediante la exposición prolongada a condiciones y a condicionantes sociales determinadas por medio de la internalización tanto de limitantes como de posibilidades externas. Estas son compartidas por personas sometidas a experiencias similares, aunque cada persona tenga una variante individual única de la matriz común, tales como la nacionalidad o el género.

3.1.1. Habitus universitario

Hasta aquí, es necesario perfilar las características que debe tener el habitus universitario. Los determinantes sociales de las posibilidades de acceso a las posiciones, que para este caso tienen más relación con el origen social y por lo tanto, con las relaciones

⁷Entrevista realizada por Didier Eribon para el diario francés Libération, 19 de octubre de 1982, con motivo de la publicación de *Ce que veutdireparler*. Esta obra fue traducida al castellano bajo el título de *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Publicada en <http://sociologiac.net/2008/01/17/entrevista-pierre-bourdieu-que-significa-hablar/> consultada el día 31 de agosto de 2015.

familiares dentro de la estructura universitaria más que con el origen geográfico. En cuanto a las determinantes académicos o como les llama Bourdieu las retraduccionés académicas del capital académico tales como el establecimiento que se frecuentó anteriormente y el éxito académico en los estudios, no en los previos, sino en los universitarios mismos, que este sistema educativo son más significativos para el caso; dadas que las características asignadas por Bourdieu a este apartado está más relacionadas con el sistema educativo francés y por lo tanto, en este ámbito social pierden su validez.

El capital de poder universitario, definido para el caso como la ocupación de posiciones organizacionales de poder dentro de la universidad, tales como direcciones. Pero también, la pertinencia a comités evaluadores.

Del capital de poder científico, dirección de un organismo de investigación, de una revista científica, enseñanza en una institución de enseñanza de investigación, docencia o participación en el directorio de algún centro de investigación,

Del capital de prestigio científico, distinciones y producción científica, libros publicados, publicaciones indexadas y participación en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI)

Del capital de notoriedad intelectual, apariciones en la televisión, colaboración en diarios, semanarios o revistas intelectuales, pertenencia al comité de redacción de revistas intelectuales.

Del capital de poder político o económico y de las disposiciones políticas en sentido amplio, pertenencia a gabinetes de gobierno y condecoraciones diversas. También se añade la disposición o actitud para poner en juego todo lo necesario y “conquistar las únicas apuestas en juego oficialmente reconocidas en el campo, es decir, el éxito científico y el

prestigio propiamente intelectual” (p.134), así como valorar la importancia de tener o acumular capital académico cumpliendo las regulaciones dadas por las organizaciones o instituciones, a través de publicaciones en revistas, participaciones en congresos o eventos académicos, participando en comités o programas de incentivos a docentes e investigadores, en este caso pertenecer al Sistema nacional de Investigadores (SNI), cumplir con el perfil deseable. Si no se cumple con los requisitos, valorarlos y buscarlos también es parte del habitus universitario. El capital principal del campo universitario es el capital académico y por lo tanto es el que se reconoce como el que debe ser acumulado o intercambiado de manera legítima en el campo.

3.2. Distribución del poder en la organización. Bases y características.

En las organizaciones se pueden encontrar diferentes clases de sistemas de organización del poder, dependiendo de las fuentes de la que éste provenga tales como: a) sistemas de autoridad consistentes de controles burocráticos y personales, que dividen a los agentes internos en superiores y subordinados, b) sistemas de ideología, basados en tradiciones, creencias, mitos e historias de la organización y que agrupan a todos los agentes internos en una unidad cohesionada, aunque no se derive de la autoridad formal; y por último, c) sistemas de habilidad que se originan en que los empleados de la organización sean especialistas experimentados. En estos “se distribuye el poder de forma desigual, basándose en el talento de cada individuo y permitiendo el ejercicio de la opción de voz” (Mitzberg, 1992, p. 141).

Desde otra perspectiva, Hall (1990) señala que se puede identificar también un enfoque basado en tipo de la relaciones, no sistémico, entre quien tiene el poder y quien lo

recibe así señala varios tipos de poder: gratificador, coercitivo legítimo, quien tiene derecho a ejercerlo y el poder referente, cuando el receptor se identifica con el poseedor e intenta comportarse como él y por último en esta distinción de Hall está el poder experto basado en el conocimiento especial atribuido al receptor.

En el campo universitario una fuente de poder es aquella de la cual proviene el poder formal, o legítimo basado en la forma en que se organiza la institución por medio de reglamentos y la distribución de puestos y sus jerarquías en el organigrama interno. Las principales fuentes del poder en esta clase de organizaciones, en las que se incluyen las universidades, provienen de controlar, algunas de las variaciones del poder experto mencionado por Hall (1983) y denominado como experto: 1) un recurso, 2) una habilidad técnica, 3) un cuerpo de conocimientos que sean de gran importancia para la organización, 4) las prerrogativas legales (derechos exclusivos o privilegios de imponer elecciones), o 5) tener acceso a aquellos agentes que disfrutaban de alguna de las otras cuatro fuentes. Sin embargo, disponer de una fuente de poder no es suficiente para ejercerlo también hay que tener en cuenta que la autoridad es una clase de poder formal que se deriva del hecho de ostentar y “poseer la capacidad de conseguir que se hagan determinadas cosas gracias al puesto que se ocupa” (Mintzberg, 1992, p.5).

El sistema de habilidad o expertise, que “aparece como un sistema en sí mismo”, es el que se distingue de manera más clara en las universidades como fuente de poder ya que son los operarios cualificados, en este caso los docentes, quienes acumulan más poder. La característica principal de la habilidad es que produce una diferenciación en el poder, puesto que éste se distribuye de acuerdo a la capacidad de especialización de cada persona. En este sistema es fundamental “la noción de orden jerárquico” ya que las jerarquías se dan no sólo

en el sentido de experticia/ inexperiencia sino que también se toma en cuenta la complejidad de las especialidades particulares y las habilidades personales de los especialistas dentro de la misma materia (p. 197-198).

En este sistema, el poder de una persona depende de que sus habilidades sean necesarias para la organización y ésta dependa de ellas, ya sea de su conocimiento o de sus habilidades. Así, la formación académica se convierte en algo difícil de reemplazar porque obtenerla requiere de mucho tiempo, dinero, además de cualidades especiales para la dedicación al estudio, así como de un entorno familiar que valore y apoye esta formación (p. 203).

Este sistema propicia que el poder se sitúe en donde se encuentra la habilidad y el conocimiento de la organización y fluya hacia dos tipos de sujetos 1) hacia los agentes adeptos a la ideología de la organización y 2) hacia sujetos dispuestos a practicar juegos políticos tales como los de construcción de alianzas e imperios, el de presupuesto, el de grupos rivales, el de proyectos estratégicos, el juego de patronazgo (cuando agentes jóvenes buscan el apoyo de directivos), y el juego de los expertos. El sistema de política coexiste como una fuerza secundaria al interior de la coalición interna.

Sin embargo, es la necesidad que tiene la organización de conocimientos complejos la que la fuerza a hacerse de expertos muy calificados y, al mismo tiempo, la obliga a cederles una enorme fracción de poder a ellos y a las instituciones que los forman y certifican esta formación. Los miembros mejor evaluados de la organización intentan proteger sus habilidades mientras que los menos calificados luchan por conseguir un estatus profesional.

Puesto que el trabajo, en gran parte intelectual, resulta complejo, no puede ser controlado de forma burocrática. El poder emanado de la habilidad es fluido porque las

organizaciones son cambiantes. Los cuerpos de habilidad, o especialidades del conocimiento, se superponen y crean zonas de conflicto ya que es difícil separar completamente unos de otros, lo cual propicia rivalidades (Mintzberg, 1992). Esta pugna o lucha es descrita también por Bourdieu (2003) en tanto el capital acumulado se convierte en poder legítimo experto consagrado por los lineamientos organizacionales o administrativos, que funcionan como mecanismos fijadores de la dinámica de los capitales. Por otra parte, es necesario tener en cuenta que es el rector o director de una universidad, y de cualquier organización, la persona que concentra una porción de poder mucho mayor en la organización, dado que el poder en la organización se distribuye en mucha gente pero la dirección o rectoría la preside una sola persona (pp. 138,143). Su visión personal del contexto y de cómo deben hacerse los procesos en la organización determina la dirección y el entorno de la organización.

Mintzberg (1992) menciona que “los grandes cambios de estrategia a menudo van acompañados e incluso parecen necesitar de un cambio de la persona que ostenta el cargo”. Además, tiene la capacidad de contratar y despedir a la mayoría de los agentes internos así como de imponerles decisiones o vetar las que éstos le proponen. (p. 143).

3.3. El capital, la perspectiva de Bourdieu.

El capital, en Bourdieu, es un concepto más amplio que el que utiliza la teoría económica (Bourdieu, 2001, p. 132). El capital es trabajo que puede acumularse, (esta acumulación requiere de tiempo) y puede presentarse en tres formas fundamentales:

El capital económico, convertible inmediatamente en dinero e institucionalizado comúnmente en formas de derechos de propiedad.

El capital cultural, que en ciertas condiciones puede convertirse en capital económico y se institucionaliza en la forma de títulos académicos. Este puede combinar el prestigio de la propiedad innata con los méritos de la adquisición y puede presentarse en tres diferentes clases:

1) Interiorizado o incorporado que se encuentra fundamentalmente ligado al cuerpo y presupone su interiorización. Requiere de un trabajo sobre sí mismo, implica un periodo de enseñanza y de aprendizaje que cuesta tiempo, el cual debe ser invertido personalmente por el inversor por lo que se excluye el principio de delegación. Es una posesión que se integra a la persona en forma de habitus por lo que no puede ser transmitido de forma instantánea pero si por vía de la herencia social (Bourdieu, 2001, pp. 131-164);

2) Objetivado, en forma de bienes culturales. Este es materialmente transferible a través de su soporte físico, en forma de escritos, obras de arte o instrumentos.

3) Institucionalizado, el cual confiere propiedades que le son propias al capital cultural pero que debe garantizarse, como es el caso de los títulos académicos o de nobleza.

El capital social, es la totalidad de los recursos basados en la pertenencia a un grupo, los cuales concentran el capital social y explotan el efecto multiplicador que resulta de esa concentración. El volumen de capital social que un individuo pueda movilizar depende de la extensión de la red de conexiones que pueda efectivamente activar como del volumen de los diferentes tipos de capitales que posean aquellos con los que se relaciona.

Su reproducción exige un esfuerzo de relacionamiento en forma de actos permanentes de intercambios, a través de los cuales se reafirma y se renueva el reconocimiento mutuo. Este tipo de trabajo implica un gasto de energía y tiempo y de manera directa o indirecta de capital económico pero que si se puede transmitir por medio del principio

de delegación. El vínculo entre el capital cultural y el económico es el tiempo necesario usado para la adquisición.

El concepto de capital, en las variantes antes mencionadas y explicadas, es útil puesto que cuestiona de manera directa el concepto de mérito. El concepto de capital desarrollado por Bourdieu (1930-2002) muestra de modo claro que muchos de los puestos y beneficios a los que se accede, no se consiguen gracias a los merecimientos de quienes los consiguen sino por la acumulación de capitales de varios tipos.

Sin embargo he de recalcar que esto se refiere a aquellos de los capitales considerados legítimos en este campo, y nadie reconoce la manera en cómo interactúa desde el capital erótico con aquellos otros capitales para potenciar o retardar el efecto de avance en el campo universitario.

Estas categorías al igual que el concepto de género, permiten desnaturalizar la naturaleza de las relaciones de poder intersectadas con las de género en el sentido de cómo estas se entrelazan con la sexualidad, el erotismo y el mérito.

Los diferentes tipos de capitales interactúan entre sí, se intercambian y potencian. Con su acumulación, como se ha mencionado anteriormente, se convierten en poder, los teóricos de los estudios organizacionales como Mintzberg (1990) Hall (2004) y Ragins(1987) lo identifican como la fuente del poder experto.

Sin embargo, el poder formal (el que proviene del puesto ocupado) también tiene una cuota de capital que agrega poder al puesto detentado. De ahí que es importante tener en cuenta la interacción de las perspectivas para este trabajo que actúan como en un círculo de poder-capitales-género en donde se retroalimentan y potencian.

3.4. Los campos sexuales, capital erótico y habitus erótico.

En la teoría de los campos la práctica es situada en el contexto de arenas o campos de contención interrelacionadas todavía semiautónomas y cada uno con su propia lógica particular y sus principios reguladores. En la interpretación bourdiniana de la teoría de los campos, un campo es un ámbito estructurado socialmente integrado por agentes situados, prácticas institucionalizadas y una lógica global o principios reguladores.

Los campos adquieren sus características estructurales en cuanto a que están constituidos por distintas posiciones en el espacio social, cada uno de los cuales existe en relación a los demás y a la distribución de recursos específicos llamados “capital” por Bourdieu. La teoría de los campos es para Lizardo (2014) de manera primaria una teoría del deseo- que es lo que la gente quiere- .

Porque los campos son esencialmente constituidos por la organización no aleatoria del deseo y los deseos están dirigidos a personas que son simultáneamente objetos de deseo y deseantes de otras personas y objetos sexuales, los campos son el campo grado cero y permite de manera privilegiada investigar de manera empírica como la acción es ordenada dentro del campo.

En Green (2014) los términos capital sexual y capital erótico son intercambiables y son interpretados no de manera muy distinta al concepto acuñado por Hakim(2012), pero no es definido de la misma manera. En la teoría de los campos de Green (2014) el deseo es endógenamente organizado y la acción es inmanentemente organizada. El concepto de campo sexual se refiere a la matriz institucionalizada de relaciones y preferencias eróticas dentro de

un espacio social particular que vincula la estructura social a los individuos; deseos sexuales, las prácticas y las identidades.

Mientras que el capital erótico (Hakim, 2012) confiere diferentes grados de poder no es posible encontrar una sola forma hegemónica de capital erótico sexual en ellos. Por el contrario, los valores de capital erótico son bastante variables, adquiriendo un estatus hegemónico en relación con las preferencias eróticas de un público muy especializado.

3.5. Categorías estructurales de los campos sexuales.

Con la modernidad, la urbanización, la comunicación de masas y la erosión de los controles tradicionales de la sexualidad han transformado, la organización social del deseo. Estableciendo las condiciones para el surgimiento de subculturas sexuales especializadas. De hecho, en un grado que nunca antes se había visto en la historia, la sexualidad en el siglo XX y el siglo XXI es el fundamento para los estilos de vida mercantilizados organizados por ambientes eróticos semiautónomos en los centros urbanos de todo el mundo occidental.

Las estructuras del deseo erótico combinan el habitus sexual de los actores y sus propensiones sexuales objetivadas (es decir, los aspectos de "disposiciones duraderas" que le dan investidura de valor erótico a un determinado objeto de los que se puedan producir en los sistemas de estratificación), la espesa historia de las relaciones de estos actores en la forma de los niveles de conveniencia, y la distribución de capital erótico entre los actores de un determinado sitio físico sexual de sociabilidad, sitios de especialización de mundos eróticos que atienden a una pluralidad de deseos, prácticas y cuerpos.

Y todavía a pesar de su potencial democrático, estos sitios son, simultáneamente arenas de exploración sexual y estratificación sistemática. Esto es porque la estructura de los

mundos eróticos está constituida por esquemas relacionados con la raza, la clase, el género, la edad, y la nacionalidad, entre otros, - que es “la lógica del sentido común que divide la ontología social” y que por lo tanto vinculan el "cómo, por qué, y con quién " de la interacción de las regularidades de la vida colectiva.

La investigación social de tipo construccionista previa en la sociología de la sexualidad ha ligado la identidad sexual y la práctica a scripts sexuales, el mundo del trabajo, la familia, bares y casas de baño, casa de té y una variedad de subculturas sexuales, sin embargo, hace poco para proporcionar un marco sistemático para concebir a los mundos eróticos como un tipo particular de organización social.

Ya que, por ejemplo, mientras que la contribución de los scripts en la configuración de la práctica sexual no es bien recibido en la literatura sociológica, la teoría de secuencias de comandos en sí, no está diseñada para capturar la organización social del erotismo y las manifestaciones estructurales de los esquemas sexuales, incluyendo la formación de las estructuras de estado sexuales, los entornos sociales en los que se presentan estas estructuras y son transformadas, el impacto de los campos sexuales sobre la interacción sexual, y la relación de la ontología social, a la vida sexual colectiva. A su vez, la relación de lo social organización del erotismo a la práctica sexual individual también está insuficientemente estudiado.

La propuesta de Green (2014) destaca la relación de trabajo interaccional que incluye la auto-presentación y la práctica sexual a los campos de las relaciones objetivas en el que los esquemas eróticos históricamente específicos adquieren una manifestación estructural que los jugadores eróticos deben navegar. Al hacerlo, el enfoque de los campos

sexuales avanza un conjunto de conceptos sensibilizadores para identificar las dimensiones institucionales de mundos eróticos y la organización social de la estratificación sexual.

Green (2014) argumenta que este enfoque de los campos sexuales proporciona nuevas líneas prometedoras de la investigación para la captura de la organización social de vida colectiva erótica y, a su vez, las bases estructurales del intercambio sexual y sus procesos relacionados y como éstas surgen en mundos eróticos especializados.

3.6. La anatomía de los mundos eróticos.

En la medida en la que el erotismo está organizado mediante esquemas sociales, el deseo sexual debe ser considerado a la luz de las estructuras sociales, como individuos seleccionan en objetos sociales específicos, ya sean tipos de cuerpos, tipos de actividades corporales, tipos de manifestaciones afectivas, o tipos de objetos que representan tipos de cuerpos, actividades corporales, o configuraciones afectivas.

El concepto de mundos eróticos de Green (2014) introduce una capa adicional de complejidad, ya que son tanto como socialmente constituidas y socialmente constituyentes: reflejan los deseos socialmente constituidos de participantes eróticos en forma agregada, y que transponen estos deseos en una matriz socialmente estratificada, institucionalizada de las relaciones, es decir, un campo sexual.

Mientras que los sitios de socialidad sexual constituyen los nodos espaciales observables de cualquier mundo erótico dado, los campos sexuales representan la estructura de las relaciones que sustentan estos sitios y constituyen su organización social. En consecuencia, los mundos eróticos comprenden dos elementos fundamentales: los espacios de sociabilidad sexual (el sitio), y una estructura social operadora (el campo).

En este enfoque, más bien, la vida sexual colectiva requiere un análisis de las propiedades de campos específicos que diferencialmente constituyen el valor erótico y en el que la lógica de la interacción es irreductible de maximización de la utilidad o una "subjetividad única cálculo".

Un campo sexual es una arena particularmente compleja para captar porque los deseos sexuales son a menudo impredecibles y peculiares y no pueden solo "añadirse" en un sistema estable de relaciones o principios reguladores. De hecho, un campo sexual se organiza por los deseos y, a su vez, los recursos que desafían la formulación abstracta.

Algunas de estas características puede ser clasificadas como atributos inmutables o "naturales" (por ejemplo, la altura, el tono de piel), mientras que otros pueden ser adquiridos (por ejemplo, esculpir el cuerpo a través de la cirugía de aumento de pecho y la liposucción, la musculatura mejorada a través del culturismo, o un "cambio de imagen" de vestuario y el peinado).

En los casos de modificación corporal, los actores suelen ser conscientes de la interconvertibilidad de los capitales, con lo que el capital erótico se transforma en capital financiero, capital social o simbólico. Así como, que partes del cuerpo y estilos de presentación son regularmente manipulados y aumentados en el período histórico contemporáneo para maximizar el atractivo subraya que los actores reconocen y afectan, el cuerpo y el estilo personal, ya que es un recurso que estratifica jugadores en una variedad de campos, proporcionando grados diferenciales del poder e importancia social.

Green (2014) elabora una trilogía de características estructurales que se perfilan en el trabajo de campo existente en los mundos eróticos (aunque Green realiza su trabajo de campo en la comunidad homosexual aclara que de ninguna manera estas características se

limitan a las configuraciones homoeróticas.) Estas características incluyen: estructuras de deseo que combinan el habitus de los agentes erótica sexual y sus sexual propensiones objetivantes (es decir, aquellos aspectos de "disposiciones duraderas" que exigen un objeto dado con un valor erótico y son ellos mismos producidos por los sistemas de estratificación), la historia congelada de las relaciones de estos actores en forma de niveles de conveniencia, y la distribución del capital erótico entre los actores de un determinado sitio de sociabilidad sexual.

3.6.1. Estructuras de deseo.

El habitus erótico, como el habitus más general es un complejo de disposiciones, apreciaciones e inclinaciones socialmente constituidas que surgen de condiciones históricas objetivas, en donde los esquemas de pasión erótica son configurados mediante la violencia simbólica.

Por debajo del nivel de conciencia, los esquemas de lo erótico tipologías habitus-erótico que giran alrededor de las clasificaciones de raza, clase y sexo, por ejemplo, representan la «incorporación de las estructuras sociales en los cuerpos" (Bourdieu, 1998,p. 40), dando a la fantasía sexual su carácter colectivo e histórico. Por lo tanto, el habitus erótico es un concepto que se refiere a los esquemas de la fantasía erótica de la organización social de la sociedad.

Si nos atenemos a la definición de Bourdieu (2007) del habitus como “estructura estructurante y estructurada” entonces según Green (2014) distingue que esto puede ilustrar en un proceso de dos partes: en primer lugar, el deseo sexual humano está orientado al mundo social a través del habitus erótico históricamente específico, acoplando así significados

particulares erotizados a objetos sociales y, en segundo lugar, a nivel de la vida colectiva, en donde la superposición de estructuras producen un habitus erótico de deseo y establecen un valor hegemónico particular para el capital erótico en un determinado ámbito sexual. Lo que a su vez, se refleja en las estructuras de deseo que Green (2014) señala tales como la "configuración o escenario" de los sitios sexuales, "el equipo señales de inicio" temáticamente organizado o la apariencia de las personas lo que incluye estar a la última moda, la postura, la forma de hablar, la estatura, la talla y estatura del cuerpo.

Todo lo anterior en conjunto transmite una "definición" del campo a sus jugadores que representan la institucionalización de una estructura del deseo. Una vez establecidas, las estructuras de deseo puede existir parcialmente independiente de los deseos individuales, como actores y se ajustan a lo socializado por el campo-sexual de un punto.

Dicho de otra manera, los actores pueden aprender a disfrutar de un mundo erótico a medida que desarrollan su habitus a través de un proceso de inculcación deliberada.

Aunque las estructuras de deseo no son susceptibles de examen directo, existen subculturas sexuales que expresan estas representaciones, a través de la configuración colectiva del erotismo, los tipos sociales, y los repertorios eróticos.

3.6.2. Niveles de deseabilidad.

En cualquier campo sexual, existe una historia de las relaciones que le pide a los actores asignar a sí mismos y a otros una clasificación categórica, la que corresponde y es más o menos fiel a la divisa predominante del capital erótico.

Los más especializados en un campo sexual dado, los actores que menos tienen libertad de elegir, cómo actuar o qué hacer son quienes tienen que evadir los rangos en la clasificación en el proceso de "jugar el juego".

A su vez, la moneda hegemónica del capital erótico es expresada en las relaciones sociales que confieren estatus a actores sexuales situados diferencialmente en la jerarquía y niveles del campo erótico, esto en los niveles de deseabilidad.

Puesto de otro modo, los actores sexuales ocupan el espacio social en un campo sexual vía posiciones estratificadas, es decir, mediante los niveles de la calidad o el grado de ser deseables.

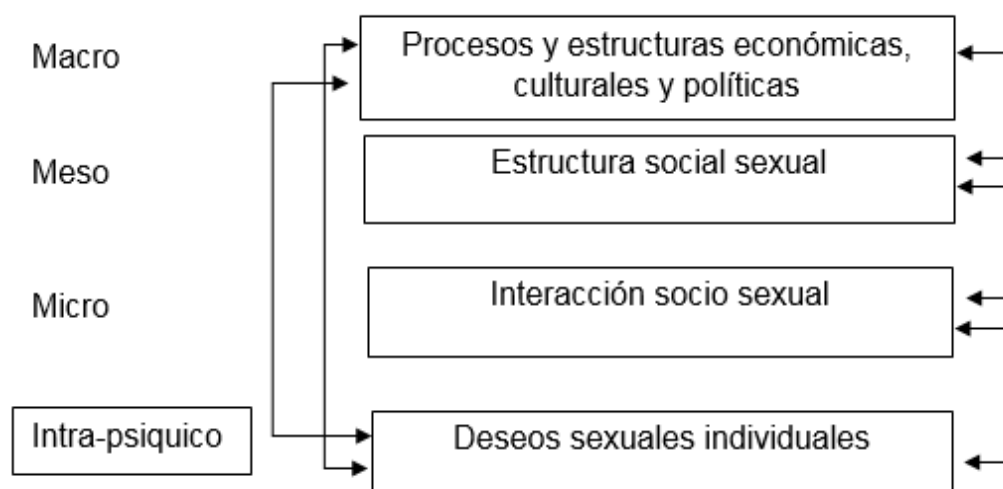
Mientras que en cualquier campo sexual dado existe una variación continua en el capital erótico, la vida sexual colectiva promueve atribuciones del capital erótico que giran en torno a las clases de actores sexuales que comparten físico, afectivo y rasgos estilísticos asociados con valor erótico. Por inferencia, los actores tienden a adaptar su apariencia, comportamiento o conducta en el tiempo con el fin asociarse con una clase particular de actores, elevando así su estatus dentro de los niveles del campo de deseabilidad.

3.7. La distribución del capital erótico.

Como una arena de relaciones institucionalizadas, los campos sexuales se materializan en sitios físicos y virtuales. Estos sitios se organizan en torno a la estructura del campo del deseo, aunque cada sitio en particular será en sí poblado por actores con más o menos el capital erótico en cualquier dado ocasión, en cierto sentido, una subestructura de las relaciones.

En cualquier ocasión propuesta en un sitio determinado, la sociabilidad sexual se forma por la distribución particular del capital erótico en el lugar en el momento de la ocupación, junto con la percepción de capital erótico de los propios jugadores (es decir, evaluar individualmente la situación de las mismas, los demás y de uno dentro del campo). (Ver Cuadro 9)..

Cuadro9



Niveles de análisis de la sexualidad colectiva

Fuente: Green, 2014

Los campos sexuales son parte de un proceso social probado en el más profundo sentido de la socialidad que expo y sensibiliza el *self*a características particulares tales como tipos de cuerpos específicos, temas sexuales o estilo erótico tales como lesbiana “butch” o “buchona”, prácticas, portafolios de capitales, que elaboran y consolidan el deseo que preexiste en un campo dado.

Según la teoría (Green 2014) estas características están determinadas por una clase específica, denominada “clase deseante” que determina las preferencias por medio de un

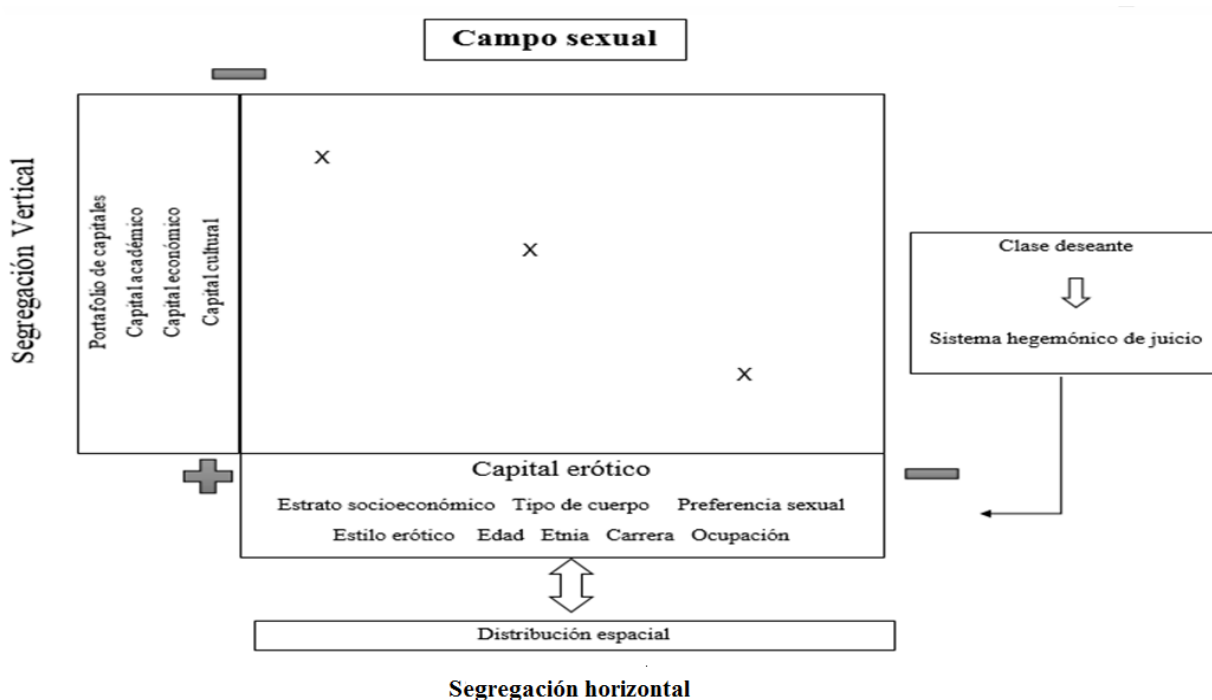
sistema hegemónico de juicio, así se determina que características de una persona son deseables y cuáles no. Esta estructura de deseo que se conforma en un campo sexual crea una segregación en dos sentidos: horizontal y vertical.

La segregación horizontal está determinada por el capital erótico, la edad, la etnia, el estrato socioeconómico, y esta correlacionada directamente con una distribución espacial temporal y hasta arquitectónica de los campos lo que permite prácticas relacionales por afinidades.

Los campos sexuales reflejan y producen deseo y deseabilidad. Sin embargo los participantes en la vida social sexual, no son completamente actores sexuales preconstituidos o átomos solitarios, pero son agentes cuyos deseos y prácticas son formados antes y durante la sociabilidad del campo.

En el Cuadro número 10 se muestra una representación de los elementos del campo sexual. De lo anterior se plantean las siguientes preguntas: ¿Cuál es la relación del deseo sexual y el campo sexual? ¿Qué clase de capital confiere valor en un campo sexual? ¿Cómo y por qué son distribuidas a través de los actores? ¿Con que efectos? ¿Cómo se relacionan los campos sexuales con otras estructuras y procesos tales como la migración, gentrificación incremento y decremento de la trasmisión de infecciones sexuales, el acoso o la discriminación de género? (Ver Cuadro 10).Página siguiente.

Cuadro10



Fuente: Green, 2014

3.8. La institución, poder y capital erótico.

Hasta aquí es necesario distinguir que la sexualidad tiene dos componentes esenciales, uno de los cuales es la actividad sexual con fines reproductivos, el otro componente esencial es el erotismo que se diferencia de lo reproductivo, (considerado un fin natural) en que el goce erótico es independiente del fin natural y el cuidado de los hijos. (Bataille, 1957)

El erotismo se sitúa del lado de la cultura, es histórico y construido socialmente, es humano, es la parte de la sexualidad que puede ser convertida en un habitus dada sus características socio históricas Por eso es de interés para esta investigación encontrar el

continuo de prácticas estratégicas desde el capital erótico, con el que se abordan las relaciones de intercambio de capitales en el campo universitario. Se conceptualiza el capital erótico como una categoría compuesta de varios elementos seis elementos que lo conforman:

1. El atractivo, usar colores y formas favorecedoras y el corte de pelo adecuado.
2. El atractivo sexual, ser guapo o guapa con buen cuerpo, la belleza.
3. El don de gentes, la facultad de caer bien y hacer que los demás estén a gusto.
4. La vitalidad, mezcla de buena forma física, energía social y buen humor.
5. Presentación social o modo de vestirse y por último;
6. La sexualidad, la competencia y energía sexual, la imaginación erótica y el espíritu lúdico. Para este último es muy importante tener en cuenta que usualmente no sale del ámbito de las relaciones privadas, mientras que los otros se encuentran en todos los contextos sociales (Hakim, 15, p. 2012).

El capital erótico en general es definido por los mismos elementos tanto para varones como mujeres. Estos aspectos varían de acuerdo al género, la cultura y la época. Y es un capital importante para todos los grupos con menor acceso a los otros tipos de capital, tales como los adolescentes, jóvenes, migrantes y cualquier clase de minoría o grupo desfavorecido. Está ligado al sistema de clases, pero no lo determina. Además, tiene tanto valor como el dinero y otros capitales y es independiente del origen social. Se usa esta conceptualización porque la categoría de capital permitirá distinguir las diferencias de género y las asimetrías en el poder, dado que en el campo institucional el capital se convierte en un recurso negociable y eso permite señalar una práctica estratégica que tiene dos lados. Por una parte quien lo ofrece y por la otra quien lo consume o dicho de otra manera; se puede

visibilizar quien introduce un capital novedoso o emergente en un campo en particular y lo pone en juego y por quien está interesado en darle valor e intercambiarlo.

Ahora bien, la literatura revisada señala de manera fehaciente que las prácticas estratégicas son habituales en las organizaciones de diversos tipos que van desde fabricas hasta restaurantes y universidades y hasta ahora solo se ha señalado que las asimetrías de género y los contextos, tanto sociales como institucionales organizacionales son muy importantes para el desarrollo. De ahí que el concepto de habitus tome relevancia.

El erotismo es reconocido como una fuente de poder, que se transforma en relaciones de género y por lo tanto en dominación para unos y dominio para otros. Generalmente se señala a las mujeres como las que principalmente ejercitan este recurso, sin embargo, si esta clase de prácticas estratégicas desde el erotismo son comunes en las organizaciones entonces es lógico pensar que ambos, hombres y mujeres emplean esta táctica. Sin embargo, aún no se conoce cuál es la naturaleza de las mismas y los efectos en función del género de la persona, las que además son determinadas en el contexto.

La teoría del mercado sexual en las organizaciones de Baumeister&Vohs⁸ presenta a las mujeres como ofertadoras y a los varones como consumidores, aunque esta teoría no hace un análisis de género a tal mercado y solo presenta diferencias basado en los sexos. Además, tampoco toma en cuenta las prácticas sexuales que los varones ejecutan y que muchas veces son denominadas como acoso sexual.

De ahí que la propuesta de este trabajo sea conocer cuál es la influencia tanto del contexto, la institución y las asimetrías de género en cuanto a las prácticas estratégicas desde

⁸ (2004) citado en Baskerville, 2013, Baskerville W. M., Smith A. N. y Aquino, K. (2013) the Use and Consequences of Strategic Sexual Performances. *The Academy of Management Perspectives*, Vol. 27, No. 3, 173-186. <http://dx.doi.org/10.5465/amp.2010.0109> recuperado el 28 de abril de 2015. Todas las citas e interpretación de este documento son propias.

el capital erótico en la universidad. Además, también es necesario conocer cuáles son los usos permitidos dentro de la institución y se habla de manera formal sino de ese valor entendido que se ha mencionado anteriormente y cómo se llega a saber que es permitido proponer una negociación de este tipo.

Tampoco se identifican cuáles son las consecuencias de desplegar una práctica estratégica de esta clase o cuáles son los tipos de prácticas que terminan en un beneficio, tal como incremento de salario, ascensos, mejores condiciones de trabajo, satisfacción personal, mejora en las relaciones con las y los compañeros de trabajo y cuáles son los que no lo obtienen y terminan con insuficientes promociones, percepción de ineficiencia, de escasas competencias profesionales y de desprestigio.

Conocer esta clase de información permitirá entender de manera más clara cómo se estructura desde los cimientos algunas formas de violencia y las relaciones de poder. Por otra parte, si bien es cierto que al hablar de prácticas estratégicas se intenta tomar en cuenta la agencia de las personas involucradas, aspecto de las relaciones de género y las relaciones de poder que aún es necesario clarificar.

CAPÍTULO 4.

EL PAPEL DE LA TEORÍA EN EL CAMPO DEL TRABAJO SOCIAL: PRÁCTICA E INVESTIGACIÓN.

En el campo del trabajo social se detecta inmediatamente que existe una tensión importante sobre el uso de la teoría, tanto para la práctica como para fines de investigación. La teoría es en el campo del trabajo social un punto de conflicto ya que en algunos casos es vista como algo autoritario y esotérico, un añadido y no como un elemento útil que pueda ayudar a la comprensión y la mejora de la práctica. Según Karen Healy (2001, p. 11) el distanciamiento entre la teoría y la práctica ha aumentado de manera considerable, a pesar de las apelaciones a la “praxis” que se hacen en gran parte de la bibliografía contemporánea”

Sin embargo para Healy (2001) es necesario tener en claro que “Ni la teoría ni la práctica pueden decirnos toda la verdad...pero...unidas pueden fomentar la comprensión y la acción con respecto a las verdades y la heterogeneidad de las practicas del trabajo social” (p. 76). Distingue dos líneas teóricas de construcción de la praxis del trabajo social:

1.- El trabajo social ortodoxo;

Esta perspectiva se caracteriza por destacar el individualismo, principalmente desde el enfoque psicoanalista en donde los clientes de la beneficencia son parcial o totalmente culpables de sus circunstancias de dificultad, personales y sociales

2.- El trabajo social Crítico.

El trabajo social crítico, orientado hacia la transformación social radical y el cambio social emancipador; surge en la década de los sesenta como un cuerpo diferenciado de teorías prácticas críticas,

cuestionando la autoimagen ocupacional del trabajo social asistencial y su complicidad en la reproducción de la opresión en el contexto de la práctica como fuera de ella. El punto clave es comprender el mundo para cambiarlo, investigar cómo puede transformarse. (p. 26)

Los distintos enfoques del trabajo social crítico hacen énfasis en lo siguiente:

- Un compromiso para estar al lado de las poblaciones oprimidas y empobrecidas;
- La importancia de las relaciones basadas en el diálogo entre trabajadores y usuarios del servicio.
- La función que desempeñan los sistemas sociales, económicos y políticos en la configuración de las experiencias individuales y las relaciones sociales, incluyendo las interacciones en el contexto de la práctica.
- Un compromiso “de estudio del cambio, el movimiento hacia el cambio” y la provocación del cambio. La práctica crítica se orienta hacia la transformación de los procesos y las estructuras que perpetúan la dominación y la explotación (Healy, 2001, p. 14).

Según, Trinder (2000) la evaluación y la investigación en el campo del trabajo social tienen una larga pero controvertida historia que de alguna manera también involucran la elección de la perspectiva teórica que se usa al momento de hacer alguna evaluación e investigación aunque esta discusión se ha desarrollado principalmente en Estados Unidos de Norteamérica y en el Reino Unido.

La investigación desde el campo del trabajo social en Latinoamérica guarda un estado menos desarrollado, ya que la producción de conocimiento desde ésta es escasa; en parte por las características del desarrollo de la profesión, también, en muchos casos por las limitaciones técnicas personales de los profesionales y por el énfasis en la profesionalización. (Falla, 2010)

Y aunque los debates tanto en los Estados Unidos como en el Reino Unido con regularidad se han polarizado entre campos experimentales / empíricos y no experimentales, ninguno de ellos se preocupó centralmente o incluso marginalmente con las cuestiones de género o las relaciones de género.

1.- La práctica empírica y basada en la evidencia. Es un enfoque positivista / post- positivista que se está convirtiendo en una tendencia cada vez más importante, especialmente en el área de trabajo de la libertad condicional, en el Reino Unido. Se presta a métodos experimentales pero tiene una muy limitada atención a género.

2.- El pragmatismo. Esto es muy importante en el Reino Unido y consiste en trabajar dentro de un marco epistemológico realista.

3.- Enfoque crítico / Punto de Vista. Esta tendencia es relativamente de influencia marginal, se basa en la teoría crítica del feminismo radical, especialmente dentro de un punto de vista del marco epistemológico. Es principalmente, aunque no exclusivamente cualitativa, con un enfoque central en el género (Trinder, 2000).

Según Trinder (2000) estas corrientes desde donde se produce conocimiento para el campo del trabajo social podrían enriquecerse y complementar a las actuales si las teorías post fueran adoptadas dentro de la práctica de investigación del trabajo social.

4.1. El escenario teórico: trabajo social, el postestructuralismo y la práctica estratégica.

Healy (2001) menciona que si la teoría, en general es vista como algo esotérico, las perspectivas teóricas postmodernas han encontrado oposición en muchos de los trabajadores sociales críticos, sin embargo estos puntos de vista obligan a los trabajadores sociales activistas a visibilizar y reconocer “los efectos opresores de los ideales utópicos que nos han guiado” (p. 12), y los invitan a reexaminar los problemas prácticos que se encaran cotidianamente, tanto por los trabajadores sociales como por los usuarios de los servicios.

Para Healy (2001) existe una ceguera hacia la implicación de las prácticas del trabajo social y su relación con la marginación y la reducción al silencio así como también a la función de control de los trabajadores sociales, un compromiso restringido con el cambio radical, la falta de sofisticación política de los TS y además las limitadas aspiraciones de cambio de los usuarios de servicios sociales.

La relevancia de las teorías post estructurales contemporáneas especialmente de la perspectiva de Foucault y las feministas francesas radicales proporcionan herramientas útiles para la desestabilización y reorganización de las teorías del trabajo social sin alejarse de la orientación hacia unas prácticas políticas progresistas (p. 17).

Las teorías modernistas del Trabajo Social, conservadoras o radicales y sus categorías principales como la identidad y el cambio son puestas en duda por el énfasis postestructural en las propiedades constitutivas del lenguaje. El postestructuralismo desarrolla unos enfoques de cambio social que se caracterizan por ser “antidogmáticos, pragmáticos, flexibles y sensibles al contexto” (p. 18), que favorece la adopción de actitudes críticas y reflexivas de cara a los ideales emancipadores del Trabajo social, así como la creación de condiciones para el diálogo, la controversia y la creación de formas de resistencia positiva, creativas e imaginativas para los diversos tipos de dominación.

4.2. El trabajo social feminista.

El desarrollo del trabajo social feminista se originó en los grupos de concienciación de mujeres desarrollados en Estados Unidos como una adaptación de los grupos de reunión que se implementaron en China con la revolución comunista para dar apertura al tema de la violencia contra las mujeres.

A partir de este hecho la manera de definir los problemas sociales dejó de ser estatal para dar paso a una definición de problemas en las cual se tiene en cuenta que “Los problemas públicos no existen

por sí mismos como meros fenómenos objetivos, sino que son contruidos por actores que se mueven en distintos escenarios, intercambiando y confrontando discursos que se sustentan en marcos interpretativos variados”, estos diferentes marcos interpretativos son capaces de transformar la manera en que se construyen los problemas

Dominelli (1999) ha planteado uno de los escenarios en donde se prepararon cambios de esta índole, principalmente, para el campo de trabajo social, fue el feminismo ya que “la práctica feminista al dar cuerpo a los principios feminista si bien de forma inacabada ha realizado una importante contribución al bienestar en la esfera del trabajo social en las cuatro actividades principales que incumben al trabajo social: La definición de problemas sociales en los que intervenir, el trabajo en la comunidad, el asesoramiento y el trabajo social institucional”(p. 29).

El marco del feminismo permitió que se llevara a cabo una transformación crítica “la naturaleza de las relaciones de poder que rodean el trabajo de definición de los problemas sociales” (p. 30). Lo que a su vez facilitó que muchos de los problemas sociales que ya se conocían tuvieran una relectura novedosa desde el enfoque del feminismo, este giro en el enfoque metodológico detonó un distanciamiento entre las causas de los problemas que antes estaban en la psicopatología de la persona y/o del área en cuestión y surgiera una inquietud por el deficiente estado de relaciones sociales en general (pp. 30-31).

1. Redefinir los problemas sociales con una perspectiva feminista significa, en primer lugar, considerar todos los problemas desde el punto de vista de su impacto en el bienestar de las mujeres. Esto requiere un examen de los problemas, que se retome como punto de partida la experiencia que las mujeres tienen de ellos (p. 45)

2. La redefinición feminista de los problemas sociales se ha centrado en la identificación de las maneras específicas en que las mujeres viven su existencia, la atracción de la atención pública sobre la falta de recursos, poder y plenitud emocional que hunde a las mujeres, la exposición de las relaciones sociales y las fuerzas sociales responsables de este estado de cosas y la firme incorporación de la mujer en la agenda del cambio social; en segundo lugar, significa "el intento de llevar a cabo ese trabajo de una manera igualitaria" (p. 45)

Para Dominelli y MacLeod (1999), el comienzo de la intervención del trabajo social feminista es a través de la utilización de un enfoque feminista para definir los problemas sociales. Ya que una de las principales características del movimiento feminista "es su modo de definir y redefinir los problemas sociales y a partir de ahí se han desarrollado, a lo largo del tiempo, una serie de iniciativas centradas en el bienestar de las mujeres lo que facilitó la incorporación de la opresión de género en la lista de dichos problemas y permitió exponer los efectos perniciosos para el bienestar de mujeres, niños y hombres; e incluir la equiparación de las relaciones de poder materializadas en la definición de lo que constituye un problema social. "La perspectiva feminista para definir los problemas sociales resulta ser un elemento decisivo del trabajo social feminista" .

Sin embargo, esta tarea no se ha realizado dentro del trabajo social profesional sino que se origina en los grupos de autoayuda. Ha sido, solo en los últimos años, que se ha comenzado a reflexionar sobre la práctica profesional la que en forma de práctica institucional es reconocida como un lugar de opresión pero también un campo potencial para el desarrollo de la intervención feminista, consecuencia de la problematización oficial como institución social que contribuye a reforzar la subordinación de las mujeres (Dominelli y MacLeod, 1999, p. 45).

La redefinición de los problemas sociales desde el feminismo significa que:

1. Tiene que considerarse todos los problemas desde el punto de vista de su impacto específico en el bienestar de las mujeres
2. Se hace el intento de llevar a cabo ese trabajo de manera igualitaria.

4.2.1. Redefinir los problemas desde el punto de vista feminista.

La labor feminista encaminada hacia asegurar el bienestar femenino ha sacado por ahora un amplio conjunto de problemas sustanciales a la atención pública como problemas sociales, los que van desde la desigualdad de pago, la atención a la salud, los derechos de la reproducción y la sexualidad. Pero, conforme pasa el tiempo y las mujeres se involucran en más espacios, se presentan nuevas áreas de interés y preocupación como los que recientemente han cobrado importancia, relativos a los problemas de envejecimiento y la menopausia (Dominelli y MacLeod, 1999).

La redefinición de los problemas sociales desde el feminismo ha logrado algo fundamental, alejarlos de las mujeres como causa de personal de los mismos y denunciar la responsabilidad de las relaciones patriarcales; el problema reside en las mujeres, lo que según Dominelli y MacLeod, (1999) es una creencia común dentro del trabajo social, ya que desde esta perspectiva las mujeres necesitan ayuda para desempeñar mejor su papel. Pero la perspectiva feminista señala que los problemas sociales que deben solucionarse “son aquellos que residen en la construcción patriarcal de las relaciones sociales y no en las mujeres envueltas en esas relaciones” (p. 47).

A medida que se fueron desarrollando las investigaciones se fueron encontrando interconexiones en que operan las relaciones sociales patriarcales para oprimir a las mujeres, así se ha descubierto que para plantear adecuadamente un problema particular es necesario realizar una serie de cambios e iniciativas en varios niveles de la interacción social. Sin embargo, en las condiciones tan

fluctuantes del contexto social, la definición de problemas desde un punto de vista feminista ya no se rige únicamente por el establecimiento de la opresión de género como problema público oculto bajo varias capas del patriarcado.

4.2.2. Prácticas institucionales del trabajo social, relaciones de poder y género.

No basta con las relaciones sociales igualitarias para definir o redefinir los problemas que se afrontarán sino también se reconoce que es necesario conducir el proceso de una forma equivalente el proceso de definición de problemas con el propósito de estimular las relaciones igualitarias que se desean. Esto según Dominelli y MacLeod (1999) ha producido un cambio crítico en la naturaleza de las relaciones de poder que están alrededor de ese proceso y que sirve para alejar de los problemas las percepciones de que son problemas individuales o psicopatologías y ayuda a acercar la noción del origen social de la “misericordia individual” y a reconocer el derecho que pueden tener los dominados a hablar por ellos mismos.

Los dos procesos críticos que sostienen la labor de definición de problemas desde un punto de vista feminista y que posibilitan que la acción social feminista se centre en las relaciones sociales es el método de concienciación y aprehensión representado en la frase “lo personal es político” ya que al poner a discusión lo personal y privado en el espacio de lo público, el feminismo ha conseguido cuestionar, desafiar y desvelar algunas de las manifestaciones más extremas del poder androcéntrico lo que resulta darle al movimiento un gran alcance político.

Estas iniciativas feministas sobre la definición de problemas comenzaron a influir en el campo del trabajo social profesional en las maneras de teorizarlo, enseñarlo y practicarlo. Y desde esa perspectiva, a mediados de los años setenta, se comenzó a señalar la ceguera que las corrientes predominantes del trabajo social tenían con respecto al género que en algunos contextos se presentaba como eminentemente machista en la práctica y las condiciones de empleo en el caso del trabajo social

comunitario, se cuestionó a la teoría de sistemas por ignorar las implicaciones del género en su cuerpo de conocimiento y práctica en el trabajo social. También se cuestionó al trabajo social radical y a la teoría psicoanalítica por la falta de un análisis más profundo con respecto al género, incluso se señaló que en el caso del campo de la salud mental y trabajo social institucional, se ha ignorado o subvertido en lo fundamental los intereses de las mujeres no solo como clientas sino también como trabajadoras.

Según Dominelli y MacLeod (1999) el motivo dominante en la práctica institucional ha sido el de reforzar el rol de las mujeres como proveedoras de asistencia personal en el escenario doméstico sin tener en cuenta el costo personal que para ellas puede tener en su bienestar, y cuando incumplen con estas expectativas se les considera enfermas y se les estigmatiza.

Por otra parte, las políticas de cuidado comunitario que han sido influidas por las corrientes, monetarista y conservadoras han aumentado la demanda de la capacidad de las mujeres en el cuidado de niños, ancianos y personas inválidas.

En el marco del trabajo social institucional y la redefinición de problemas las trabajadoras sociales feministas se preocuparon por la naturaleza de los servicios que se ofrecen a las mujeres como clientes y la importancia de atender a las necesidades de las mujeres como mujeres. En este proceso las feministas comenzaron a remarcar los orígenes sociales de los problemas individuales y se esbozó públicamente el tema de las relaciones de poder materializadas en las interacciones personales implícitas y aumentó la consideración que se le dio a los relatos de las mujeres sobre sus experiencias personales que pueda tener en cuenta la satisfacción de los intereses de las mujeres implicadas.

La práctica tradicional también se vio perturbada debido a que la intervención que antes se centraba solo en las mujeres y los niños e ignoraba el estado emocional de los varones fue puesta bajo observación e instó a los varones a que asumieran su responsabilidad.

Es a partir de los años ochenta que comienza a desarrollarse un cuerpo crítico teórico desde el trabajo social con una perspectiva feminista, se estimuló la producción de artículos que exponían problemas de sexismo descubiertos en la práctica y que también mostraban, al mismo tiempo, las formas que explicaban la intervención desde una perspectiva feminista, así como se trató de mantener el feminismo como una práctica igualitaria no competitiva. Todo lo anterior se ha ido incorporando paulatinamente a las enseñanzas de la teoría, práctica e intervención del trabajo social (Dominelli y MacLeod, 1999).

Sin embargo, la extensión de la práctica del trabajo social feminista se ve limitada por algunas circunstancias tales como:

- La falta de compromiso con los fines y objetivos feministas de quienes son encargados de administrar las instituciones.
- Las políticas y prácticas impregnadas de ideologías dominantes que subordinan a las mujeres.
- El escaso número de trabajadoras sociales feministas y/o antisexistas en el ejercicio del trabajo social profesional.
- Y el compromiso feminista para trabajar a partir de bases populares independientes para evitar los peligros del corporativismo.
-

4.3. El trabajo social: una mirada a los agentes sociales y la práctica estratégica.

Hasta ahora es posible decir, que un escenario teórico en donde el trabajo social desde una teoría y práctica ortodoxa que responsabiliza de sus propias desgracias y contrariedades a quienes las sufren no tiene lugar alguno pero aún se les concibe en roles fijos de los que no pueden escapar. En lugar de lo

anterior, deberían de presentarlas como personas que tratan de superar las condiciones adversas que se les presentan.

No obstante, al introducir al trabajo social la reflexión de las teorías post, la imagen que la trabajadora social tiene del cliente puede cambiar y revelar que la experiencia práctica vivida cuenta tanto en lo profesional como en la vida diaria, así lo citan Dominelli y MacLeod,(1999).

Espero...haber llegado a apreciar las luchas de las mujeres: a primera vista una clienta puede no parecer particularmente exitosa y, sin embargo, su vida, tomada en su contexto, puede dar muestras de una habilidad absolutamente asombrosa para salvar obstáculos considerables... (p. 67).

4.4. Interpretaciones de la sexualidad y el erotismo desde el Trabajo social.

La perspectiva desde el Trabajo Social sobre la línea de investigación es todavía muy limitada y alejada del campo de interés. No hay desarrollados estudios relevantes que permitan conocer cuál es la orientación desde el trabajo social sobre la sexualidad o el erotismo en la institución o la organización.

La sexualidad ha sido abordada tradicionalmente desde la perspectiva de la salud y la educación con miras a la intervención de grupos vulnerables o excluidos (Arias, 2006; Rodríguez, 2000). Sin embargo, en los últimos años la sexualidad como tema de investigación en el trabajo social ha comenzado a estar más presente desde otros enfoques como la perspectiva de género (dejando el enfoque tradicional de patologización) y los estudios sobre la homosexualidad y salud así como los enfocados en las diversidades sexuales (González, 2006; Molina, 2015).

Aunque algunas investigadoras, como Molina (2015) dan cuenta de las resistencias que se enfrentan en aquellos trabajos que se salen de las líneas de investigación que comúnmente se manejan en el trabajo social, al abordar el tema de la sexualidad. Como en su caso, en donde la coordinación de la universidad insistía en que su trabajo debía enfocarse en la intervención de la población y no en la investigación o el abordaje teórico de la problemática seleccionada.

El enfoque del trabajo social, mayoritariamente desde la intervención de la exclusión y la vulnerabilidad, ha dirigido la investigación hacia las expresiones negativas de la sexualidad, tales como la prostitución, las enfermedades de transmisión sexual, el acoso sexual, el abuso y la explotación sexual, que si bien son investigadas en el área de trabajo social todavía permanecen en el nivel de estudios de pregrado y licenciatura. (Herrera, 2000; Orozco, 2003; García et al, 2010; Osorio et al, 2006)

La prostitución es para el trabajo social una preocupación porque frecuentemente es vista, como generadora de exclusión y requiere intervención desde el trabajo social, pero nunca es considerada como una opción de trabajo libremente elegida o una expresión de la agencia femenina (Herrera, 2004); perspectiva que además ha generado debates entre las diversas corrientes feministas. Sin embargo, el aproximamiento del trabajo social a la prostitución se hace, desde la caracterización de la misma, se hace desde una perspectiva muy amplia que reconoce la existencia de un “gran mercado de sexo” y una no muy reconocida “demanda”. Así se distinguen distintas actividades dentro de la industria y del comercio sexual.

De esta visión surge también la vinculación del trabajo social, en algunas ocasiones, con las políticas públicas en la regulación de la sexualidad como lo ilustra el caso del profesor de trabajo social sueco Sven-Axel Månsson, quien hizo campaña durante más de veinte años para que la justicia enfocara los castigos sobre la prostitución hacia los clientes quienes son

vistos como misóginos delincuentes explotadores de mujeres. Aunque la penalización del cliente no cambió la idiosincrasia de los varones quienes simplemente salen del país para contratar los servicios en el extranjero y quienes ahora son presentados como buenas personas que son seducidas por las veleidades de la vida en el extranjero.

4.5. Intersecciones de la sexualidad y el trabajo social.

Ahora bien, a decir de distintos académicos del trabajo social, la sexualidad sigue siendo un área descuidada y un gran tabú dentro de la práctica del trabajo social, sin embargo, puede ser un aspecto difícil y exigente de trabajo social. Los trabajadores sociales pueden estar acostumbrados a pensar en la importancia de las cuestiones tales como el género y la etnia antes que considerar la sexualidad y aunque se ha incrementado el interés intelectual en esta área, en los últimos tiempos, todavía la atención es escasa tanto para su incorporación a la práctica como la discusión teórica dentro del trabajo social.(Bywater 2007; Dunk, 2007; Morton, Jeyasingham&Hicks, 2016).

Como se ha mencionado anteriormente, otra carencia de la perspectiva de la sexualidad en el trabajo social, es que muy frecuentemente, solo se ven las experiencias negativas o aquellas de los grupos sexuales minoritarios o en situación de vulnerabilidad social. Sin embargo, la sexualidad debe ser reconocida como un tema integral y relevante para el trabajo social y no solo como algo periférico o un aspecto desviado de lo humano.

En general según, McCave, Shepard yRamseyer (2014) la sexualidad dentro de la disciplina del trabajo social y sus diferentes áreas tales como la educación, la práctica y la currícula, se ha ignorado o patologizado. Pese a la falta de competencia o disposición dentro de la disciplina del trabajo social, los

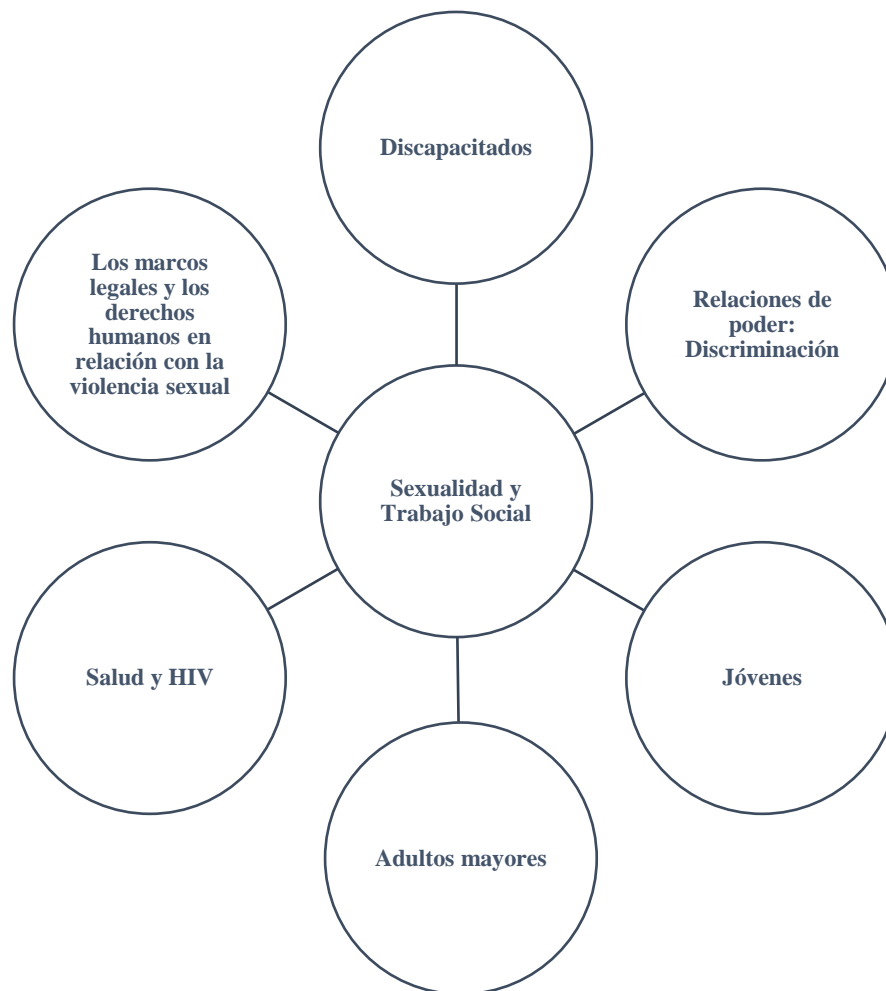
profesionales, enfrentan cada día diferentes situaciones profesionales relacionadas directamente con la sexualidad.

Julie Bywater (2007) distingue al menos seis áreas de ejercicio profesional en donde los y las profesionales del Trabajo social encaran problemas relacionados con la sexualidad. (Ver Cuadro 11)

Página siguiente

Cuadro11

Sexualidad y trabajo social



Elaboración propia a partir de Bywater (2007).

Así, los trabajadores sociales deben considerar sus conocimientos previos sobre la sexualidad o determinar cuáles son los enfoques tomados en cuenta cuando se aborda la intervención de alguna situación problemática. Las intersecciones del trabajo social y la sexualidad se encuentran en:

a). Las relaciones de poder: que desde las distribuciones asimétricas de género juegan en el trato que se brinda hacia las personas de sexualidades diferentes, abonan a la existencia y perpetuación de la violencia simbólica performado las conductas consideradas normales para los distintos sexos, las mismas que ayudan a naturalizar diversos tipos de comportamientos que norman las vidas cotidianas de hombres y mujeres.

Estas relaciones de poder toman forma institucionalizada en la biopolítica que reglamenta cómo deben ser expresados los deseos sexuales y como debe manifestarse el cuerpo en algunos contextos (Foucault, 1977 [2011] Bourdieu, 2000).

Por lo anterior, la consideración del impacto de las divisiones sociales en las experiencias de la sexualidad de las personas, tales como, el género, la edad, la etnicidad y la clase social y su función como distribuidores de poder social, tendrían que ser visibilizados por el profesional del trabajo social.

b). Los problemas de las personas jóvenes relacionados con la sexualidad a menudo se encuentran ligados al desarrollo de la identidad y la orientación sexual, el consenso y la práctica sexual, así como las necesidades de salud sexual específicas de este grupo etario. También incumbe al trabajo social, el tener en cuenta cómo lo que la sociedad piensa sobre la sexualidad de los jóvenes pueda o no tener un impacto negativo sobre sus experiencias alrededor del sexo y la sexualidad

c). El impacto de la vejez en la sexualidad, específicamente en el área de la salud, los cuidados, el abuso sexual. También las necesidades específicas de las mujeres y hombres adultos mayores de grupos de la diversidad sexual y las personas heterosexuales, de los cuales generalmente se ignoran sus necesidades sexuales.

d). Los problemas de las personas discapacitadas y la influencia de los modelos sociales y médicos sobre su sexualidad. Así como el impacto de las dificultades de aprendizaje y los problemas mentales que presentan sobre el ejercicio de la sexualidad.

e). La relación de la sexualidad con la infección por HIV, el impacto social y cultural sobre las experiencias de las personas que viven con HIV, el rol del trabajador social con quienes viven con HIV, así como también en la prevención de la infección.

f). La relación del trabajo social con los marcos legales y de derechos humanos relacionados con la violencia sexual, su relación con los jóvenes, niños y adultos. Además, la práctica del trabajo social y su relación con la violación.

g). La discusión sobre los derechos sexuales como un referente para las buenas prácticas en el ejercicio del trabajo social cuando se trabaja con diferentes tipos de usuarios en relación a los problemas relacionados con la sexualidad. (Ver Cuadro12).

Cuadro12

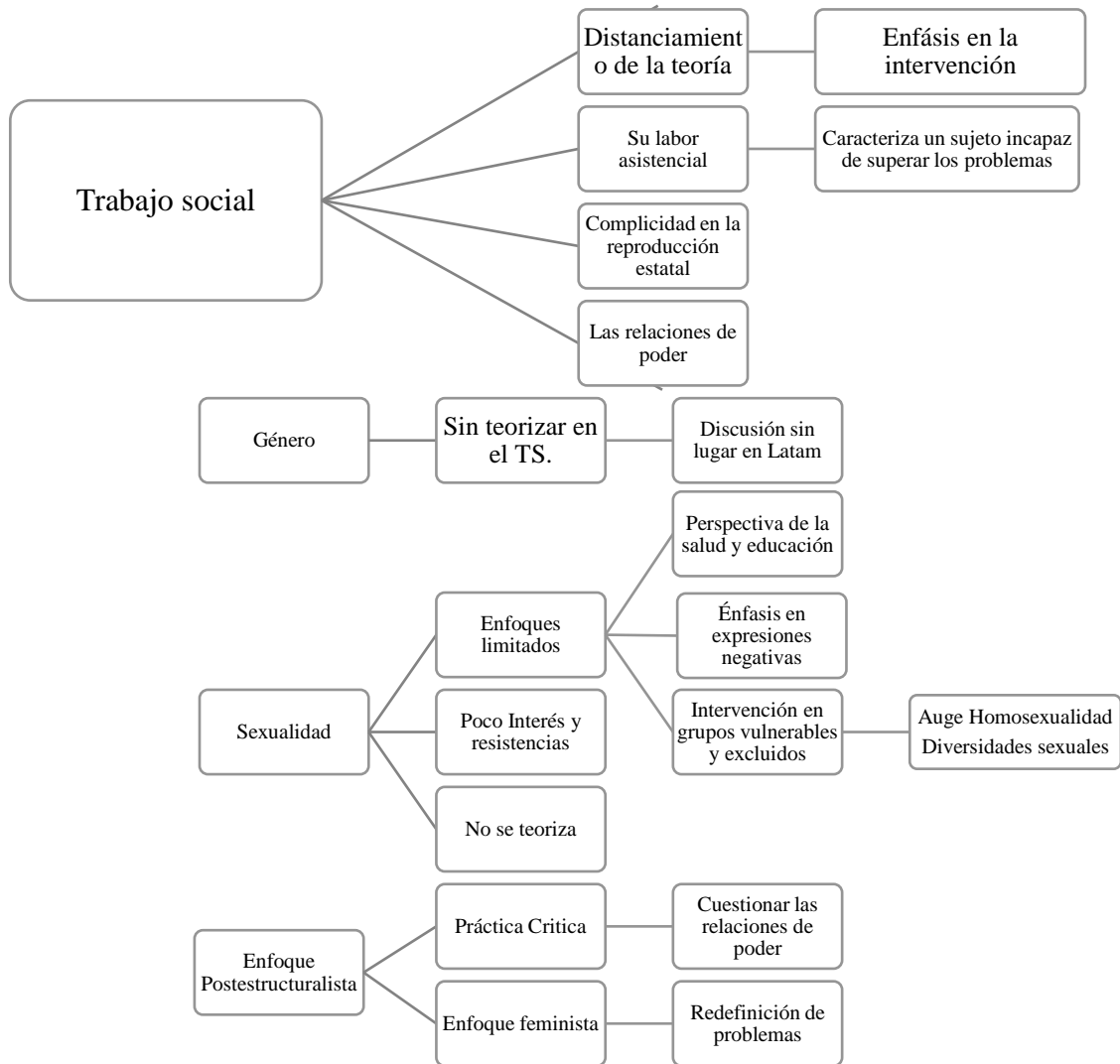
Problemas relacionados con la sexualidad y el trabajo social					
Jóvenes	Adultos mayores	HIV y Salud	Poder	Personas discapacitadas	Marcos legales
Necesidades de salud	El impacto de la vejez	Prevención	Discriminación	La influencia de los modelos sociales y médicos.	La práctica y la Violencia sexual
Desarrollo de la orientación sexual e identidad sexual.	Cuidados Abuso sexual e Necesidades de salud	La práctica, y el impacto social y cultural de las experiencias de las personas que viven con HIV	Biopolítica	El impacto en la sexualidad de los problemas mentales y de aprendizaje.	Violación Derechos humanos
El sexo consensual	Adultos mayores y la				

La influencia diversidad
del enfoque sexual
social Negación de la
sexualidad

Elaboración propia a partir de Bywater (2007)

En resumen, las diferentes intersecciones del género, la sexualidad y el trabajo social son variadas y puede ser complicado visualizarlas para facilitar esto se presentan gráficamente el en siguiente diagrama (Ver Cuadro13)

Cuadro13



Conceptos y relaciones del trabajo social y la sexualidad

Fuente: elaboración propia (2017)

CAPÍTULO 5

EL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: EL ENFOQUE CUALITATIVO Y EL ENFOQUE ETNOGRÁFICO.

¿Cómo abordar la investigación de una categoría tal como el capital erótico en el campo universitario? Si bien es cierto que las investigaciones realizadas hasta el momento han hecho acercamientos al tema de investigación tanto de la perspectiva cualitativa como de la cuantitativa. Para este trabajo se ha escogido realizar la investigación desde la perspectiva cualitativa debido a que los fines de este tipo de perspectiva concuerdan con los fines éticos de la investigación feminista y los principios epistemológicos y teóricos de la etnografía; que se revisarán más adelante.

Según Ragin (2007) al acentuar el estudio empírico de las cosas más cercanas y el análisis en profundidad, el enfoque cualitativo es idóneo para la ardua tarea de representar los grupos que escapan al alcance de los otros enfoques. Puede cumplir con la tarea de dar voz a los grupos cuya voz ha sido silenciada dado que son una minoría, como las mujeres, quienes aunque no son una minoría estadística debido al enfoque androcéntrico de la ciencia, sus necesidades han sido oscurecidas y generalmente no se toman en cuenta.

Esta clase de investigación pretende acercarse al campo y recuperar la voz de los que están afuera, de los exiliados, de los que no pertenecen, así como entender, describir y explicar los fenómenos sociales desde dentro del exilio, desde la perspectiva de la no pertenencia, de lo no hegemónico. Las mujeres, en este caso, debido a la conformación histórica del campo universitario que configura posiciones políticas asimétricas y desventajosas para las ellas y debido a éstas que han entrado tarde al campo y han ocupado

posiciones de menos poder y prestigio, de ahí que desde esta perspectiva, componen la población exiliada del campo de poder.

Esta clase de prácticas forman parte de un continuo relacional humano y personal que se marca en la organización a pesar de las regulaciones de género. A partir de lo anterior se señala que existen tres diferentes maneras de acercarse al interior del fenómeno analizando alguno de los siguientes aspectos (Flick, 2015).

1. Las experiencias, de los individuos o de los grupos, las cuales se pueden relacionar a historias de vida, prácticas cotidianas o profesionales analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias.

2. Las interacciones y comunicaciones en tanto se producen, mediante la observación y el registro de las prácticas, la interacción y la comunicación.

3. Documentos o huellas similares de las interacciones o experiencias

La investigación cualitativa permite recolectar datos ricos y profundos orientados hacia los procesos y también permite una perspectiva desde adentro y estar cerca de los datos, presuponiendo una realidad dinámica (Alvira, 1983, p.62). Esta realidad es dinámica porque las interacciones varían dependiendo de las posiciones de poder, de las acumulaciones diferentes de capitales, pero aún más importante, es dinámica porque las personas involucradas en esas prácticas e interacciones tienen intereses y reacciones, las recepciones a cada una de las posibles interacciones es diferente porque depende tanto de la agencia de cada una de ellas como de las metas e intereses personales. Los agentes sociales cambian y solo ellos pueden dar cuenta del sentido de sus prácticas, como se expresa en la teoría general Bourdieu (1930-2002), quien revela en toda su obra que el dinamismo de la realidad se manifiesta en la agencia.

Por otra parte, en la investigación cualitativa es posible utilizar una o más estrategias de investigación como guía del proceso, ya que es necesario tener en cuenta que “el carácter subjetivo de los hechos sociales” los hace “irreductibles a los métodos rigurosos de la ciencia” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002, p.19). La huida del cientificismo es necesaria, no se puede cosificar todo y mucho menos generalizarlo.

La perspectiva cualitativa también permite desnaturalizar e historizar las relaciones de género, la división entre los sexos y develar los mecanismos simbólicos que permiten perpetuar las relaciones tanto de violencia simbólica como de dominación (Bourdieu, 1998, p.14), esta forma de crear una mirada que desnaturalice y revele que existen en la institución elementos constitutivos que reafirman condiciones sociales de la organización tales como; que las organizaciones son instituciones “generizadas”.

Recordemos que la generización de la institución se distingue en que las ventajas y desventajas, el control y la explotación, la identidad y los significados, las acciones y las emociones, son modeladas e interpretadas a través de una distinción entre lo femenino y lo masculino.

La perspectiva cualitativa, también permite tener en cuenta el todo y no solo una reducción de sus partes (variables) y ver el escenario y a las personas en una perspectiva holística. Facilita tener en cuenta el elemento humano de la vida social y evita reducirlos a ecuaciones estadísticas, ya que se puede llegar a conocer a las personas en “lo individual y experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas, en la sociedad” (Álvarez-Gayou, 2003, p.26), con la intención de establecer un canal de comunicación en la que el agente pueda contar su historia sin imposición o violencia, que reconozca una construcción realista de los hechos pero que permita al otro resistirse a la objetivación.

En la investigación cualitativa, todos los puntos de vista son valiosos, dado que no se busca la verdad o la moralidad sino una interpretación detallada de las percepciones de otras personas, característica que en este caso resulta única, ya que generalmente las opiniones sobre las transacciones o prácticas con capital erótico podrían ser catalogadas como poco éticas, inmorales, políticamente incorrectas o muy impertinentes en el campo universitario o en las instituciones.

De acuerdo a la perspectiva de Bourdieu (1999), el investigador debe ser sensible y reflexivo de acuerdo a los efectos causados en las personas que participan en la investigación. Como parte de esta sensibilidad necesaria se ha pensado que es imperativo tener un preámbulo explicativo para la realización del trabajo de campo, ya que una apertura previa que posibilite el diálogo, la clarificación de dudas, la minimización de emociones negativas o de contradicciones emocionales debe ser considerado como una parte integral del trabajo de campo.

Al tener esta investigación un trabajo previo de acercamiento al campo empírico se tuvo la oportunidad vivenciar las dificultades de abordar la investigación en donde la apertura al diálogo y las explicaciones teóricas preparan el terreno para que las personas sientan confianza, lo anterior es lo que comúnmente se llama en investigación “establecimiento del Rapport” (Taylor and Bogdan, 1994; p.55: Angrosino 2012; p. 29).

5.1. La etnografía, una manera de observar, un modo de ver.

Determinar cuáles son las características distintivas de la etnografía genera controversias y discusiones. Distintos autores la definen de diversas maneras destacando o resaltando alguna de sus características tales como autenticidad, subjetividad o comprensión.

Enumerar algunas definiciones de etnografía permite hacer una comparación sobre los diferentes sentidos que toma esta metodología dependiendo de quien la defina, como se puede distinguir en las siguientes acepciones de diferentes autores.

Así, para Hine (2000, p. 56) la etnografía se ha adjudicado la producción de una comprensión auténtica de la cultura, basada en conceptos que emergen del estudio y que no se imponen *a priori* por el investigador. Para Falzon (2009) la etnografía es una opción metodológica ecléctica que privilegia y promete una investigación cualitativa contextualmente rica y matizada en la cual el “grano fino” de las interacciones diarias constituye el elemento vital de los datos que se producen⁹.

Mientras que Rodríguez, Gil y García (1999, p. 44) la definen como “el método de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta.” Para Guber (2001, p.5) la etnografía “es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros”.

Desde la perspectiva de esta investigación, la etnografía es el método de investigación que busca aprender y comprender las prácticas sociales de un grupo determinado, desde la configuración propia de los agentes sociales, con el fin de construir una comunicación alejada de la violencia y la objetivación que permita colocar la agenda propia del agente, así como facilitar la resistencia a la objetivación. El enfoque etnográfico que se retoma pretende ser tanto una guía metodológica como un agregado de técnicas diversas.

⁹“Ethnography is an eclectic methodological choice which privileges an engaged, contextually rich and nuanced type of qualitative social research, in which fine grained daily interactions constitute the lifeblood of the data produced.”

De ahí que la misma especificidad del enfoque se basa, según Guber (2001, p. 11), en la descripción, que en las ciencias sociales se ocupa de dar cuenta de lo que ocurrió para sus agentes, o sea el cómo es para ellos, lo que los convierte en informantes privilegiados “pues solo ellos pueden dar cuenta de los que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran.” Del modo mencionado anteriormente es que se constituye la interpretación/descripción sobre lo que se ha visto y escuchado de manera problematizada y que convierte a “la etnografía como una práctica textual y una destreza adquirida, y como una experiencia artesanal que pone en entredicho los fundamentos tradicionales basados en la presencia prolongada del investigador en un espacio físico.” (Hine, 2000, p. 57)

En palabras de Wolcott (2012) la etnografía da mucho de qué hablar, pero no se acaba por definirla o delimitarla, y propone distinguir algunas particularidades que son importantes tener en cuenta. La etnografía, no es un método exclusivo de la sociología o la antropología, y esta discusión es vieja, aclara Wolcott (2012), se ha referido en otros tiempos, no a una delimitación teórico epistemológica sobre la especificidad de las ciencias, sino más bien, al lugar donde se llevará a cabo la investigación, y señalaba en aquellos “buenos viejos tiempos” que a los antropólogos, les tocaba salir “al mundo” y a los sociólogos ocuparse de los asuntos locales o de la comunidad. La etnografía es básicamente un trabajo intelectual, no una colección de técnicas de recolección de datos, en donde el principal instrumento o recurso es el mismo investigador (p. 63).

Además, no es únicamente observación participante, término que se usa para describir y englobar todo lo que los etnógrafos hacen. Ya que, definir o encasillar a la etnografía como observación participante tiene la desventaja de hacer una invitación a la interminable discusión sobre los métodos y las técnicas.

Ahora bien, es necesario tener en cuenta que la descripción, análisis e interpretación no son exclusivos de la investigación etnográfica, sino que son aspectos críticos de toda clase de investigación cualitativa y no hay una proporción fija en ellos que garantice la calidad de un estudio, todo se refiere a los propósitos de la investigación (Wolcott, 2012).

Más que definir las técnicas que caracterizan a la etnografía desde la combinación de la observación participante, entrevistas y la investigación de archivos, prefiere usar un nuevo juego de categorías:

1. Experimentar (Experiencing)¹⁰: La observación participante está basada en la experiencia de primera mano, en cómo naturalmente ocurren los eventos, por supuesto, toda aquella información que viene directamente de los sentidos, principalmente de la vista y el oído. Wolcott (2012) aclara que hoy en día ya no es necesario fingir objetividad como estuvo de moda hace un tiempo, sino que ahora podemos mostrar nuestra subjetividad de la mejor manera posible para tratar de maximizar lo más que se pueda el trabajo de campo como experiencia personal en lugar de negarlo. (p. 40).

2. Investigar (entrevistar) la principal diferencia entre ser observador pasivo y tomar un papel activo y preguntar para saber qué es lo que está pasando. Preguntar requiere un enfoque diferente para el trabajo de campo ya que se plantea un dilema, si se entrometen para priorizar el programa de investigación en el entorno de investigación, o permanecer en silencio con la esperanza de que aquello que nos inquieta se revelará de manera natural.

3. Examinar: el tercer concepto que compone la trilogía de Wolcott (2012) apunta hacia una actividad en la que el investigador tiene que enfocar su atención en lo que otros han producido. Incluye la investigación de archivo pero también otra clase de documentos

¹⁰Experiencing, la traducción en español refiere en investigación directamente a hacer un experimento, pero en el idioma inglés el significado refiere a sentimientos, emociones y sensaciones.

tales como cartas, diarios, fotografías, objetos comunes o piezas de arte raras, grabaciones de música, inventarios, e incluye también toda clase de instrumentos de medida y técnicas proyectivas. (ejem. Test de IQ y tarjetas con manchas de Rochard)

Lo planteado anteriormente permite distinguir características específicas de la etnografía como un método para investigar, no reducible a una sola actividad, sino que amplía el espectro de alcance y posibilita la combinación de diferentes técnicas afinadas por los propósitos de investigar, experimentar y examinar. Lo que, desde mi punto de vista se aleja de la perspectiva simplista de caracterizar la etnografía como sólo una técnica basada en la observación.

Muchas de las definiciones en los libros de metodología sobre la etnografía, no aportan una discusión epistemológica o metodológica sobre su especificidad, lo que lleva a una confusión redundante sobre que es la etnografía. Wolcott (2012) aclara muchos de estos asuntos y fija un concepto de la misma que aclara, puntualiza y define a la etnografía como un método para la investigación cualitativa.

Wolcott (2012) puntualiza que la etnografía es un método abierto de investigación de campo en el cual cabe una diversidad de técnicas al que se le suele designar como “trabajo de campo”, que además ofrece la posibilidad de vincular la teoría con la investigación para propiciar nuevos descubrimientos y que se puede aplicar no únicamente en ambientes exóticos de determinadas etnias sino también para “comprender los términos de...un grupo social,” así la perspectiva del actor “consiste en reconocer, que el de los informantes es un universo distinto del mundo del investigador.” Y esto es válido “para todos los agrupamientos humanos”. (Guber, 2004 p. 135-207)

Por otra parte, el proceso de una investigación etnográfica no es lineal, tiene un carácter evolutivo y tiende a seguir un modelo cíclico en forma de espiral, ya que se pueden volver a definir en cada uno de los ciclos.

La etnografía también incluye la utilización de la cuantificación cuando sea necesaria, no como punto de inicio o fin único, sino para reforzar cierto tipo de datos, interpretaciones o comprobación de supuestos. Si bien es cierto mucho puristas de la investigación cualitativa o cuantitativa discutirían sobre la clase de enfoque algunos autores tales como Bourdieu (1999) Fitzpatrick y May (2016) así como, Rodríguez, Gil y García (1999) marcan que no existe ningún inconveniente para la inclusión de datos estadísticos en un trabajo de investigación etnográfico.

Ahora bien, la experiencia de la investigación de primera mano obtenida mediante la observación participante es, a la vez, el punto de partida y el filtro a través del cual todo se ha proyectado y cómo se da sentido a lo que se ha observado. Lo que implica tener como resultado aquellas características que definen el carácter de la investigación etnográfica: la descripción, análisis e interpretación.

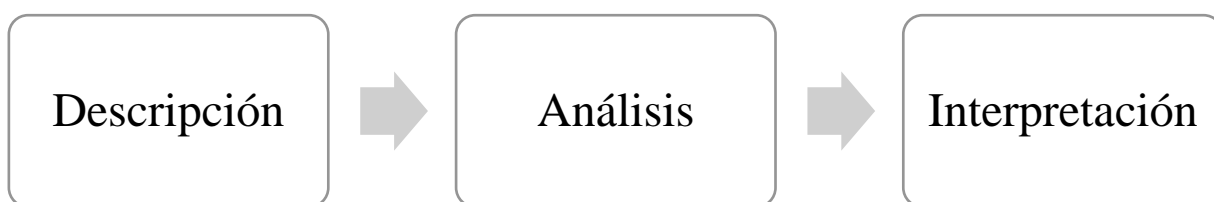
Los datos descriptivos son el basamento de la investigación, el análisis se diferencia de la interpretación debido a lo que hacemos con esos datos. En el análisis se reconoce lo que hace porque se examinan los datos y procedimientos acordados para la presentación de hechos, informes, cifras y resultados. Las interpretaciones, son lo que se hace, desde la perspectiva propia, de los datos con las decisiones previas al análisis cuidadoso de los mismos. (Wolcott, 2012)¹¹

¹¹ Descriptive data are the bedrock of the account; analysis is distinguished from interpretation by reason of what we make of those data. In analysis, we know what we are doing because we examine the data following agreed-upon procedures for reporting facts, figures, and findings. Interpretation, on the other hand, are what

Sin embargo, la descripción, el análisis y la interpretación no son únicamente atribuibles a la investigación etnográfica, sino que son aspectos críticos de toda la investigación cualitativa. (Ver Cuadro 14).

Cuadro14

Niveles de la investigación etnográfica



Fuente: elaboración propia a partir de (Wolcott 2012)

No existe una proporción fija de qué tanto de cada uno debe de haber en la investigación cualitativa, sino que dependiendo de las necesidades de cada investigación, de los objetivos planteados se decidirá a qué aspecto se le dará más peso en cada una de las fases o etapas de la investigación.

Dicho lo anterior, y debido a las características del enfoque y los objetivos planteados, se deduce que el carácter que se propone para este trabajo de investigación es de naturaleza descriptivo, analítico e interpretativo. Estas acciones son transversales al trabajo etnográfico ya que se realizan en todas y cada una de las fases o etapas de la investigación señaladas anteriormente por Wolcott (2012).

we ourselves make of the data, a sense making that is attentive to carefully analyzed facts but not overwhelmed by them when controverted by direct dialogue with others. (p.46)

5.2. La etnografía desde la perspectiva de Bourdieu.

Comúnmente Pierre Bourdieu (1930-2002), cuyas principales aportaciones en el campo de la teoría social, las relaciones de poder simbólico, el capital y el habitus, es considerado más como un sociólogo y su investigación pocas veces es relacionada con la etnografía, aunque muchos de los trabajos de investigación realizados por él, tales como el *Homo academicus* (2008), *El baile de los solteros* (2004), *Argelia 60* (2013) o *La dominación masculina* (2000) han sido realizados desde esta perspectiva metodológica, la cual fue un ingrediente crucial de su teorización, ya que conceptos tales como *sentido práctico* o *habitus* aparecen ricamente fundamentados en la etnografía.¹²

En la perspectiva etnográfica de Bourdieu, que es la que se ha elegido para la realización de este trabajo, las categorías de su teoría social están, según Blommaert (2005), enraizadas en la etnografía y después convertidas en categorías epistemológicas debido a que es imposible acceder al trabajo de campo sin contemplar el andamiaje conceptual del mundo social que Bourdieu concibe.

En este marco referencial las categorías tales como habitus, campo y capital están atravesadas por la percepción del poder y la violencia simbólica, agregado a una historización que permite contextualizar las relaciones, y revelar que no son relaciones naturales. Según Blommaert (2005) Bourdieu aceptó la etnografía en todos los sentidos, incluso el inevitable atolladero de la subjetividad, así como los sesgos y “el hacer como si” en el trabajo de campo. Además, el trabajo de Bourdieu contiene una invitación para una exploración empírica de la

¹²Además perteneció al consejo fundador de la revista *Ethnography* fundada el año 2000. (Blommaert, 2005)

microetnografía de las estructuras, porque permite ver de qué manera se sitúan los esquemas más generales en las prácticas cotidianas de las personas.

Ahora bien, ¿qué es lo que distingue la perspectiva etnográfica de Bourdieu de las demás?, según Blommaert, (2005) señala que desde este enfoque bourdesiano, la etnografía es epistemología, ya que su concepto central *habitus* debe ser visto como inextricablemente ligada a la investigación etnográfica situada¹³.

El concepto de habitus puede ayudar a encontrar mejores maneras de resolver problemas de investigación, dado que permite ligar la sociedad con lo individual y explicar de qué manera la subjetividad individual está influida por las estructuras sociales y se imprimen en nuestros cuerpos y cabezas, por medio de un proceso de interiorización de la exterioridad (Corcuff, 2013, p. 43).

Los etnógrafos críticos recurren a una amplia gama de perspectivas teóricas para trabajar en la intersección de la teoría y el método. De hecho, la relación entre la teoría y el método es fundamental para el abordaje del análisis resultante de esta clase de estudios. Para Fitzpatrick y May (2016) es ésta la característica particular de los estudios etnográficos críticos que los diferencia de otros tipos de investigación empírica. Para los autores antes mencionados, el modelo sociológico generativo de Bourdieu y sus categorías teóricas permiten cerrar la brecha teoría- método y trabajar la etnografía crítica, de manera que sea ontológicamente consistente a la teoría aplicada.

Una de las razones por las cuales Fitzpatrick y May (2016) distinguen esto es debido a que Bourdieu fue un metodólogo que construyó y conceptualizó su teoría a través de trabajo empírico, el cual fue en muchas ocasiones de tipo etnográfico. Y señala que la construcción

¹³Conocimiento Situado, categoría que señala que no existe la posibilidad de conocer desde ninguna parte, siempre lo haríamos desde un cuerpo, un tiempo y un lugar. (Haraway:1995, Sandoval:2013)

del método requiere tanta construcción teórica y matices como el análisis, además Bourdieu también advierte en contra de lo que él llama “manía metodológica”, que él señala como una receta metodológica sin teoría.

Se argumenta, que no es posible dislocar el cómo del método del dónde y el porqué del contexto, cultura y política. De hecho, lo que se puede hacer en la investigación está limitado y definido por el campo de la investigación y el campo disciplinario de la práctica en la que se encuentra, sus convenciones, parámetros, lo que es metodológicamente aceptable y lo que no. Así como la manera en cómo se aborda la investigación reproduce los modos de un campo en particular, la perspectiva teórica define la manera en cómo se definen los problemas y preguntas que enmarcan la investigación y también define, necesariamente las acciones metodológicas.

La etnografía desde el enfoque de Bourdieu tiene un énfasis metodológico que es consistente con el marco teórico de sus ideas. Fitzpatrick y May (2016) sostienen que las ideas de Bourdieu son abiertamente políticas y por tanto “críticas”, y poner las ideas de Bourdieu a trabajar metodológicamente permite que el método y la teoría trabaje productivamente y de modo crítico y reflexivo. Por otra parte, señalan que una de las carencias más notables de la etnografía tradicional es su falta de asistencias a los contextos sociohistóricos y sociopolíticos más amplios y las relaciones de poder asociadas, en donde se acentúa una tendencia excesivamente descriptiva para presentar el contexto a expensas de un análisis contextual crítico.

Los sujetos son presentados como carentes de agencia y son interpretados por el investigador sin tomar en cuenta las relaciones asimétricas entre el investigador y el investigado. La etnografía crítica entonces se convierte en una forma de ver el mundo de

manera subversiva y alejada de la lógica convencional de la investigación ya que permite un estilo más directo de pensar sobre las relaciones entre la sociedad, la acción política y el conocimiento.

La etnografía actual no está ligada a ninguna regla metodológica rígida, más bien es flexible y depende de lo práctico, los objetivos de la investigación y las relaciones entre los participantes y los investigadores. Lo anterior, también es señalado como una característica distintiva del enfoque de Bourdieu (1930-2002), ya que él aboga por utilizar las técnicas relevantes, utilizables, de acuerdo con las condiciones prácticas, con las que se pueda abordar el objeto definido.

De este modo, la etnografía crítica desde la perspectiva de Bourdieu, extiende las posibilidades de la etnografía tradicional no solo en la utilización de las técnicas sino también en atender directamente problemas relacionados con la ética, el poder y la representación. Así, atiende a las relaciones entre los objetos y no solo al objeto mismo, las que además deben ser vistas dentro del campo en donde se dan que pueden ser entendidas.

Para Fitzpatrick y May (2016) las características distintivas del enfoque bourdiesano de la etnografía se resume en la siguiente trilogía:

1. Posicionalidad: el investigador debe tener en cuenta su posición tanto dentro de las políticas más generales como de la propia investigación. Es necesario tener en cuenta, esto con respecto al género, la clase social y la propia posición desde la academia y la investigación.

El o la investigadora están implicados de modos que requieren reflexividad y una orientación a contextos más amplios de la investigación y las relaciones entre su propio contexto y los otros.

La posicionalidad extiende el entendimiento de cómo los individuos se posicionan ellos mismos en sus propios campos más amplios. En la etnografía crítica es importante comprender la experiencia encarnada dentro del marco de políticas más generales y como la doxa relacionada.

En los estudios feministas o de género, esta característica es particularmente útil ya que permite distinguir que las relaciones de poder forman parte fundamental del campo en donde se presentan o practican y que forman parte de nuestro *habitus*.

Si esto se revisa etnográficamente, con respecto de las relaciones de género nos daremos cuenta que existen una serie de hombres y mujeres que se interrelacionan en una amplia gama de formas en donde algunas pueden reforzar o no las asimetrías de género. De la misma manera, si se entrevistara a algunas mujeres sobre las relaciones de género algunas pueden insistir que las formas generizadas de poder no las afectan y otras pueden describir como ellas personalmente despliegan formas de resistencia.

Aunque algunas de las historias que se pueda recoger pueden contradecir o apoyar las teorías feministas o de género, lo realmente importante es que a través de este enfoque se puede revisar cómo las relaciones de poder generizadas son inscritas en nuestros cuerpos y naturalizadas de tal manera que no se sientan como una particular injusticia.

Para captar lo anterior es necesario que el investigador/a perfile con la evidencia y la teoría las experiencias de las personas que se relacionan históricamente y también con otros campos. La etnografía crítica busca descubrir estos procesos, despolitizarlos y encontrar cual es el lugar que ocupamos en ellos.

2. Política y teoría

Con el propósito de atender a la posicionalidad, el sitio de investigación, los participantes y también la persona investigadora, deben entenderse de manera relacional en los contextos históricos y sociopolíticos más amplios. Los campos de la práctica dentro y fuera de los sitios de investigación que se sitúan en un punto de partida significativo en términos del análisis.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la política del campo se inscribe dentro de los cuerpos de los individuos y en ella también se puede leer la historia social del sitio de investigación,

Así, el estudio del *habitus* es necesariamente un estudio de la historia social y de cómo el campo, producto propio de la política y las relaciones de poder históricas, se inscriben y se expresan en el cuerpo. La teoría social, resulta fundamental para la metodología de la etnografía crítica, ya que sin ella no sería posible.

En la investigación de etnografía crítica, la teoría y la práctica se constituyen mutuamente a través de todo el estudio. Ya que las comprensiones teóricas informan necesariamente al investigador/a antes de entrar al campo, pero luego son desafiados, extendidos, repensados, reforzado y rechazados en relación con la experiencia de hacer la investigación con la gente en un lugar y tiempo determinado.

La persona investigadora experimenta el sitio desde su propio *habitus* en relación con la clase social, el género, el origen étnico, los antecedentes culturales, la edad y una multitud de otros factores pero también el sitio donde tiene lugar la investigación es informado por la doxa sobre el lugar y la comunidad.

Ser capaz de desvelar la *doxa* y sus consecuencias en el campo de la práctica es fundamental para la comprensión de cómo los actores sociales se entienden a sí mismos y cómo sus disposiciones incorporadas reflejan el lugar en relación con otros lugares.

3. Relaciones

Un tercer principio subyacente de la etnografía crítica es la importancia de relaciones éticas y recíprocas dentro de los entornos de investigación. Las relaciones en la investigación etnográfica son necesariamente complejas y existen en relación con las jerarquías sociales y las formas de capital en el campo.

Así, mientras que los investigadores pueden tener un capital significativo en su relación social y cultural debido a su posición en la academia pueden o no contener formas de capital reconocida en el campo específico de la investigación. Si el *habitus* del investigador se alinea con el campo de la práctica se puede encajar con los demás en ese espacio, disminuyendo la distancia en la persona investigadora y los participantes en el sitio de la investigación.

Lo anterior requiere que el investigador deba asistir específicamente y detallar las prácticas culturales arbitrarias o *doxa*, en el sitio de la investigación y no solo aceptarlos como parte del *habitus*. Si el *habitus* del investigador no está en alineación con el campo, los aspectos en el campo y sus formas de capital entonces serán diferente de manera más obvia.

Lo anterior, puede tener dos efectos, uno que su novedad en el campo le permita notar de mejor manera los arbitrarios culturales y la lógica de práctica del campo y cómo se diferencia de otros campos, pero también pueden tener más dificultades conectándose con las personas, ganándose su confianza y entablando comunicación debido a su diferencia cultural encarnada. Esto puede entorpecer las relaciones y provocar malentendidos además,

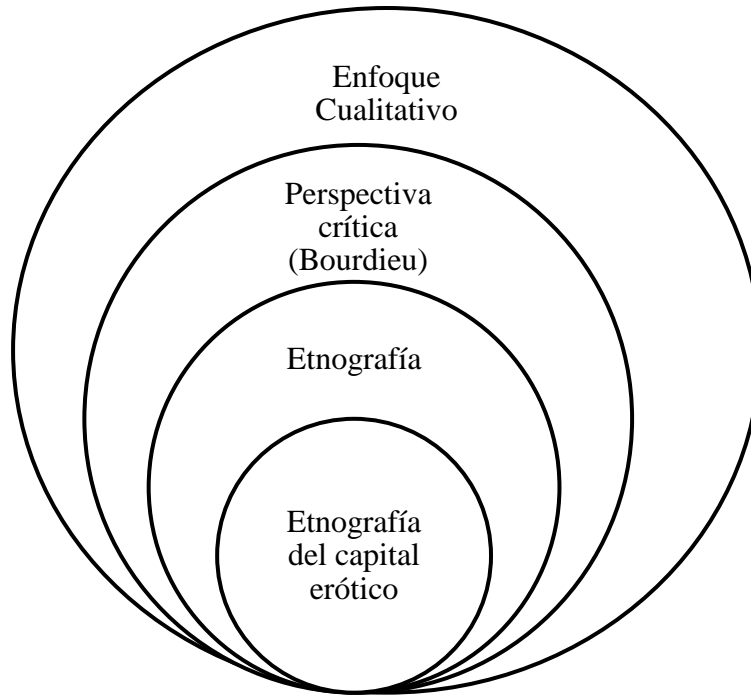
el o la investigadora corre el riesgo de tergiversar a los participantes y leer mal los matices culturales (Fitzpatrick y May, 2016).

Entender la posicionalidad propia en el campo requiere de una reflexión significativa, lo que influye en gran medida en cómo el investigador puede ir sobre la obtención de información y mantener la confianza, la comprensión de las relaciones dentro del contexto y trabajar para conseguir la reciprocidad. Lo que además requiere desarrollar conciencia de la *doxa* del campo de donde se es oriundo como de la *doxa* del campo donde se sitúa la investigación, así como de las probables conexiones y disyunciones entre las dos (Fitzpatrick y May, 2016).

Además el investigador debe comprometerse con una reflexividad de sí con el fin de ver dónde se encuentran las brechas entre la teoría y la práctica de la investigación y por lo tanto, las limitaciones de la investigación.

No es ninguna sorpresa que aquellos interesados en la justicia social, la reproducción y la política han encontrado en el marco teórico de Bourdieu (1930-2002) una herramienta de análisis muy productiva para informar a la teoría y al método. El trayecto que marca las líneas que conducen el diseño de la etnografía desde el capital en un enfoque cualitativo, fundamentado en Bourdieu, conlleva a proponer lo situado en una dimensión crítica de investigación hasta llegar a una etnografía del capital erótico. (Ver Cuadro15) página siguiente.

Cuadro15



El trayecto de la etnografía del capital erótico en la organización
Fuente: Elaboración propia (2016)

El enfoque cualitativo y las técnicas para la obtención de información se componen de técnicas básicas tales como la observación, la entrevista, grupos de discusión, historias de vida, historia oral, análisis de narrativa, técnicas audiovisuales como la fotografía y el video, cuestionarios y métodos autoprojectivos.

Para esta investigación se tiene contemplado utilizar las siguientes técnicas: La observación participante para la observación del despliegue del capital en el campo universitario.

Las entrevistas para profundizar y afinar los datos del campo así como un cuestionario para conocer la composición del portafolio de capitales e interacción del capital académico y el capital erótico.

5.3. La observación participante como técnica de investigación.

Como se ha mencionado anteriormente la observación es una técnica de investigación ligada de manera directa con la etnografía que permite acceder a una gran cantidad de información, cosa que un cuestionario no permitiría, por ejemplo. Sánchez (2001) señala que la observación participante es predominantemente etnográfica. Permite acceder a la realidad social sin mucha inferencia o manipulación y registrar e interpretar datos de manera simultánea. Con este método es posible recoger de manera sistemática y detenida el desarrollo de la vida social, así como aquella información numerosa, directa, rica, profunda y compleja para evitar de cierto modo, las distorsiones producidas al aplicar instrumentos de medición.

Se caracteriza por el grado de control que el observador puede tener sobre los fenómenos así como el grado de participación en el escenario. Se puede definir como una observación interna o participativa, sistematizada natural de grupos reales o comunidades en su vida cotidiana que fundamentalmente emplea la estrategia empírica y las técnicas de registro cualitativo. (p. 93 -125).

La observación participante, es apropiada para la investigación de los problemas que tienen las siguientes características:

- Se conoce muy poco sobre el fenómeno
- Existen diferencias sustanciales opuestas en las perspectivas de las personas que están dentro y de quienes están fuera.
- El fenómeno es de algún modo oscurecido de la vista de las personas que no pertenezcan o no sean aceptadas como parte de un grupo u organización en particular.

- El fenómeno está oculto a la vista del público (Jorgensen, 1989, p. 12-13).

¿Qué información se puede obtener? Los datos obtenidos a través de la observación participante sirven como una lista de chequeo contra los participantes "subjetivo" para informar de lo que efectivamente creen y hacen.

También es útil para profundizar en el conocimiento de los contextos físicos, sociales, culturales y económicos en las que viven los participantes del estudio; las relaciones entre las personas y entre, contextos, ideas, normas y eventos; Y el comportamiento y actividades de las personas - lo que hacen, con qué frecuencia, y con quién.

Además, el método permite desarrollar una familiaridad con el medio cultural que permite una comprensión más matizada del contexto que sólo puede venir de la experiencia personal. Nada puede sustituir a presenciar o participar en los fenómenos de la interacción humana - la interacción con otra personas, con lugares, con las cosas, y con los estados de siendo como la edad y estado de salud.

Pero principalmente, es muy importante resaltar lo señalado por Mack et al. (2005) que menciona que en muchas ocasiones lo que las personas dicen que creen y lo que ellos hacen está a menudo en contradicción. Una gran cantidad de literatura científica señala que existe esta disparidad, dada la frecuencia de esta inconsistencia humana, la observación puede ser un poderoso freno contra de lo que las personas informan sobre sí mismos durante las entrevistas, cuestionarios o grupos de enfoque. Así que permite conocer información que en muchas ocasiones, los participantes no reconocen poseer.

La observación participante tiene, por supuesto fortalezas y debilidades. Entre sus fortalezas se señalan que permite sumergirse en el contexto, relaciones y las conductas. Puede proveer información previamente desconocida por el investigador que puede ser crucial para

una futura intervención en el área estudiada. Las debilidades son que requiere tiempo para realizarse, la documentación de la información recae en la diligencia y disciplina del investigador además requiere un esfuerzo consciente para buscar la objetividad dado que el método es inherentemente subjetivo (Mack et al.2005)

Para Fox (1998) Tomar notas puede parecer bastante desalentador debido a la riqueza de la composición. Para ayudar a enfocar una atención del etnógrafo, sugiere la siguiente lista de verificación de los tipos de cosas que podrían ser registrados en una investigación que use la observación participante:

1. Espacios: el lugar físico o lugares
2. Actores: las personas involucradas
3. Actividad: un conjunto de actos conexos
4. Objetos: las cosas físicas que están presentes
5. Actos: acciones individuales que la gente hace.
6. Eventos: un conjunto de actividades relacionadas que las personas llevan a cabo
7. Tiempo: la secuencia que tiene lugar en el tiempo.
8. Objetivos: las cosas que la gente está tratando de lograr
9. Sentimientos: las emociones sentidas y expresadas.

Es requisito diseñar la observación participante de acuerdo a las pretensiones de los objetivos y los niveles de la investigación. Cada nivel implica una relación con las demás condiciones de los objetivos y con ello los factores que implican el procedimiento del diseño de investigación. (Ver Cuadro 16).Página siguiente.

Cuadro 16

Qué observar durante la observación participante (Mack et al.2005)		
Categoría	Que incluye	Lo que debe notar el investigador
Apariencia	Ropa, edad, género, apariencia física.	Cualquier cosa que pueda indicar membresía en grupos o en subpoblaciones de interés para el estudio, tales como profesión, estatus social clase socioeconómica, religión o etnicidad
Conducta verbal e interacciones	Quién le habla a quién y por cuánto tiempo, quien inicia la interacción, lenguaje o dialectos hablados, tono de la voz	Género, edad, etnicidad y profesión de los hablantes; dinámicas de interacción.
Conducta física y gestos	Qué hacen las personas, quien hace que, quien interactúa con quién, quién no está interactuando.	Cómo las personas usan sus cuerpos y sus voces para comunicar sus diferentes emociones; qué conductas de los individuos indican sobre sus sentimientos hacia el otro, su rango social o su profesión.
Espacio personal	Que tan cerca permanecen las personas unos de otros	Qué sugieren las preferencias individuales relativas al espacio personal sobre sus relaciones.

Tráfico humano	Personas que entran, salen y pasan tiempo en el sitio de la observación.	Dónde entran y salen las personas, cuánto tiempo permanecen, quiénes son ellos (etnicidad, edad, género) si las personas están solas o acompañadas, el número de personas.
Personas destacadas	Identificación de las personas que reciben mucha atención de los demás.	Las características de esos individuos, que los diferencia unos de los otros, si las personas los consultan o se acercan a otras personas; si parecen ser desconocidos o muy conocidas por otras personas presentes

5.3.1. La observación del capital erótico

Fuente: elaboración propia (2017)

Los componentes del capital erótico según lo señalado

por Hakim (2012) son:

1. El atractivo, usar colores y formas favorecedoras y el corte de pelo adecuado.
2. El atractivo sexual, ser guapo o guapa con buen cuerpo, la belleza.
3. El don de gentes, la facultad de caer bien y hacer que los demás estén a gusto.
4. La vitalidad, mezcla de buena forma física, energía social y buen humor.
5. Presentación social o modo de vestirse y por último;
6. La sexualidad, la competencia y energía sexual, la imaginación erótica y el espíritu.

Los cuales se integran en las categorías para la observación que se señalan en un vértice que relaciona la categoría y los componentes del campo del capital erótico, en una adaptación de las categorías propuestas para la observación en el campo (ver Cuadro17).

Cuadro 17

Plan de observación el capital erótico			
Componente de capital erótico	Categoría	Que incluye	Lo que se debe notar
Atractivo/Belleza/presentación social/forma física	Apariencia	Ropa, edad, género, apariencia física, arreglo personal	Cualquier cosa que pueda indicar membresía en grupos o en subpoblaciones de interés para el estudio, tales como profesión, estatus social clase socioeconómica, religión o etnicidad
Don de gentes	Conducta verbal e interacciones	Quién le habla a quién y por cuánto tiempo, quién inicia la interacción, lenguaje o dialectos hablados, tono de la voz	Género, edad, etnicidad y profesión de los hablantes; dinámicas de interacción.
Vitalidad, energía social, buen humor, imaginación sexual, competencia sexual.	Conducta física y gestos	Qué hacen las personas, quien hace que, quien interactúa con quién, quién no está interactuando.	Cómo las personas usan sus cuerpos y sus voces para comunicar sus diferentes emociones; qué conductas de los

			individuos indican sobre sus sentimientos hacia el otro, su rango social o su profesión.
Energía sexual	Espacio personal	Qué tan cerca permanecen las personas unos de otros	Qué sugieren las preferencias individuales relativas al espacio personal sobre sus relaciones.
Energía social, energía sexual, don de gentes	Tráfico humano	Personas que entran, salen y pasan tiempo en el sitio de la observación.	Dónde entran y salen las personas, cuánto tiempo permanecen, quiénes son ellos (etnicidad, edad, género) si las personas están solas o acompañadas, el número de personas.
Sexualidad, competencia sexual, imaginación erótica	Personas destacadas	Identificación de las personas que reciben mucha atención de los demás.	Las características de esos individuos, que los diferencia unos de los otros, si las personas los consultan o se acercan a otras personas; si parecen ser desconocidos o

muy conocidas por
otras personas
presentes

Fuente: Elaboración propia a partir de (Mack et al.2005)

La entrevista cualitativa:

La lógica de la vida social, se expresa a través de discursos que continuamente afloran en lo cotidiano de modo informal, en las pláticas, comentarios, anécdotas e historias. En la investigación social lo informal se transforma en técnica y ahí toma lugar la entrevista que es una estrategia para que las personas hablen sobre lo piensan, creen y saben, en esta situación el investigador/entrevistador consigue la información sobre un tema particular interrogando a los entrevistados o informantes.

La entrevista es pertinente, aclara Guber (2001) en el marco de la observación participante ya que tiene un valor performativo y no solo referencial, puesto que es un situación en donde si bien se encuentran cara a cara dos reflexividades distintas también se origina, en ese encuentro, una nueva reflexividad, producida por la relación social en el contexto de la investigación. (p. 30)

Es la interacción personal la que hace que se produzca el conocimiento; ya que en la investigación cualitativa se busca entender el mundo desde la perspectiva de la persona entrevistada y desgranar los significados de sus experiencias, su relación con la propia vida además de buscar descripciones de situaciones específicas pero ricas de los diversos factores de la vida de las personas (Álvarez-Gayou, 2003).

Sin embargo, el marco interpretativo de las respuestas o el contexto del discurso de los entrevistados, que tendrá sentido para el propósito de la investigación es establecido por quien la plantea (Guber, 2001, p. 31).

Una de las características principales de las entrevistas etnográficas o cualitativas es el principio de no directividad, basada en el supuesto del “hombre invisible” en donde la no participación en cuestionarios o preguntas estructuradas garantizaría la expresión espontánea de contenidos significativos para el entrevistado (en donde los datos emocionales son más valiosos y auténticos que aquellos datos intelectualizados) sin embargo, Guber, (2001) dice que esto no es posible ya que siempre se establece un marco referencial dentro del cual se hacen y se interpretan las preguntas.

La no directividad es posible pero con límites, ya que si bien se puede permitir al informante introducir su agenda en la entrevista, ésta siempre estará delimitada por las referencias teóricas de la investigación. Por otra parte, en la entrevista estructurada, se pide que el informante se subordine al estilo de entrevista, dinámica, cuestionario y categorías.

La entrevista cualitativa es apropiada para conocer las experiencias individuales, opiniones, sentimientos y abordar temas sensibles, tales como los relacionados con la práctica del capital erótico. Sus fortalezas radican en provocar respuestas en profundidad, con matices y contradicciones. Obtiene en perspectiva interpretativa, es decir, las conexiones y relaciones que una persona particular ve entre hechos, fenómenos y creencias (Mack et al., 2005, p. 30).

En ella, se busca que las personas hablen de temas y conceptos expresados por asociación libre, introduciendo sus prioridades, en forma de tópicos de conversación y toda clase de prácticas “atestiguadas por el investigador” en la manera de consentir preguntas y

preguntar para dejar ver las conexiones problemáticas de la realidad social que perciben desde su contexto cultural.

En donde descubrir las preguntas que pueden ser significativas para ese contexto de los informantes es un asunto clave, ya que solo así se puede descubrir el sentido local y particular.

Debido a lo anterior, la persona que investiga, “debe proponerse armar un marco de términos y referencias significativos...aprender a distinguir lo relevante de lo secundario, lo que pertenece al informante y lo que le pertenece al investigador” (Guber, 2001, p. 31,32).

Por lo tanto, la entrevista adquiere un sentido de reflexión además de propuesta de transformación al ser componente de un discurso social, que tiene un elemento teórico que debe ser tomado en cuenta y este consiste en que es direccionado por el campo en el que se construye.

La agenda del informante debe encontrar espacio para ser colocada en el proceso de la entrevista. Si bien es cierto la no directividad encuentra límites en el marco interpretativo que encuadra la investigación misma.

Lo emocional tiene un valor en el discurso, pero también lo que el informante o agente social ha intelectualizado. Ya que representa el espacio que tiene el agente social para elaborar sus estrategias y ejecutar la agencia. De ahí que la entrevista debe encontrar elementos que lleven a la develación de esta clase de prácticas.

El cuestionario: es el instrumento más utilizado para recolectar datos, aunque según algunas perspectivas el cuestionario cualitativo debe ser aquel que usa preguntas abiertas (Álvarez-Gayou, 2003) difiero de ellas y creo que no existe ninguna contradicción en utilizar un cuestionario que incorpore preguntas cerradas, como se ha discutido anteriormente, en la

investigación cualitativa también hay lugar para el uso de elementos de estadística analizados de manera cualitativa.

Las ventajas de los cuestionarios son las siguientes: Se puede estudiar un gran número de personas, es relativamente rápido y barato. Si se realiza correctamente los resultados son confiables y representativos de una población mucho más amplia que si se hubiese investigado directamente. Además produce datos que pueden ser representados estadísticamente y se reduce la influencia del personal investigador si se lleva a cabo de manera adecuada.

Sus desventajas: Produce una situación muy artificial, no hay garantía de veracidad, ya que las personas son capaces de hacer una cosa y decir otra. Lo que hace necesario que se complemente con otros métodos de investigación para corroborar los hechos investigados. La cantidad de información que se obtendrá será limitada por la estructura del cuestionario (McNeill, 1990, p. 41).

Las preguntas los cuestionarios deben ser codificadas, en el caso de las preguntas cerradas éstas pueden ser analizadas y presentadas en forma de tablas estadísticas.

En el caso de las preguntas abiertas de un cuestionario, éstas se pueden codificar mediante:

1. Observar la frecuencia con la que aparece cada respuesta a la pregunta
2. Elegir las respuestas que aparecen con mayor frecuencia
3. Clasificar las respuestas en temas , aspectos y rubros
4. Darle un nombre o título a cada tema, aspecto o rubro
5. Asignar el código a cada patrón de respuesta

En donde las cuatro primeras opciones son adecuadas para el análisis de información cualitativa. (Álvarez-Gayou, 2003, p.150). Este proceso abre la posibilidad de

fijar lo cualitativo. Los cuestionarios pueden utilizar escalas para conocer actitudes en el formato de Likert.

5.4. Métodos de análisis de los datos cualitativos.

El análisis de los datos obtenidos en la investigación cualitativa, es encontrar sentido a los materiales que se reunieron durante el trabajo de campo y que provienen de diferentes fuentes.

La información obtenida debe ser condensada para llegar a los significados y clasificada en categorías que nos permitan llegar a las conclusiones. Por ello, Schettini y Cortazzo (2015) señalan que ésta se debe almacenar, precodificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar. La interpretación del material cualitativo es interminable e inaccesible en su totalidad.

Una de las tareas primordiales del análisis de datos es crear, a través de la inducción, aseveraciones empíricas de diferentes alcances y niveles de inferencia. Construir los vínculos clave por medio de esquemas de generalización dentro del tema en consideración, conectando varios datos “como manifestaciones semejantes, paralelas de un mismo fenómeno” a partir de este encuentro de relaciones se esbozan hipótesis de trabajo que pueden o no ser cambiadas si se encuentran, o no, nuevas evidencias (Schettini y Cortazzo, 2015, p. 31, 32).

Lo anterior, con el fin de reunir una base suficiente de evidencias y pruebas sistemáticas para poder afirmar que lo que se asevera es innegable. Particularmente para el análisis de fuentes de datos recopiladas por medio de la etnografía, la escritura es central y la descripción de es la base para la comprensión. El lenguaje, escrito y hablado es una forma de elaboración y reproducción del mundo social, tiene un carácter de intermediario de los

procesos de recolección análisis e interpretación en las diferentes etapas de la investigación. La posibilidad de analizar el lenguaje para interpretar y comprender textos es un terreno fértil en las ciencias sociales (Schettini y Cortazzo, 2015, p. 43).

5.4.1. El análisis de contenido.

En este trabajo se plantea utilizar para el análisis de las fuentes de datos el análisis de contenidos. Se revisan los aportes de los teóricos principales de este método Krippendorff (1990) y Bardin (1986).

Este tipo de análisis es una técnica de interpretación y comprensión de textos escritos, orales, fílmicos, fotográficos, transcripciones de entrevistas y observaciones, discursos y documentos. “El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (Krippendorff, 1990, p. 28).

El análisis de contenido requiere de un marco de referencia conceptual que abarque lo siguiente:

- Los datos, tal como se lo comunican al analista
- El contexto de los datos
- La forma en que el conocimiento del analista lo obliga a dividir su realidad
- El objetivo de un análisis de contenido
- La inferencia como tarea intelectual básica y
- La validez como criterio supremo de éxito (Krippendorff, 1990)

Este marco tiene como finalidad lo prescriptivo, analítico y metodológico. Prescriptivo debido a que debe servir de guía a la conceptualización y el diseño de los análisis

de contenidos prácticos, lo analítico está orientado a facilitar el examen crítico de los resultados de análisis de contenidos efectuado por otros y lo metodológico orienta el desarrollo y perfeccionamiento sistemático de los métodos de análisis de contenido.

Es muy importante que en todo análisis de contenido se haga explícito el contexto con respecto al cual se analizan los datos, con el propósito de delimitar y definir los límites dentro de los cuales podrán analizarse los datos.(p. 36).

La construcción de este contexto, será determinado por los intereses y conocimientos de la persona investigadora, de ahí que es crucial que se conozcan el origen de los datos y que se ponga de manifiesto los supuestos que se formulan acerca de ellos y de la interacción con el medio.

Para todo análisis de contenido es importante que se enuncie “con claridad la finalidad u objetivo de las inferencias” solo de esta manera se puede cumplir el objetivo del análisis de contenido sin divagar. (p.37).

La tarea principal del análisis de contenido es formular inferencias a partir de los datos, reconociéndolos como simbólicos o susceptibles de proporcionar la información necesaria y de interés para los propósitos de la investigación. Estas inferencias solo pueden ser justificadas si existen relaciones relativamente constantes entre el contexto y los datos, que incluyan las aportaciones de los factores mediadores.

A la teoría construida sobre estas relaciones Krippendorff (1990) le denomina construcción analítica y ella debe ser formulada de tal manera que deben aparecer los datos como sus variables independientes y el objetivo que formen parte de esas variables, sin embargo no es suficiente con las relaciones estables entre los datos y el contexto sino también conocer su forma específica, ya que es imperativo saber cuáles elementos, argumentos o afirmaciones

influyen en los procesos en una dirección u otra. La construcción analítica brinda reglas de inferencia, uniendo lógicamente los datos y la finalidad incierta situada en su contexto.(p.38).

Para Krippendorff (1990) en el análisis de contenido hay que especificar por adelantado el tipo de pruebas necesarias para validar sus resultados, las cuales se espera que sean los criterios claros y válidos, con el fin de que se puedan obtener las pruebas adecuadas y comprobar si las inferencias son de hecho exactas.

El análisis de contenido se distingue de otras técnicas de investigación, Krippendorff (1990) señala que contiene tres dimensiones que lo hacen diferente:

1. El análisis de contenido no es una técnica intrusiva
2. El análisis de contenido acepta material no estructurado
3. El análisis de contenido es sensible al contexto y por lo tanto es capaz de procesar formas simbólicas.
4. El análisis de contenido puede abordar un gran volumen de información. (p. 43)

Se clasifica al análisis de contenido de acuerdo a las formas de inferencia que puedan realizarse, estas formas son las siguientes:

- Sistemas
- Normas
- Índices y síntomas
- Representaciones lingüísticas
- Comunicaciones
- Procesos institucionales

A la serie de pasos analíticos a través de los cuales se procesa la información científica es designada como “proyecto o diseño de la investigación” y debe adecuarse al

contexto del cual provienen los datos, ser sensibles a éste, también deben tener un carácter secuencial. Krippendorff (1990) los clasifica en tres tipos, de acuerdo a la manera en la que los resultados de los mismos se insertan en los trabajos de investigación:

1. Los proyectos para evaluar, denominado así cuando el método de análisis de contenido es el único método utilizado. Y se distingue en:

- Diseños de análisis de contenido para estimación, cuando se evalúa algún parámetro.
- Diseños de análisis de contenido para inferir relaciones, se pone a prueba alguna hipótesis.

2. Proyectos para poner a prueba la posibilidad de sustituir un método. (p. 72-74).

En el proyecto, se enumeran los siguientes pasos para llevar a cabo el proceso:

- Formulación de los datos

Determinación de las unidades

Muestreo

Registro

- Reducción de los datos
- Inferencia
- Análisis

Posteriormente se recurre a:

Validación directa

Verificación de la correspondencia con otros métodos

Verificación de las hipótesis respecto de otros datos (p.76)

Bardin (1986) señala que para realizar el análisis de contenido es necesario organizarlo en tres fases diferentes a) el preanálisis, b) el aprovechamiento del material y c)

el tratamiento de los resultados. El preanálisis tiene por objetivo la operacionalización y la sistematización de las ideas de partida para poder llegar a un sistema preciso de desarrollo de las operaciones sucesivas o sea, a un plan de análisis. Fase que tiene lugar en el momento del diseño de la metodología de la investigación. Aquí es necesario determinar los procedimientos de demarcación del texto, en elementos comparables, de clasificación para el análisis temático, de modalidad de codificación para el registro de los datos.

El aprovechamiento del material, este proceso consiste en operacionalizar y codificar, descomponer o enumerar en función de consignas elaboradas previamente, de manera manual o en computadora. El tratamiento e interpretación de los resultados obtenidos, deben ser tratados de modo que resulten significativos, y expresar esa información en forma de resultados ya sea estadísticos, de análisis, modelos, figuras, etcétera, (Bardin, 1986, p 71-76).

Esta corresponde a una transformación realizada según pautas precisas de los datos crudos del texto. Lo cual permite una descripción precisa de las características pertinentes del contenido. Esta parte comienza con la determinación de las unidades, la elección de reglas de recuento y la elección de categorías. A continuación se presentan las conceptualizaciones necesarias para lograr el tratamiento adecuado de los datos para la elaboración del análisis de contenido desde la perspectiva de Krippendorff (1990)

El autor define al dato como “una unidad de información registrada en un medio duradero” diferente de otros y que puede ser analizado por medio de técnicas explícitas y es relevante para el problema de investigación. Éstos transportan información y deben relacionar las fuentes de información y las formas simbólicas espontáneas así como las

teorías, conocimientos y modelos relacionados con su contexto, Krippendorff, (1990) recalca que “los datos deben ser representativos de fenómenos reales”. (p. 76).

Una característica central de los datos en el análisis de contenido es que “emergen a partir de formas simbólicas complejas, enunciadas en un lenguaje espontáneo” cuando éstos se presentan a través de formas no estructuradas con su propia sintaxis y semántica deben cumplirse algunos requisitos interconectados de algún modo:

- **Determinación de unidades:** Los fenómenos de interés deben distinguirse y dividirse en unidades de análisis separadas.
- **Muestreo:** recopilar la porción más pequeña a partir de todas las unidades posibles, cuando se analiza todo el universo de los datos no es necesario.
- **Registro:** unidad debe codificarse y describirse en formas analizables. (p. 77)

Para el análisis se distinguen, tres clases de unidades, de acuerdo con la función que desempeñan en el análisis de contenido:

- **Unidades de muestreo,** porciones de la realidad observada o de la secuencia de la lengua fuente, independientes unas de otras, sirven de base para los estudios estadísticos.
- **Unidades de registro,** resultado de un trabajo descriptivo fragmento delimitado de contenido situado en una clase determinada, de acuerdo a reglas de enumeración dadas, son la base del análisis. Por ejemplo, la palabra, el tema (ver Cuadro 18).
- **Unidades de contexto,** limitan a la información contextual para incorporarse a la descripción de una unidad de registro, pueden superponerse y contener numerosas unidades de registro, referidas al proceso de descripción de las unidades de registro. (p. 87). (Ver Cuadro 18) Página siguiente.

Cuadro 18

Unidades de registro más empleadas	
La palabra	Palabras clave, sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios.
El tema	Las respuestas a preguntas abiertas y encuestas, las conversaciones
El objeto o referente	Objetos de actitudes (escala Osgood) Adjetivos bipolares
El personaje	El actor o actuante, por rasgos de carácter
El acontecimiento	Unidades de acción
El documento	Poder el documento, las unidad de respuesta o la conversación

Fuente: elaboración propia a partir de (Bardin 1986, p. 79-83)

Las unidades de registro, son lo que se cuenta y las reglas de enumeración son la manera de contar. Las reglas de enumeración pueden utilizar diversos tipos de enumeración tales como:

- La presencia o ausencia,
- la frecuencia,
- la frecuencia ponderada,
- la intensidad,
- el orden de aparición
- la contingencia, se trata de la distribución de elementos y la asociación de los mismos.

5.5. Instrumentos.

- Para la recopilación de información en esta investigación se usará:
- Plan de observación: Capital erótico (detallado anteriormente)
- Cuestionario, para analizar el portafolio de capitales: Capital académico, capital político del campo universitario, Capital erótico, Capital social. (El cuestionario se encuentra en proceso de elaboración)
- Entrevista basada en la escalera de práctica estratégica. (Técnica proyectiva adaptada de Beulaygue).

5.6. La muestra de la investigación.

Para la delimitación del trabajo de investigación es necesario delimitar una muestra, puesto que no hay ni mucho dinero ni mucho tiempo para trabajar y las poblaciones de las escuelas a revisar son extensas.

Para acotar el grupo se decidió determinar una muestra por medio de muestreo estadístico, los procedimientos y el afijamiento de la misma se revisan en los siguientes párrafos.

a. Muestreo.

La teoría de muestreo se sustenta en el cálculo de probabilidades, según Gerring (2014) la selección de las unidades y observaciones para el análisis es crucial para cualquier análisis ya sea causal o descriptivo. Gerring (2014) prescribe tres objetivos que hay que cumplir para llevar a cabo la tarea:

1. La representatividad
2. El tamaño y;

3. El nivel de análisis

Así que para construir una muestra se debe desear que ésta sea representativa de una población mayor y que incluya suficientes números de observaciones que puedan garantizar tanto la precisión como la capacidad de análisis, además de usar casos situados en el mismo nivel de análisis.

b. La representatividad:

Es según Gerring (2014) el criterio más importante para extraer conclusiones sobre la validez de la muestra elegida y la mejor manera de obtener una muestra representativa es obtener una muestra aleatoria del universo a estudiar.

La idea básica que subyace detrás de esta idea es que cada unidad u observación de la población debe tener la misma oportunidad de ser elegida para la muestra.

Existen casos en los cuales el muestreo aleatorio no se puede aplicar y queda a criterio de la persona investigadora la cual le dará prioridad a la externa (representatividad) o a la interna.

Para Vivanco (2005) la representatividad es una propiedad que debe de caracterizar a toda muestra, sin embargo, no existe una definición formal de qué es lo significa representatividad y tampoco se puede establecer con exactitud cuándo una muestra es representativa y cuando deja de serlo ya que la práctica enseña que es muy difícil que una muestra reproduzca exactamente los atributos de la población.

En general, se asume que la muestra es representativa cuando reproduce parcialmente la distribución de frecuencias de ciertas variables seleccionadas *ad hoc*". (p. 20-21), y recalca que se asume la representatividad en torno a ciertas variables marcadoras que generalmente son variables sociodemográficas con valores conocidos en el universo de investigación. Se asume entonces que la representatividad de la muestra vale para las

variables marcadoras pero no se garantiza nada de otras variables de la investigación. Vivanco (2005) señala que "...la representatividad en una muestra seleccionada al azar no puede ser conocida. El azar no es garantía de representatividad." Aunque el azar sea la piedra angular de la inferencia estadística, nada garantiza que una muestra sea representativa y el azar solo permite la expectativa de que esa eventualidad ocurra. (p. 21).

El tamaño: para Gerring (2014, p.109) "Muchas Observaciones son mejores que pocas" ya que esto permite reunir una mayor cantidad de evidencia para producir inferencias más fuertes. Según el autor el tamaño de la muestra es un criterio en una investigación de ciencias sociales.

El nivel de análisis: las observaciones son de la mayor utilidad para dilucidar las relaciones siempre que se sitúen en el mismo nivel de análisis que el supuesto principal. (p. 111). La investigación debe centrarse en aquella categoría que es la central. Gerring (2014) señala las dificultades de *explicar la actividad de un tipo particular de unidad situando el análisis en un nivel superior o inferior*.

Otro criterio señalado por Gerring (2014) es la acumulación, ya que la ciencia no es *una aventura solitaria* sino que es un proyecto social colaborativo entre investigadores que laboran en una determinada área de estudio.

Hay tres elementos que facilitan la acumulación: la estandarización de los procedimientos de los estudios; la replicación de los resultados y la transparencia de los procedimientos. (p.113).

El Muestreo estratificado, este procedimiento muestral está caracterizado por utilizar información auxiliar para mejorar la eficiencia en la selección de elementos y aumentar la precisión de las estimaciones.

La información auxiliar corresponde a variables de estratificación – sexo, región o estado civil- que dividen a la población en estratos. Los estratos son grupos homogéneos de elementos por lo que no es preciso seleccionar un número elevado de casos para representar al estrato. Mientras más homogéneo más precisa será la estimación. (Vivanco, 2005).

La lógica subyacente al muestreo estratificado es que agrupando los elementos en estratos homogéneos es posible mejorar la precisión y minimizar el costo respecto a selección mediante muestreo aleatorio simple.

Cada estrato es una agrupación independiente de las demás, lo cual permite inferir los resultados a la población de origen de cada estrato de forma autónoma. Considerados todos los estratos en forma conjunta se infiere a la población de origen.

En ocasiones se requieren resultados para subdivisiones de la muestra. A saber, regiones, nivel socioeconómico, grupos étnicos, etcétera. Si ellas conforman estratos se puede inferir para cada subdivisión por separado.

1. Tamaño de estratos.: El primer paso es generar los estratos, a fin de asignar a cada elemento a su estrato de pertenencia. Existen varios procedimientos para establecer la amplitud de un estrato: equipartición, igualación de totales e igualación de tamaños relativos.
2. Número de estratos: Estos no deben ser muchos o pocos ya que en ambos casos se desvirtúa la ventaja que ofrece el agrupamiento de elementos. Un número reducido de estratos no permite aprovechar las ventajas de la estratificación y muchos estratos generan agrupaciones pequeñas y complicación en los cálculos. Según cita Vivanco (2005), Kish (1972), establece como referencia un rango de 3 a 10 estratos.

El muestreo estratificado permite a esta investigación estudiar las diversas posiciones en las cuales las personas se ubican y permite distinguir algunos de los recursos

que pueden estar directamente involucrados en los intercambios o practicas desde el capital erótico.

La categoría poder y género son más accesibles desde este abordaje metodológico, la estratificación en posiciones organizacionales asigna marcadores de poder y perfila la categoría de género, ya que la teoría de género que analiza la presencia de las mujeres en la universidad señala que ellas ocupan las posiciones menos poderosas, también las menos prestigiosas, por otra parte también la población de mujeres se concentra en las disciplinas llamadas feminizadas que están asociadas directamente con roles femenino de cuidado y alejadas de las disciplinas masculinizadas o científicas asociadas con la racionalidad.

La subestratificación por sexo permite en un sentido, hacer comparaciones descriptivas entre ellos. El método estratificado ayuda a establecer un diagnóstico de la las reglas del juego del campo universitario y también abona a una propuesta de precisar el universo caracterizado por diseño complementario de lo cualitativo.

5.6.1. Procedimiento de selección de elementos.

En esta parte es necesario explicitar que para la selección de los elementos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: su disponibilidad y accesibilidad, los resultados de un acercamiento preliminar al campo de estudio de los cuales se concluyó que era necesario atender a la división de los campos de conocimiento o disciplinas en el campo universitario como un elemento constituyente desde el surgimiento del campo que marca de manera precisa la racionalidad de los discursos generizados en el campo, que como se ha mencionado anteriormente, no es hasta que se escrutan cuidadosamente que se puede dar

cuenta de los marcadores de género en los mismos, a continuación se describen los criterios que definen a las escuelas feminizadas y masculinizadas en este trabajo.

5.6.2. Muestreo cualitativo. Escuelas feminizadas y escuelas masculinizadas.

En este punto es necesario aclarar que para ubicar nuestro universo de investigación se tomó en cuenta la siguiente clasificación cualitativa que tiene como antecedente el trabajo previo de un primer acercamiento al campo en donde después de realizar y analizar 13 entrevistas y cuestionarios se notó que había datos que apuntaban hacia una percepción diferencial de los conceptos y los hechos por los que interrogaba a las personas.

La conclusión fue que las escuelas feminizadas y las escuelas masculinizadas presentaban discursos con un sentido de subjetividades y objetividades que hacen esa percepción de homogeneidad y heterogeneidad en los significados por ejemplo la percepción subjetiva y objetiva sobre el capital erótico, el erotismo y el campo universitario, que se muestran en el Cuadro19. (Ver Cuadro 19)

Cuadro19

Tipos de escuelas

Escuelas Gine orientadas

- Tipos de significados encontrados:
- Erotismo como algo subjetivo, relativo a lo intelectual espiritual y humano.
- El capital erótico como algo impropio de lo académico

Escuelas Andro orientadas

- Tipos de significados encontrados:
- El erotismo como manifestaciones del cuerpo, sexualidad.
- El capital erótico como un valor entendido.

Fuente: elaboración propia (2017).

De ahí se tomó la decisión de dividir el universo en esas categorías; para este trabajo se entiende por escuelas Gine orientadas y Andro orientadas aquellas que cumplen con los estereotipos tradicionales de valores masculinos y femeninos.

Las gine orientadas se enfocan hacia “actividades de cuidado, al desarrollo de la privacidad, a la falta de control sobre el poder, siendo señalados a través de las siguientes peculiaridades: pasividad, ternura, sumisión, obediencia, docilidad, miedo, timidez, falta de iniciativa, tendencia a soñar, duda, dependencia, aptitud para las letras y debilidad.” (Bello, 2008).

Barrantes y Echeverría coinciden con Bello (2008) y mencionan que existen “estudios señalados en que las mujeres tienden a inscribirse en estamentos de menor poder y toma de decisiones, asimismo se distribuyen desigualmente en las carreras humanistas o de letras respecto a las de ciencia y tecnología, que requieren mayores habilidades matemáticas. Se ha señalado también que los niveles de titulación universitaria son diferentes consolidando así los fenómenos de *segregación horizontal y vertical*.

Y las Andro orientadas, según Bello (2008) “están ligados a actividades profesionales, al ámbito de lo público, del poder, designándose con los siguientes rasgos: actividad, agresividad, autoridad, valentía, riesgo, competitividad, dotes de mando, aptitud para las ciencias y amor al riesgo.”

Papadópulos y Radakovich (2005: 14) distinguen qué áreas de conocimiento tales como las ciencias sociales y educación son consideradas femeninas y por consiguiente a lo largo del tiempo, han condensado la matriculación de mujeres mientras que las áreas tecnológicas y las ciencias básicas, son percibidas como “espacios masculinos” y siguen

agrupando un mayor número de matrícula masculina a pesar del acceso masivo femenino a la educación superior en los últimos treinta años.

5.6.3. La determinación del universo y la muestra.

Se seleccionó por costos y tiempo situar a la población en la zona centro de la Universidad Autónoma de Sinaloa, se ubicaron escuelas que cumplieran con las características de feminizadas y masculinizadas. Se eligió a las escuelas de Historia, Veterinaria, Enfermería, como feminizadas y a Medicina, Ingeniería y Agronomía como masculinizadas; ya que se consideró que en ellas se pueden distinguir algunas de las propiedades del campo que construyen las asimetrías desde el poder a través de las inequidades de género.

Se obtuvo la base de datos o el padrón de la página de internet de transparencia de la institución con fecha al 15 de septiembre del presente año. Se depuró el padrón quitando a quienes tenían doble plaza, y se decidió que las categorías de intendentes y personal de seguridad, así como el personal por honorarios no entran en la población pertinente de estudio.

De un total de 756 personas solo quedaron 568 conformada por las categorías organizacionales que conforman los estratos de trabajadores de base: administrativos, directivos, docentes de tiempo completo y docentes asignatura además se subestratificó por sexo.

Los criterios de inclusión en la muestra quedaron de la siguiente manera: se incluyen en la muestra a todos los y las trabajadores de base universitarios, de la zona centro que pertenezcan a las siguientes categorías: administrativos, directivos, docentes de tiempo

completo y docentes de asignatura y que estén dispuestos a participar de manera voluntaria. Se excluye de la muestra a quienes no cumplan con los criterios mencionados anteriormente.

5.6.4. Determinación estadística de la muestra:

Se calculó a partir del tamaño de la población: 568 según la fórmula nivel de confianza: 90% y una probabilidad de error: 10%.Tamaño de la muestra: 68 se utiliza la fórmula para determinación de muestra en poblaciones finitas.

$$n = \frac{NZ^2 pq}{e^2(N-1) + Z^2 pq}$$

En donde:

N= Tamaño de la población

Z= Nivel de confianza

P= probabilidad de éxito o proporción esperada

q= Probabilidad de fracaso

e= Precisión (error máximo admisible en términos de proporción)

N= 568

Z= 1.645

P= 0.5

q= 0.5

e= 0.10

$$n = \frac{568(1.655)^2(0.5)(0.5)}{(0.10)^2(568-1) + (1.655)^2(0.5)(0.5)} =$$

$$\frac{568(2.7390)(0.25)}{(0.01)(567) + (2.7390)(0.25)} = \frac{568(2.7390)(0.25)}{(0.01)(567) + (2.7390)(0.25)} = \frac{568(0.6847)}{5.67 + 0.6847} = \frac{383.4}{6.345} = 61$$

Se construyó el cuadro de afijación proporcional de muestreo estratificado que se muestra a continuación: (Ver cuadro 20)

Cuadro 20

Afijación proporcional de la muestra

Categorías	Porcentaje de la población	Afijación proporcional
Categoría 1	6.3	4
Categoría 2	18	11
Categoría 3	2.1	1
Categoría 4	3.7	3
Categoría 5	19.7	12
Categoría 6	7.2	4
Categoría 7	33	20
Categoría 8	10	6
Total	100	61

Fuente: elaboración propia (2017)

Luego se procedió a un muestreo aleatorio simple generando números aleatorio en Excel generando el padrón de la muestra con los sujetos a entrevistar, el cual quedó como se muestra en el Cuadro siguiente. (Ver cuadro 21) página siguiente

Cuadro21

Cuestionarios por escuela por categoria y sexo																	
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Escuelas Gine orientadas	2420 Escuela de Historia	Mujer Administrativa	Mujer Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo													
	5010 Escuela de Enfermeria	Mujer Administrativa	Mujer Directiva	Mujer Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Mujer Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura										
	2210 Escuela de veterinaria y zootecnia	Mujer Administrativa	Hombre administrativo	Mujer Directiva	Hombre Docente de tiempo completo	Mujer Docente de asignatura											
Escuelas Andro orientadas	2200 Medicina	Mujer Administrativa	Mujer Administrativa	Hombre administrativo	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Mujer Docente de tiempo completo	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Mujer Docente de asignatura	Mujer Docente de asignatura
	2500 Ingenieria	Hombre Administrativo	Mujer Administrativa	Mujer Administrativa	Mujer Administrativa	Hombre Directivo	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Mujer Docente de tiempo completo	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Mujer Docente de asignatura
	2010 Agronomia	Hombre Administrativo	Mujer Administrativa	Mujer Administrativa	Mujer Directiva	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Hombre Docente de tiempo completo	Mujer Docente de tiempo completo	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Hombre Docente de asignatura	Mujer Docente de asignatura	

Fuente: elaboración propia (2017)

El muestreo probabilístico intenta brindar una mayor certeza a la realización de la investigación evitando sesgos que impidan que la información recolectada sea confiable. Sin embargo, como lo cita Vivanco (2005) es solo un ideal, puesto que no existe un mecanismo que permita que esto suceda con certeza absoluta.

Sin embargo, con el propósito de optimizar el trabajo, el tiempo y los recursos se ha decidido hacer un muestreo probabilístico, ya que la extensión de la población del universo de estudio es demasiado grande. La muestra permite obtener una administración óptima, sin embargo, también se incluyeron características cualitativas tales como las de feminizadas y masculinizadas que nos permiten afinar la realización de la investigación.

CAPÍTULO 6

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En este capítulo se presentan los resultados del trabajo de campo, esta primera parte está compuesta por el total de la muestra que corresponde a las escuelas feminizadas y también a las escuelas masculinizadas. El trabajo de campo ha arrojado información y datos que se abordarán en este apartado de la siguiente manera: Primero, una descripción del trabajo de campo.

La segunda parte incluye las percepciones o conocimientos dóxicos, en el sentido de Bourdieu, sobre las percepciones del erotismo y sus probables interacciones con las reglas del juego del campo universitario.

Esta parte, en mi opinión, permite esclarecer el discurso que involucra estas primeras configuraciones de inicio de unas reglas del juego que es necesario develar. La primera aproximación permite conocer qué es lo piensan los “jugadores” con respecto del capital erótico.

La tercera se refiere a los resultados obtenidos de los cuestionarios aplicados con un total de 36 preguntas. Dichos cuestionarios fueron contestados por hombres y mujeres de las escuelas antes mencionadas.

La cuarta y última parte se refiere a los datos obtenidos por medio de entrevistas a las mismas personas que respondieron al cuestionario.

6.1. El trabajo de campo.

Para este trabajo de investigación se tenía previsto en el diseño metodológico de la muestra un total de 61 personas. De las previstas solo 57 accedieron a participar en la investigación, de las escuelas en la categoría de feminizadas se entrevistó a todos los previstos y en la categoría de masculinizadas fue en donde los docentes se negaron a participar.

El proceso de acercamiento hacia el trabajo de campo inició presentando la carta oficial expedida por el programa de doctorado para acceder a la unidad académica a las autoridades de la misma. En ocasiones el proceso de autorización, demoró en algunas de ellas, hasta un mes, y adicionalmente al oficio de presentación expedido por el programa de doctorado, se solicitó entrevista para revisar detenidamente el cuestionario, el guion de entrevista, preguntar por la población y la muestra, así como el procedimiento o los motivos por el cual la unidad académica había sido seleccionada.

Una vez autorizada la investigación en la unidad académica, se procedía a contactar a las personas a las cuales se les abordó personalmente y se les preguntó si ellas deseaban participar en la investigación contestando un cuestionario y una pequeña entrevista, de manera anónima, además se les explicó los propósitos de la investigación (Consentimiento informado). Si la persona deseaba participar y daba su consentimiento se procedía a la aplicación del cuestionario y a la realización de la entrevista, en algunos casos las personas no autorizaron ser grabados en la entrevista y solo contestaban las preguntas mientras se tomaron notas.

Los datos de los cuestionarios se han capturado en SPSS versión 21 y se ha hecho un análisis estadístico descriptivo a partir del cual se ha partido para un análisis cualitativo.

El análisis de las entrevistas se realizó de manera artesanal adecuándolo a lo propuesto en la metodología en donde se tiene previsto un análisis de contenido.

6.2. Las intersecciones del erotismo, la política y cultura en la institución universitaria.

Las intersecciones que marcan los puntos de encuentro del concepto de erotismo en las instituciones remarca el tránsito de las conductas idealizadas por las normatividades implicadas en la interacción de los sujetos participantes en el escenario universitario. Este punto podría ser la única avenida en que transita el devenir de la significación del erotismo, sin embargo implicado en normas de conducta se traduce en dichas intersecciones en la expresión humana que proyecta el requisito de un control social. Considerando lo anterior la concepción de erotismo en el mundo universitario, donde se aloja la racionalidad del actuar desde el hábito del lenguaje de la ciencia, requiere reconstruir dicha intersección con los componentes políticos, culturales y la experiencia de interpretación de los sujetos en su habitus universitario.

A partir de reconocer que la sexualidad de acuerdo a las personas entrevistadas en las diferentes unidades académicas es un lenguaje de lo humano que expresado en los límites políticos de las instituciones torna necesario el adentrarse en las vivencias con el objetivo de deshilar la potencialidad del significado del erotismo mismo que “Establece juegos de habilidades estrategias y capacidades” (Entrevista,150227_003) esto de acuerdo a lo expresado por los actores sociales del campo cuestionado. Pero también se convierte desde

el ámbito social en “una mercancía que a través de la manipulación mediática ha sido explotada durante siglos.” (Entrevista, 150305_002).

Por otra parte, la concepción que lleva implícita la del erotismo y la relación con las otras personas enmarca una posición de estructura que le generan significados de acuerdo a posiciones del mundo social pero visto como :“Lo concibo como esa parte de las personas, de los seres humanos que ponen en juego sus habilidades, capacidades intelectuales, afectivas, físicas que tiene que ver para la autorrealización, porque tiene que ver con la interacción con las otras personas” (Entrevista 150227_003 o en la dimensión de “Todo aquello que despierte las motivaciones más internas. Más sentidas y más, digamos procesadas intelectualmente”.(Entrevista 150227_005).

Estas diferentes significaciones dadas se recopilan en el siguiente Cuadro, los conceptos en cursivas son los mencionados por los entrevistados.(Ver Cuadro 22)

Cuadro22

Las significaciones del erotismo en las vivencias universitarias				
CONCEPCIONES DE EROTISMO	Componentes políticos	Componentes culturales	Significados en el escenario universitario	
SEXUALIDAD	<i>Poner en juego habilidades estrategias otras personas capacidades</i>		<i>interacción con otras personas</i>	<i>Conexión entre el cuerpo y espíritu, Emociones.</i>
DADOR DE SENTIDO	<i>Atracción</i>	<i>Estética</i>	<i>mediador de las relaciones en el aula</i>	

EXPRESIÓN	<i>Mercancía</i>	<i>Sensualidad</i>	<i>capacidades</i>	<i>y</i>
PERSONAL		<i>placer</i>	<i>procesos</i>	
			<i>intelectuales</i>	

Fuente: elaboración propia (2017)

Este mundo social, al conjuntarse con el campo institucional va configurando habitus que predeterminan las conductas y forma de mirar y concebir las relaciones de los agentes sociales en la organización.

Estas percepciones se presentan en el ámbito organizacional de dos formas; una forma conceptual idealizada que prefiguran el deseo, la atracción y lo intelectual y la otra que manifiesta estos mismos atributos pero no hacia lo intelectual o espiritual sino hacia los cuerpos y las formas.

Lo anterior, conlleva a entender el erotismo como un componente que trasciende a esos vínculos y la interpretación del mundo circundante impregnando la significación desde lo social humano en convivencia con los otros formando el nosotros, hasta la idea del erotismo en su aspecto dinámico interiorizado que proyecta el conocimiento como aprendizaje del mundo social que motiva y despliega las cualidades reunidas en conjunto.

Es revelador que las personas distingan que el erotismo son herramientas y capacidades son las mujeres entrevistadas, y que quienes lo perciban como una manipulación mercantil, sean los varones. .(Ver Cuadro 23) Página siguiente.

Cuadro23

El escenario del campo universitario y las líneas de organización

Tipo de facultad	Prácticas normativas	Identidades	Iterabilidad (prácticas reguladoras)	Resignificación	Reapropiación	Resistencia	Vínculos/nodos erótico	Identidades resultantes
Masculinizada	Conservación de roles	Femenino =académico/ trabajador Masculino= Político/administrativo	casillamiento en los roles tradicionales	Intelectualidad es femenino habilidad política e intelectualidad objetivas masculino	Trabajo Preparación académica	Demarcar flexibilidad acción masculino femenino	la Dualidad de lo convencional y	deber ser/ ser no convencional
Feminizada rasgos	Aceptación de índices de roles (cercanía poder político, disciplinario)	Obediente	Regulación totalitaria	Aporte a los logros masculinos	Trabajo Preparación académica en dependencia a lo legitimado por la masculinidad.	xxx	Prestigio/ reconocimiento constancia	Juventud
	Apego al rol femenino pero distancia al masculino	Mediadora del conflicto	Condición de vigilancia prácticas delimitadas en el control	de aprendizaje en la cultura del poder	Capacidad de la mediación de la cultura del poder	Condiciones políticas y académicas	xxx	Campo disciplinario
	Interpela el sentido de los límites de espacios	Contestaria	Negociación al poder	Factores masculino apoyo		Acompañamiento masculino	Política	

Fuente: elaboración propia (2017)

6.3. El erotismo como dador de sentido (relación del erotismo en los escenarios)

Si precisamos en lo político que es identificado como “Todo aquello que despierte las motivaciones más internas. Más sentidas y más, digamos procesadas intelectualmente.” (Entrevista, 150227_005) Y también como “esa sintonía de poder encontrar el sentido a las cosas. Erótico puede ser o el erotismo está relacionado con cómo busco que algo produzca cierta belleza, cierto placer y cierto deseo por (algo) una clase puede ser erótica, en el sentido en que los estudiantes encuentran el placer o el gusto de estar en esa condición de participante o de aprendiz. Creo que la relación entre profesor-estudiante debe tener esa sintonía de erotismo de atracción del uno y el otro para que pueda haber esa sinfonía, que medie para la enseñanza y el aprendizaje.” (Entrevista, 150210_001).

En resumen, las personas entrevistadas distinguen que el erotismo está siempre presente en el ámbito de la institución en al menos tres niveles, el personal revelado en las miradas, el lenguaje cotidiano (los chistes y los piropos) como la forma de interacción en la organización, en el aula como parte del proceso de enseñanza aprendizaje y parte medular de las atracciones intelectuales el placer abstracto que trae el conocimiento y vital en el trabajo académico y por último, en las relaciones interpersonales no solo entre compañeros y compañeras de trabajo, sino también en las relaciones entre docentes y estudiantes.

La imagen y el modo de vestir se encuentran en el campo institucional relacionados en la imagen que la persona representa, la que tiene que proyectar como parte de la unidad académica de la que forma parte y el vestuario es pensado como algo que se tiene que adecuar al lugar en donde se usará, y solo unas pocas mujeres anticipan que la imagen a proyectar en la propia, la de ellas, la que está encarnada en su propio cuerpo.

Así lo piensan las mujeres y así lo piensan las personas que coordinan académicamente al menos las unidades académicas masculinizadas. En donde se enfatizó de manera puntual que la imagen personal y el arreglo y vestido adecuados son parte del “deber ser” profesional que las personas deben desarrollar para inspirar confianza en los demás, para seguridad propia, al ser la población profesional de la unidad académica de mayoría masculina o para hacerse ver como un académico y no como una persona ajena al campo académico.

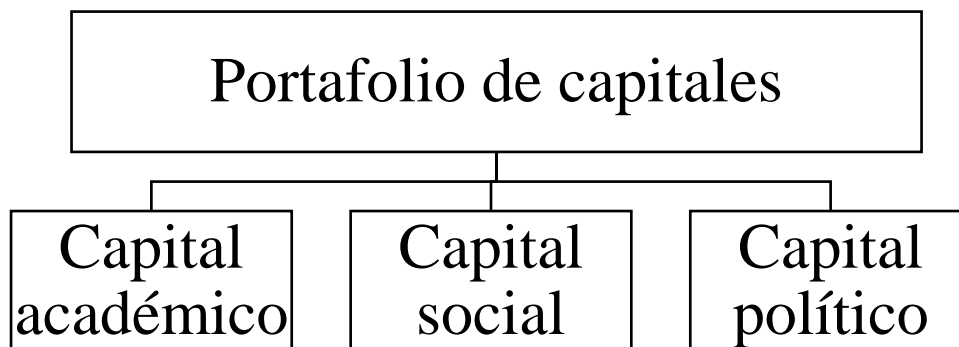
El erotismo se muestra en el campo institucional por un lado la parte sensual y por el otro la parte sexual, corporal. El escenario del campo universitario hace debido a sus características y contradicciones propias de su formación y quehacer que se vislumbren estas dos facetas del mismo fenómeno que la racionalidad del campo quiere evitar en el discurso dóxico pero que no puede ser erradicado en la vida cotidiana.

Adelantando una breve conclusión se puede decir que las personas entrevistadas identifican al erotismo como un conjunto de saberes personales y sociales; que personalmente es identificada con habilidades que pueden ser desplegadas estratégicamente cuando sea necesario pero que socialmente puede ser vista como mercancía que puede ser intercambiada. Este también, es visto como una parte fundamental del ejercicio profesional ya que el deseo y la atracción humana son fundamentales para que el gusto se desarrolle hasta por las actividades académicas.

6.4. Los capitales y la institución: los componentes del portafolio de capitales.

La propuesta que retoma este trabajo sobre el planteamiento de investigación del capital erótico según la perspectiva de Green (2008) señala que hay un portafolio de capitales que potencian o inhiben las expresiones del capital erótico y su intercambiabilidad. En este trabajo se acuerda que existe este portafolio de capitales, pero los capitales que lo componen varían de acuerdo al campo o contexto en el cual se circunscribe el análisis o la investigación. En este portafolio de capitales se descifra las condiciones de interpretar los entornos y el sentido de aprendizajes en los entornos que vinculan a la organización de la institución (ver Cuadro 24)

Cuadro24



Fuente: Elaboración propia

En el primer acercamiento empírico realizado para este trabajo se determinó que uno de los capitales de este portafolio para este campo específico es el capital político. Uno de los entrevistados señaló que “si tienes capital político y capital erótico tienes la fórmula perfecta para tener éxito en esta institución” (Entrevista, 150104). por lo que es en el dato empírico en donde el capital político es señalado como el capital que potenciaría cualquier interacción desde el capital erótico.

El capital político; determinado por la participación en las instancias de negociación política de la universidad como el partido político, el consejo universitario y el sindicato.

Las personas entrevistadas en un porcentaje del 44.0 por ciento que había participado en las campañas políticas pasadas en un partido político local. En las unidades académicas feminizadas el 50% de las mujeres entrevistadas participó en las campañas políticas pasadas mientras que en las unidades académicas masculinizadas lo hizo el 40% de las mujeres entrevistadas. La participación de los varones entrevistados en las unidades feminizadas fue del 100% y en las masculinizadas fue del 31% de los varones entrevistados.

Sin embargo, solo el 44% de los encuestados declararon tener una participación activa en la vida política de la universidad. De los cuales, al desagregar por sexo, el 66 por ciento de las mujeres entrevistadas dijeron no participar en la vida política de la universidad de manera activa, lo anterior de un total de 9 mujeres encuestadas de este tipo de escuela. (Ver Tabla 1) Página siguiente

Tabla 1

Participación Política

Participación en partido político								Participación en Sindicato							
Tipo de escuela	Feminizada			Masculinizada					Feminizada			Masculinizada			
Sexo	Si	No	No contestó	Si	No	No contestó	Total	Si	No	No contestó	Si	No	No contestó	Total	
Hombres	2	2	1	4	11	7	27	2	1	2	7	10	5	27	
Mujeres	3	5	2	4	9	7	30	3	6	1	6	9	5	30	

Participación en Consejo universitario								Participación en las campañas							
Tipo de escuela	Feminizada			Masculinizada					Feminizada			Masculinizada			
Sexo	Si	No	No contestó	Si	No	No contestó	Total	Si	No	No contestó	Si	No	No contestó	Total	
Hombres	0	3	2	1	14	7	27	5	0	0	7	14	1	27	
Mujeres	1	6	3	0	10	10	30	5	5	0	8	12	0	30	

Participación activa en la política universitaria		
Tipo de escuela	Feminizada	Masculinizada

Sexo	Si	No	No contestó	Si	No	No contestó	Total
Hombres	3	1	1	4	16	2	27
Mujeres	3	7	0	4	16	0	30

Fuente: elaboración propia a partir del trabajo de campo.

El capital social: en este trabajo estaría determinado por la presencia de familiares que puedan facilitar el acceso o tránsito de ascenso en el campo universitario pero también por las redes de amistades que se pueden tener y que pueden ayudar en momentos cruciales brindando apoyo y protección, así como recomendaciones pertinentes para acceder a ciertos puestos.

Aunque la teoría los califica como un capital influyente éste no fue mencionado como algo determinante sino que fue expresado como algo que tendría una débil influencia, que puede resultar en algunas situaciones, pero que en estos tiempos ha perdido poder en el campo pero que antes era muy determinante en la institución.

Aun así el 21 por ciento de las personas prefirió no contestar este ítem en la encuesta, y el 33.3 por ciento declararon que no había recibido ayuda de ninguna persona. Los resultados se muestran completos en la siguiente tabla. (Ver Tabla 2)

Tabla 2

Relación con la persona que le ha ayudado y tipo de escuela		
	Gine orientada	Andro orientada
Amigo/a	3	8
Jefe	1	5
Ex-compañero de curso	0	1
Familiar	2	6
No contestó	8	4
No aplica	1	18
Total	15	42

Fuente: elaboración propia (2017)

El capital propio o pertinente del campo es el denominado capital académico y está determinado por el nivel de educación necesario para desenvolverse con éxito en el campo, de ahí que un mayor nivel de educación o los títulos de posgrado facilitarían el buen desempeño en el campo universitario y potenciarían junto a los otros capitales las transacciones desde el capital erótico. (Ver Tabla3).

Tabla 3

Grado académico y tipo de escuela			
	Feminizada	Masculinizada	Total
Licenciatura	4	12	16
Especialización	1	1	2
Maestría	6	17	23
PhD./Doctorado	4	8	12
No contestó	0	4	4
Total	15	42	57

Fuente: elaboración propia (2017)

De los entrevistados solo doce personas tenían el grado de doctorado, mientras que el 28 por ciento de los entrevistados tenían el nivel de licenciatura y el 70.2 por ciento tenían un nivel de maestría. Por lo que puede deducirse que la mayoría tenía un posgrado y por lo tanto algún grado de capital académico que podría ser útil en un momento dado.

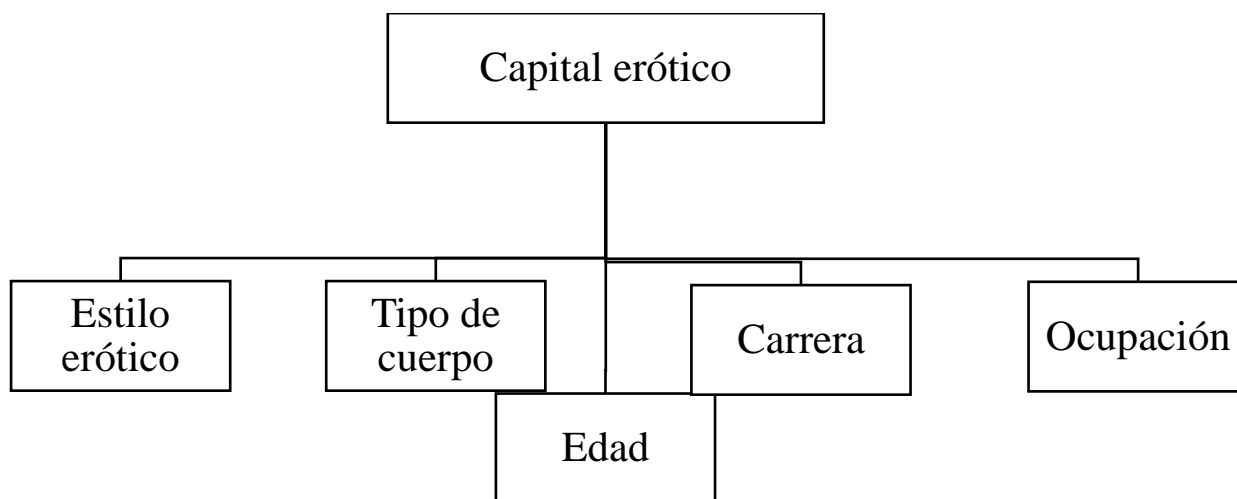
6.5. El capital erótico y los enlaces con la universidad.

El capital erótico, entendido en esta parte como aquellas cualidades que se relacionan con el desenvolvimiento, la imagen y el vestuario muestra que las personas

encuestadas perciben que la imagen, y el modo de vestirse son importantes tanto para el desempeño profesional como para el logro el éxito en este campo. En este componente los elementos que lo conforman vinculan los factores de resignificación de los sujetos en sus espacios de interactuar, le otorgan los saberes comprendidos en la práctica. (Ver Cuadro 25).

Cuadro 25

Componentes del capital erótico



Fuente: elaboración propia (2017)

De hecho, de acuerdo a los datos proporcionados por la encuesta las personas creen que la imagen es tan importante como el desempeño académico dentro de la institución. Se llega a mencionar que existe un dicho en donde *se dice para ser hay que parecer*, así la imagen y la forma de vestir alineada con las expectativas profesionales son muy importantes, ya que esto forma parte de currículo informal de las unidades académicas.

Los datos completos sobre la percepción de la relación entre el capital erótico y el avance en la institución se muestran en la tabla 4 en la página siguiente:

Tabla 4

Autopercepciones sobre aspectos del capital erótico ¹⁴			
Creo que la imagen influye mucho en el éxito social		Tiene mucha importancia para encontrar trabajo y progresar	
	Porcentaje		Porcentaje
Totalmente de acuerdo	42.9	Totalmente de acuerdo	42.9
Más bien de acuerdo	35.7	Más bien de acuerdo	35.7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7.1	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7.1
Más bien en desacuerdo	0	Más bien en desacuerdo	0
Totalmente en desacuerdo	14.3	Totalmente en desacuerdo	14.3
Total	100	Total	100
Las personas tratan mejor a los quienes se ven mejor		En esta institución las personas guapas obtienen mejores empleo que quienes tienen mejor preparación académica	
	Porcentaje		Porcentaje
Totalmente de acuerdo	28.6	Totalmente de acuerdo	14.3
Más bien de acuerdo	21.4	Más bien de acuerdo	7.1
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	21.4	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28.6
Más bien en desacuerdo	21.4	Más bien en desacuerdo	14.3
Totalmente en desacuerdo	7.1	Totalmente en desacuerdo	35.7
Total	100	Total	100
En la academia es tan importante la imagen personal como el aspecto intelectual		En esta facultad ser atractivo es más importante que estar bien preparado	
	Porcentaje		Porcentaje
Totalmente de acuerdo	57.1	Totalmente de acuerdo	0

¹⁴Los resultados completos de esta parte de la encuesta se muestran de manera general en la tabla 6 de la página 137. Y en el párrafo la siguiente oración: la concepción del sujeto y su vestimenta es una percepción que da el significado de presencia de acuerdo a su posición (ver tabla 2).

Más bien de acuerdo	21.4	Más bien de acuerdo	14.2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	7.1	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28.5
Más bien en desacuerdo	7.1	Más bien en desacuerdo	14.2
Totalmente en desacuerdo	7.1	Totalmente en desacuerdo	43
Total	100	Total	100

Fuente: elaboración propia

En lo que respecta a otros componentes del capital erótico, las personas entrevistadas no muestran según la estadística descriptiva, tener una práctica estratégica orientada hacia la consecución de algún beneficio a través de la mejora de la imagen por medio de escoger la ropa de manera que pueda resaltar atributos, o mostrar de manera particular el cuerpo para dar pie a la obtención de beneficios.

Sino que las personas entrevistadas parecen concentrarse más en la comodidad de los atuendos que “en que la ropa lo haga atractivo para que otras personas lo vean” que fue mencionada en la categoría de “algo importante”. Acker (1990), menciona que en un institución generizada el colectivo femenino siempre es juzgado o examinado de acuerdo a su presentación o a la imagen presentada.

En este parte de la investigación tenemos que las mujeres encuestadas, en su mayoría, tratan de ceñirse a un código de vestuario institucional, que pueda hacerlas encajar y no destacar de manera alguna. Los resultados completos de esta parte de la encuesta se muestran de manera general en la tabla 5, en la página siguiente.

Tabla 5

Imagen y vestido								
	Cómoda	A la moda	Resalte lo atractivo o disimule imperfecciones	o lugares donde debo usarla	Adecuada a los	Les guste a familia, pareja y amigos	Me haga ver atractivo y que todos me vean	Indique mi estatus y obtenga respeto
	%	%	%	%	%	%	%	
Muy importante	85.7	42.9	35.7	71.4		7.1	35.7	21.4
Algo importante	14.3	57.1	64.3	28.6		42.9	64.3	78.6
Nada importante	0	0	0	0		50	0	0
Total	100	100	100	100		100	100	100

Fuente: elaboración propia (2017)

En cuanto al capital erótico poseído por las personas entrevistadas y su autopercepción se tiene que la mayoría, esto es el 78.5 por ciento de los encuestados se considera atractivo. (Ver gráfica 1.) Página siguiente.

Gráfica1



Fuente: elaboración propia (2017)

Lo que contrasta de manera significativa con el peso de las personas ya que solo el 29.8 por ciento de las personas entrevistadas tiene un peso normal de acuerdo con su estatura, el 68.4 por ciento de las personas tienen un problema de sobrepeso y obesidad (lo anterior se deduce de calcular el IMC que se obtiene de dividir la estatura en centímetros con el peso declarado en la encuesta, y comparando el IMC con los parámetros indicados por la OMS) Por otra parte, de la observación directa se corrobora dicha aseveración.(Ver tabla 6). Página siguiente.

Tabla 6

Índice de masa corporal		
	Femenino	Masculino
Peso normal	13	4
Sobrepeso	10	10
Obeso Tipo I	3	8
Obeso Tipo II	1	2
No contestó	2	3

Fuente: elaboración propia (2017)

Las personas encuestadas tienen, según se infiere de las respuestas señaladas, una buena autopercepción personal y el 82.45 por ciento no se siente afectado en modo alguno en la expresión de su sexualidad (Ver Tabla 7).

Tabla 7

Cómo afecta mi peso la posibilidad de tener sexo			
	Tipo de escuela		
	Gine	Andro	Total
No me afecta en absoluto	11	36	47
Podría sentirme más contesto/a con mi cuerpo.	3	5	8
No contestó	1	1	2
Total	15	42	57

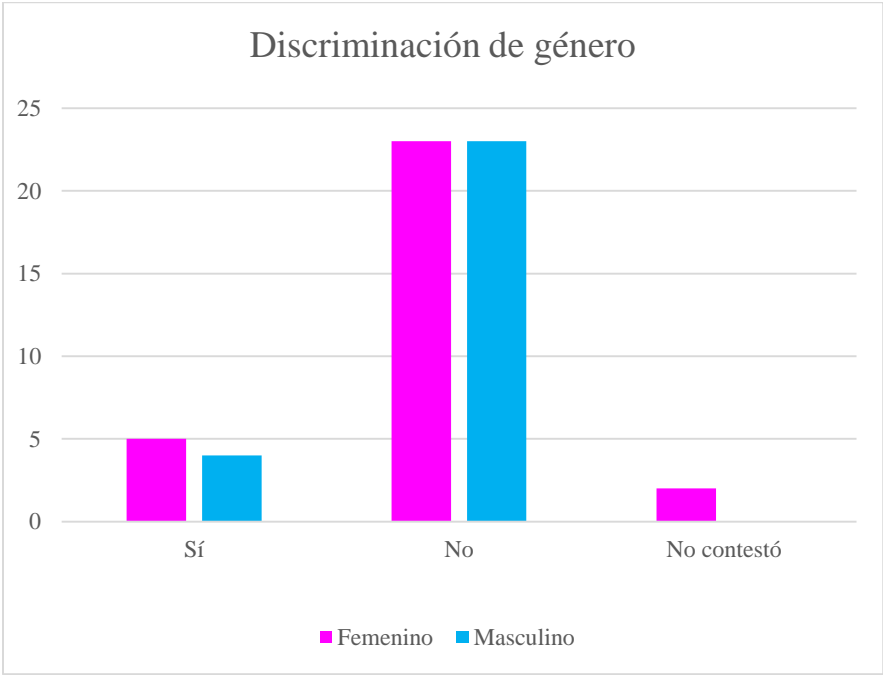
Fuente: elaboración propia (2017)

6.6. La política, imagen y el campo disciplinario.

En cuanto a la discriminación de género en las unidades académicas visitadas solo el 26 por ciento de las personas dijo haber sido discriminado, el 57 por ciento de las personas entrevistadas dijo nunca haber sido molestado o relegado de ninguna forma. Sin embargo, estas respuestas contrastan con las obtenidas en las entrevistas en donde las personas dijeron haber sido obstaculizadas laboralmente y se les ha impedido el ascenso. (Ver gráfica 2).

Gráfica2

Discriminación de género



Fuente: elaboración propia (2017).

6.7. Las prácticas estratégicas en el escenario de lo andro-orientadas (masculinizado) y gine-orientadas (feminizado) y las caracterizaciones en el contexto universitario.

Para dar cuenta de los deseos que alineaban las prácticas de las personas consultadas y así conocer cuál pudiera ser la orientación estratégica de la acción, se realizó una dinámica que permitía conocer los intereses de las personas y su posible dirección.

Para lo cual se interrogó a las personas sobre en donde la persona entrevistada tenía que imaginar que una escalera representaba donde las personas están en su universidad la imagen indicaba que en lo alto de la escalera (escalón 10) se ubicaban las personas con más dinero, prestigio, educación y los trabajos más respetados. Y en el fondo de la escalera, (escalón 1) estaba la gente con menos dinero, educación, prestigio y los trabajos menos respetados, y con base en la contextualización anterior contestar lo siguiente:

¿Cuál piensa que es su lugar en la escalera? Luego, escogían el número de escalón que mostraba dónde estaba en ese momento de su vida en relación con otras personas en la universidad. Una vez ubicado en la gráfica representativa de la escala de valoración de su posición profesional, en donde se le hicieron las siguientes preguntas:

¿Cómo planea llegar hasta arriba? ¿Qué características particulares cree usted que tienen aquellos que escalan posiciones rápidamente en la universidad? Con respecto a su aspecto físico, a sus características académicas, a sus relaciones familiares en la universidad, a sus características de filiación y participación política, ¿Cuál de las anteriores cree que es más útil?

También el entrevistado debía señalar que características consideraba que poseía de acuerdo a la siguiente lista:

Con respecto a su aspecto físico, a sus características académicas, a sus familiares en la universidad, a sus características de filiación y participación política, además de reflexionar sobre aquellas características faltantes o sus fortalezas para lo cual se le interrogó sobre ¿Qué le falta? ¿Cuáles son sus fortalezas? ¿Cuál de las anteriores sería más útil? ¿Por qué?

La información obtenida permitió adentrarnos en las vivencias y prácticas de las personas de las distintas escuelas de la universidad, conocer tanto sus deseos y expectativas así como las frustraciones derivadas de las condiciones del contexto del campo universitario en el que se desenvuelven y esta fue una de las partes del trabajo de campo que se vivió con más emotividad por parte de las personas participantes, que ocasiones tanto hombres como mujeres al narrar sus experiencias algunos rompían en llanto.

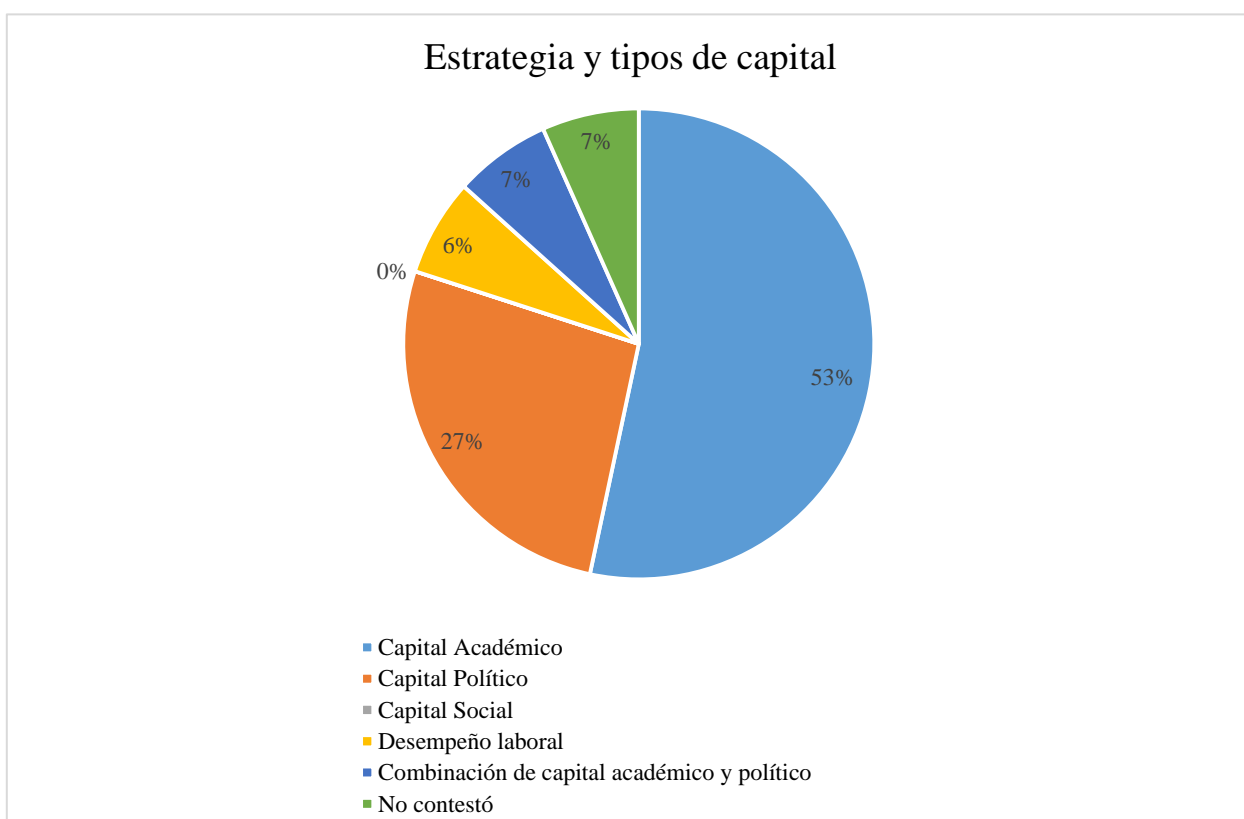
Para detallar el análisis de los datos obtenidos de este instrumento se han dividido las respuestas en los dos tipos de escuelas seleccionados (andro-orientadas y gine-orientadas) para esto es necesario señalar que debido a que la muestra fue proporcional (lo cual ya indica algo, puesto que la población tanto docente como de personal administrativo es mayor en las escuelas andro-orientadas que en las gine-orientadas) por lo que la población de un grupo es mucho mayor que el otro. Sin embargo se intenta, cualificar más que cuantificar, los tipos de respuestas que se ofrecen.

Las primeras en ser analizadas serán las escuelas gine-orientadas en segundo término las escuelas andro orientadas.

6.7.1. Las prácticas estratégicas de las escuelas gine-orientadas.

En este tipo de escuela se encuentra que las personas entrevistadas respondieron que el capital académico es el capital más útil para escalar seguido en segundo lugar por el capital político. (Ver gráfica 3). Página siguiente

Gráfica 3



Fuente: elaboración propia (2017)

Por lo que es importante la “Acumulación de más prestigio académico” (161232_001) pero también las personas evalúan cuales son los recursos que pueden desplegar, (o que se han usado en su momento) para utilizar en determinados casos o para llegar a ciertos puestos y saben que puede ser pertinente o no ser, así como reconocer la

importancia de ese recurso y cómo se ha apoyado en capital de otro tipo para hacerlo valer, como lo menciona esta persona:

¿Por qué es importante? Porque...por el conocimiento público de la persona, publicar libros...estar dentro de círculos académicos, comunidades académicas, eso... hace que la persona tenga contactos y tenga redes en otras partes, eso es lo que yo considero, por ejemplo, que fue importante para mí, para poder acceder a la universidad puesto que...la invitación que se hizo primeramente fue precisamente por los conocimientos que yo había acumulado dentro de la licenciatura, el contacto que yo tuve primeramente no fue ni por familiaridad ni por cono...o sea fue pura y exclusivamente...él sabía que yo era egresada de determinada universidad, con ciertas características y que requerían, pues y a través de eso fue la invitación. Entonces yo he considerado, por lo menos yo he ponderado en mi acción y en mi trabajo laboral, lo académico.(161232_001).

El capital académico, como lo mencionamos anteriormente, al ser el capital propio o legítimo del campo universitario es el que comúnmente se valora como más pertinente tanto para ser acumulado como para intercambiarse, al menos en la perspectiva de las personas que se encuentran desempeñándose en escuelas de tipo gine orientada, aunado al capital político, en el que reconocen no puede solamente lo académico funcionar, si se quiere avanzar hay que poseer capitales de otra clase, combinados de manera pertinente.

Por ejemplo, hay quien piensa que el capital político es lo esencial, que el capital académico está siendo desplazado y que ahora son otros recursos que pueden ser más útiles como lo menciona este entrevistado.

“Yo pienso que lo principal aquí es lo político, que estás en lo político y si eso se combina con la belleza pues que mejor combinación pero yo creo que en los tiempos que estamos viviendo actualmente lo político es lo primigenio, desde escalar laboralmente hasta para llegar a un puesto político dentro de la universidad.” (170105_002).

Aunque también puede ser que el capital académico no sea lo primario, como se comenta anteriormente sino que sea la característica accesoria que permita avanzar como lo menciona esta persona, quien piensa que son el capital social y el político los que permiten avanzar y quien también señala que el capital académico es una característica secundaria.

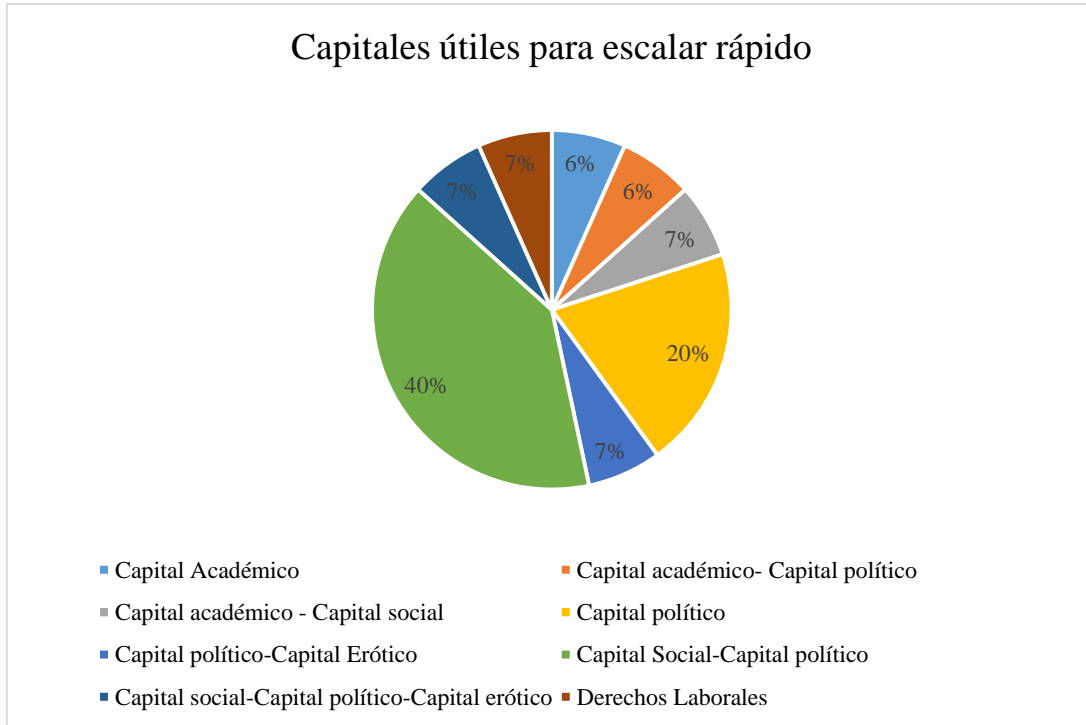
“Bueno en mi experiencia, que tengo yo aquí en la universidad mmm yo considero que las personas que, que me ha tocado observar que escalan, si de alguna manera influye las relaciones, las relaciones tanto políticas y su actividad política dentro de la institución como también que esas que están en los niveles más altos, pues tengan alguna familiaridad o algún lazo con la persona que escala. Son personas que tienen mayor apoyo, para trascender y que pues de una u otra forma en ese mismo apoyo si ellos ya, este, en su planeación de vida o en su visión, tienen ese trascender por diferentes intereses pues quizás tendrán también la responsabilidad de poder...tener que demostrar alguna capacitación académica, pero muchas veces pasa a un segundo plano, en lo que a mí me ha tocado observar.”(170109_001).

Por otra parte, las personas asocian características puntuales al despliegue de prácticas que se realizan con la obtención de acumular capital político (el cual ven como ilegítimo) y señalan que para obtener ese recurso hay que “Romper con los valores que debo de tener e involucrarse en la política a fondo” (170110_002) o ejercer el “servilismo” (como un recurso muy útil para avanzar como lo asevera el entrevistado

“También eso se requiere que seas así como que seas algo de servil a la gente...a los directivos ¿no? que tienes que así que ¡uy! andas así con el directivo para que lograr tus propósitos, no soy así, no tengo esa característica. No tengo esa característica de andar con la gente ¡ay! ...no soy muy servil con la gente ¡No! Me gusta relacionarme con la gente pero llegar hasta el servilismo, ¡no! como veo que muchas personas lo logran también con ese tipo de relaciones” (170110_001).

Así las estrategias planteadas para intercambiar capital político y aquellas que combinen lo político y el capital social son mencionadas como las más efectivas dentro del campo por un 60% de las personas entrevistadas. La distribución por porcentajes en las distintas categorías se puede visibilizar de manera puntual en la gráfica siguiente. (Ver gráfica 4)..

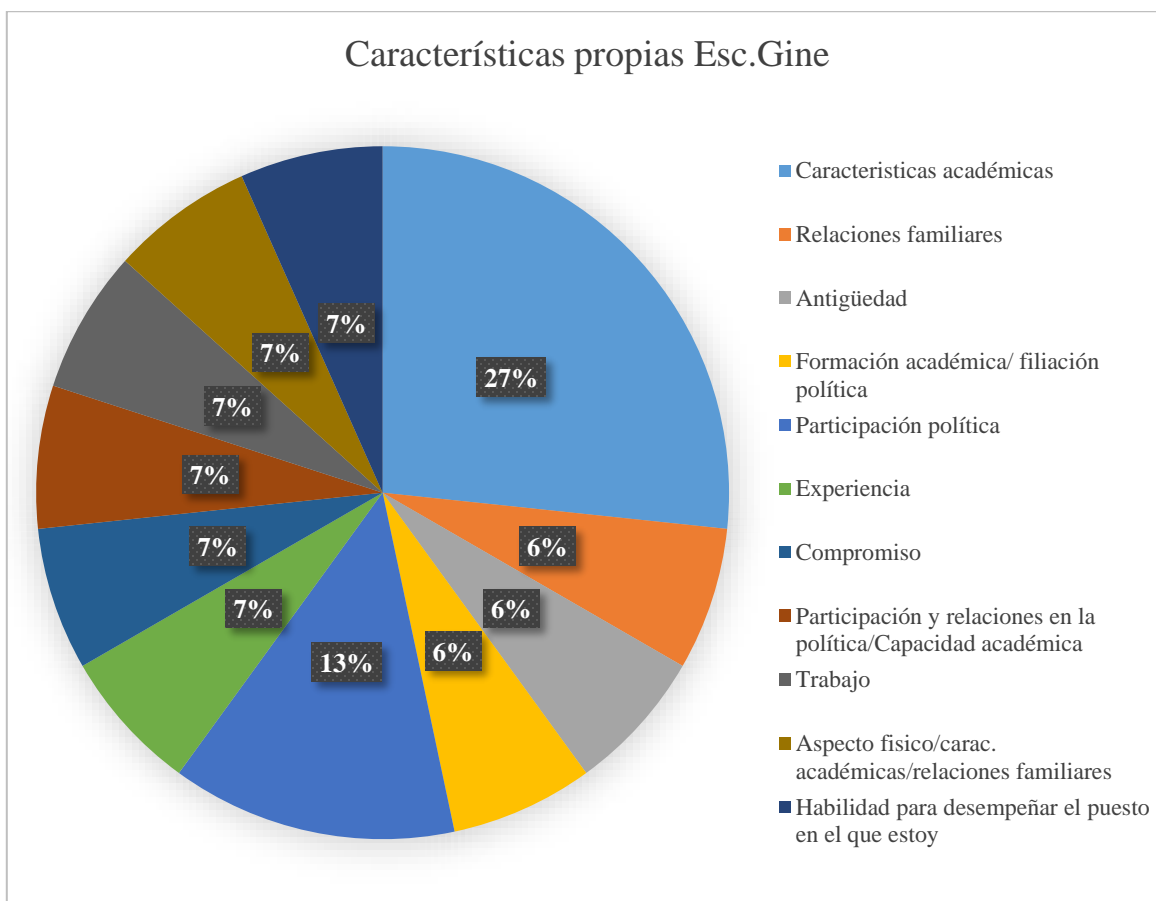
Gráfica 4



Fuente: elaboración propia (2017)

Por otra parte, cuando se cuestiona a las personas sobre cuáles son sus principales características, aquellas que le han permitido ingresar, avanzar y permanecer en el campo las personas entrevistadas solo en un 27 por ciento mencionaron que las características académicas eran sus principal atributo, seguidos de un 13 por ciento de la participación política. (Ver gráfica 5).

Gráfica 5



Fuente: elaboración propia (2017)

La aplicación de la técnica proyectiva permitió que las personas expresaran de manera muy clara las estrategias que pueden ser exitosas, pero también permitió que las personas reflexionaran sobre aquellas estrategias que habían sido implementadas para poder

avanzar en el campo universitario, de acuerdo con lo que desde la teoría es marcado como el discurso dóxico y muchos de los entrevistados exteriorizaban una gran frustración al distinguir que no habían conseguido lo deseado aun cuando se hubiesen cumplido con los requisitos marcados, tanto los académicos como los de reglamento, y ahora se encontraban en la disyuntiva de elegir una nueva estrategia o permanecer en el puesto ocupado.

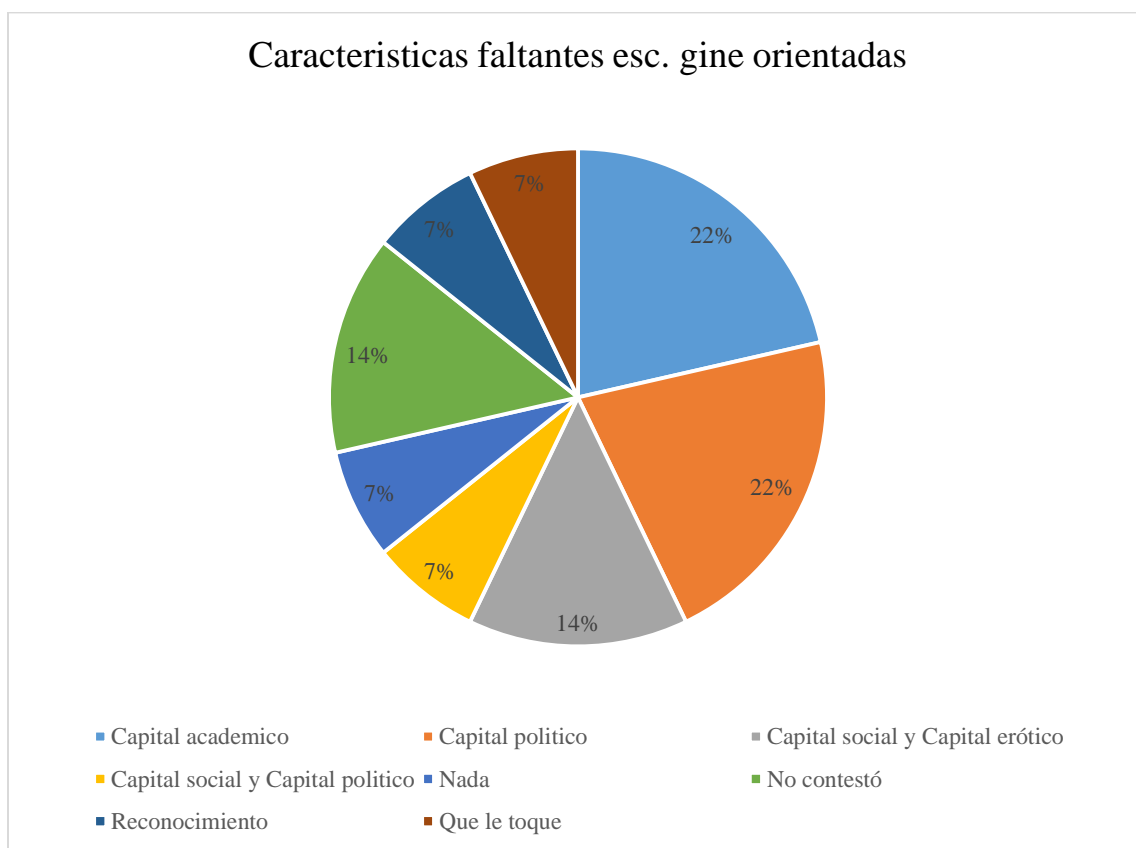
Aunque las características de participación política y las características académicas son en porcentaje las más mencionadas por los entrevistados.

Las personas distinguen que no poseen características de capital erótico por lo tanto no piensan en utilizarlas, pero si creen poseer cualidades como el ser trabajadoras, experiencia y habilidad así como dispuestas a aprender o recibir capacitación

El 21 por ciento de las personas entrevistadas señalaron características relativas a situaciones tales como “que me toque”, “me hace falta reconocimiento” o “no me hace falta nada de lo que se pide” las cuales parecen más relacionadas con decisiones de terceros que con los atributos personales.

Para ver el total de las respuestas y la distribución de porcentajes correspondiente ver la gráfica número 6. Página siguiente.

Gráfica 6



Fuente: elaboración propia.

En la tabla siguiente se presentan todas las respuestas por escuela y sexo de la categoría de escuelas gine orientadas.

Cuadro26

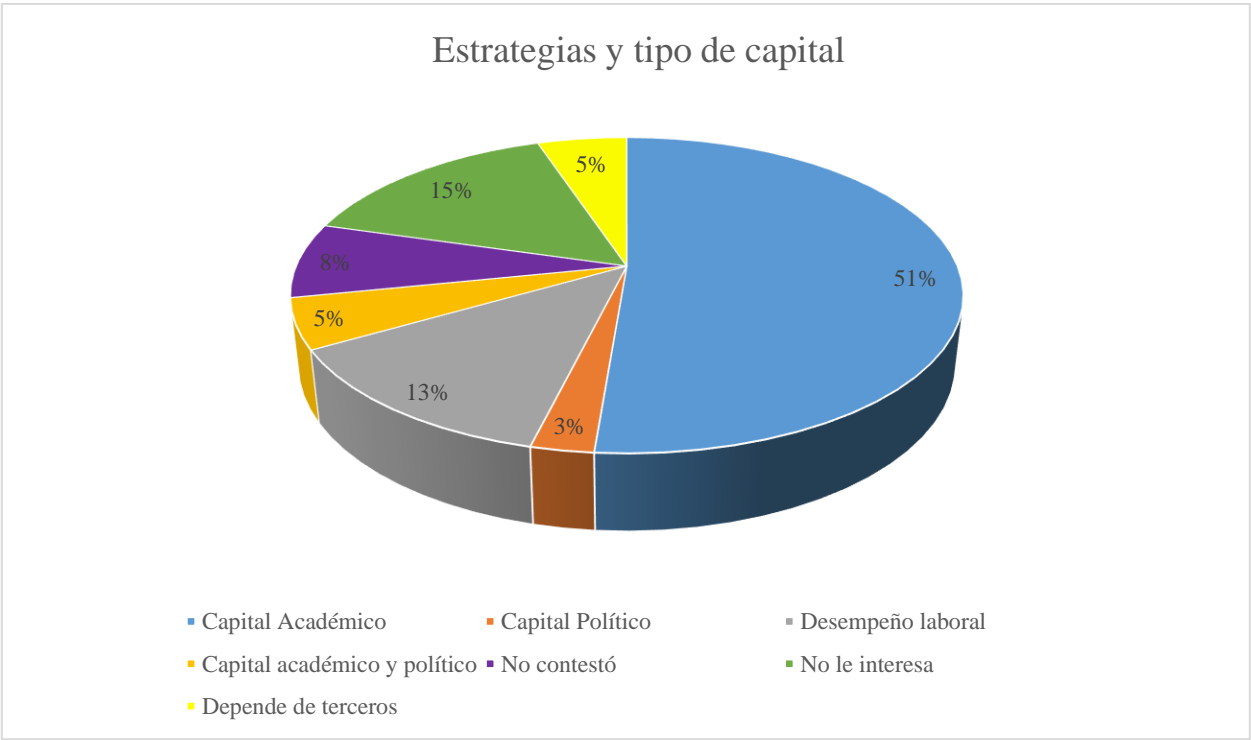
Escuelas gine orientadas respuestas técnica proyectiva escalera

Escuelas Gine-orientadas											
Escuela	Sexo	Escalón	Interesa subir	Estrategia	Características para escalar rápido	Características propias	Que le falta	Fortalezas	Lo más útil	Cómo fue contratada	
1	Historia	F	7	Si	Acumular prestigio	Características académicas	Características académicas	No soy guapa/no tengo familiares en la universidad	Características académicas	Acumulación de más prestigio académico	Amigo
2	Historia	F	10	No	Participación política Estar en la jugada	Relaciones familiares/ participación política/ Transacciones sexuales	Relaciones familiares	Reconocimiento	Trabajadora/estudiosa	Una mezcla de participación política, relaciones familiares y negociaciones sexuales	Familiar
3	Historia	M	9	No	política	Estar bien parado	Defender derechos	Nada	No contestó	Pertenece a grupo político en el poder	Invitación de un docente
4	Enfermería	F	9	No puede	Estudiar	laborales	Antigüedad	Grados académicos	Disciplinada/honesta/puntual	Antigüedad	Invitación de una docente
5	Enfermería	M	1	Si	Teóricamente, lo académico	Filiación política/belleza	Formación académica/ filiación política	Que le toque	Habilitación académica	Filiación política	Convocatoria externa/examen de oposición
6	Enfermería	F	10	No	No contestó	Palancas	Participación política	No soy guapa/no tengo familiares en la universidad	Familia y amistades	Relaciones políticas	Convocatoria externa/examen de oposición
7	Enfermería	F	6	Si	Superarse y demostrar a los jefes que se tienen las capacidades suficientes para escalar	Filiación política	Experiencia	No contestó	Capacidades administrativas	La participación política	Hizo servicio social
8	Enfermería	F	5	Si	Capacitación/ transcender a nivel intelectual	Relaciones políticas con personas en puestos altos/ familiares	Compromiso	Participación política	Sentido de responsabilidad, de competencia, de habilidades adquiridas	Familiares/participación política	No contestó
9	Enfermería	F	6	No	Preparación/ participación política	Filiación política/ relación con los jefes y altos directivos/relaciones familiares	Participación y relaciones en la política/ Capacidad académica	Más actividad política	Capacidad de gestión/ facilidad para establecer relaciones	Servilismo	No contestó
10	Veterinaria	M	7	No	Romper con los valores que debo de tener e involucrarse en la política a fondo	Participación política	Trabajo	Formación académica	El trabajo	Participación política	Invitación de amigo/director
11	Veterinaria	F	5	Si	Trabajando en el partido	Filiación política	Aspecto físico/carac. académicas/relaciones familiares	Filiación política	Capacidad/nivel escolar	Filiación política	Invitación familiar
12	Veterinaria	M	7	Si	Preparación académica	Relaciones con funcionarios/participación política	Participación política	Preparación académica	Formación académica/ participación política	Formación académica/ participación política	Negociación política
13	Veterinaria	F	7	Si	Actualizarse/estudiar	Preparación académica/ participación política	Características académicas	Filiación y participación política/ amistades	Perseverante/enamorada de la docencia	Características académicas	Recomendación director de su escuela /examen oposición
14	Veterinaria	F	3	Si	Estudiar	Preparación académica/ Relaciones	Habilidad para desempeñar el puesto en el que estoy	No contestó	Actitud/disposición/ganas de prepararme	Preparación académica/ Relaciones	Por contrato- invitación director/maestro
15	Veterinaria	F	7	Si	Si dependiera de ella Formarse/capacitarse	Relaciones familiares/ filiación política	Formación continua	Relaciones familiares/participación política	Formación académica	Relaciones familiares/ filiación política	Recomendación de la escuela por mejor promedio

6.7.2. Las prácticas estratégicas de las escuelas andro-orientadas.

En este tipo de escuela se encuentra que las personas entrevistadas respondieron que el capital académico es el capital más útil para escalar seguido en segundo lugar por la falta de interés para escalar, mientras que el 13 por ciento de los entrevistados piensan que lo mejor es el desempeño laboral bueno, en esta sección solo el 3 por ciento de los entrevistados piensa que el capital político es útil. (Ver gráfica 7).

Gráfica 7



Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, en algunos casos este capital que las personas entrevistadas señalan como el más pertinente para avanzar en ocasiones no es útil como lo menciona la siguiente entrevista en donde la persona entrevistada dice que la preparación no es suficiente para

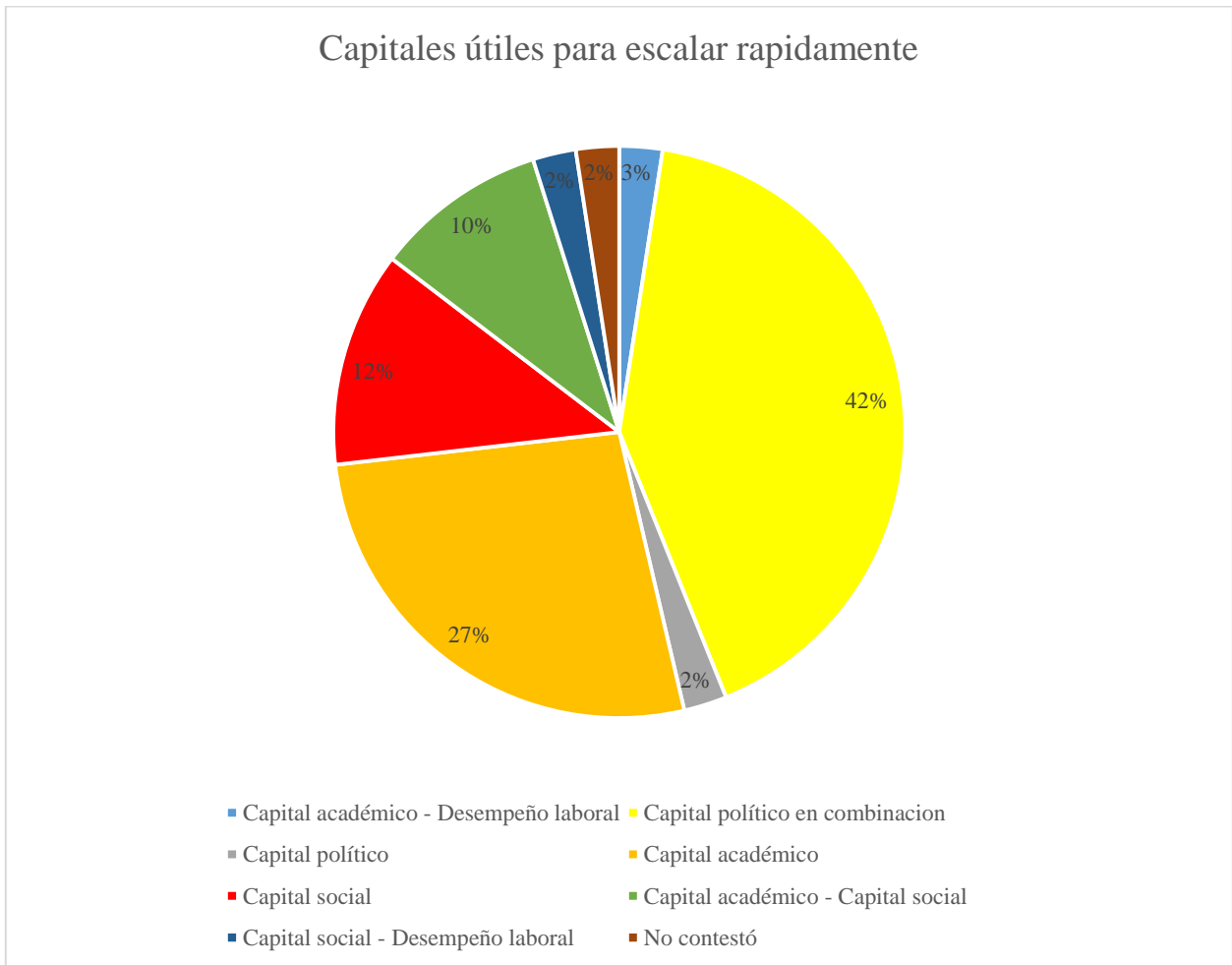
avanzar en el campo universitario, sino que las cuestiones políticas en este caso tienen mucho más peso que los mismos grados académicos pertinentes al mismo:

“...Esta difícil, porque por las mismas cuestiones políticas yo tengo ahorita ya 20 años aquí en la universidad...pues yo desde que entré aquí yo he tratado de superarme tanto académicamente como personalmente, y en todos los sentidos entonces...yo estoy rezagada ahí sin tiempo completo. Cuando tengo ya mi doctorado, yo me preparé con todo eso porque me dijeron pues, hay que estudiarle, prepararnos, pues vámonos, me puse ¿cómo lo hice? con esfuerzo propio para, para cumplir con esas expectativas que la misma institución me demandaba. ¿Pero qué pasa? ... y esos son cuestiones políticas, es un escalón, yo ya estuviera ahorita con mi tiempo completo y estuviera... en el último nivel, pero no estoy...Pero no es así...está largo pero en cierta forma es un escaloncito, es un brinquito, es una palabra”170502_001.

Al ser cuestionados sobre aquellos recursos que son los más útiles para escalar rápidamente en el campo universitario, en cambio, las personas entrevistadas giran completamente los resultados y un 42 por ciento de las personas señala que es primordialmente el capital político el recurso más útil para escalar rápidamente y sólo el 27 por ciento de las personas señalan que el capital académico es el recurso más útil para escalar rápidamente en el campo universitario, lo cual claramente presenta una contradicción con lo que anteriormente se declaró sobre la estrategia o el capital por el cual se ha avanzado.

Lo que refleja las tensiones del discurso corriente sobre lo que comúnmente se declara que debe ser el recurso aceptado y propio del campo y un capital de nueva (o no tan nueva) introducción en el campo universitario, que en la actualidad de la institución es reconocido de facto como el recurso más capitalizable para las personas que desean avanzar en su trayecto académico. (Ver gráfica 8).Página siguiente.

Gráfica 8



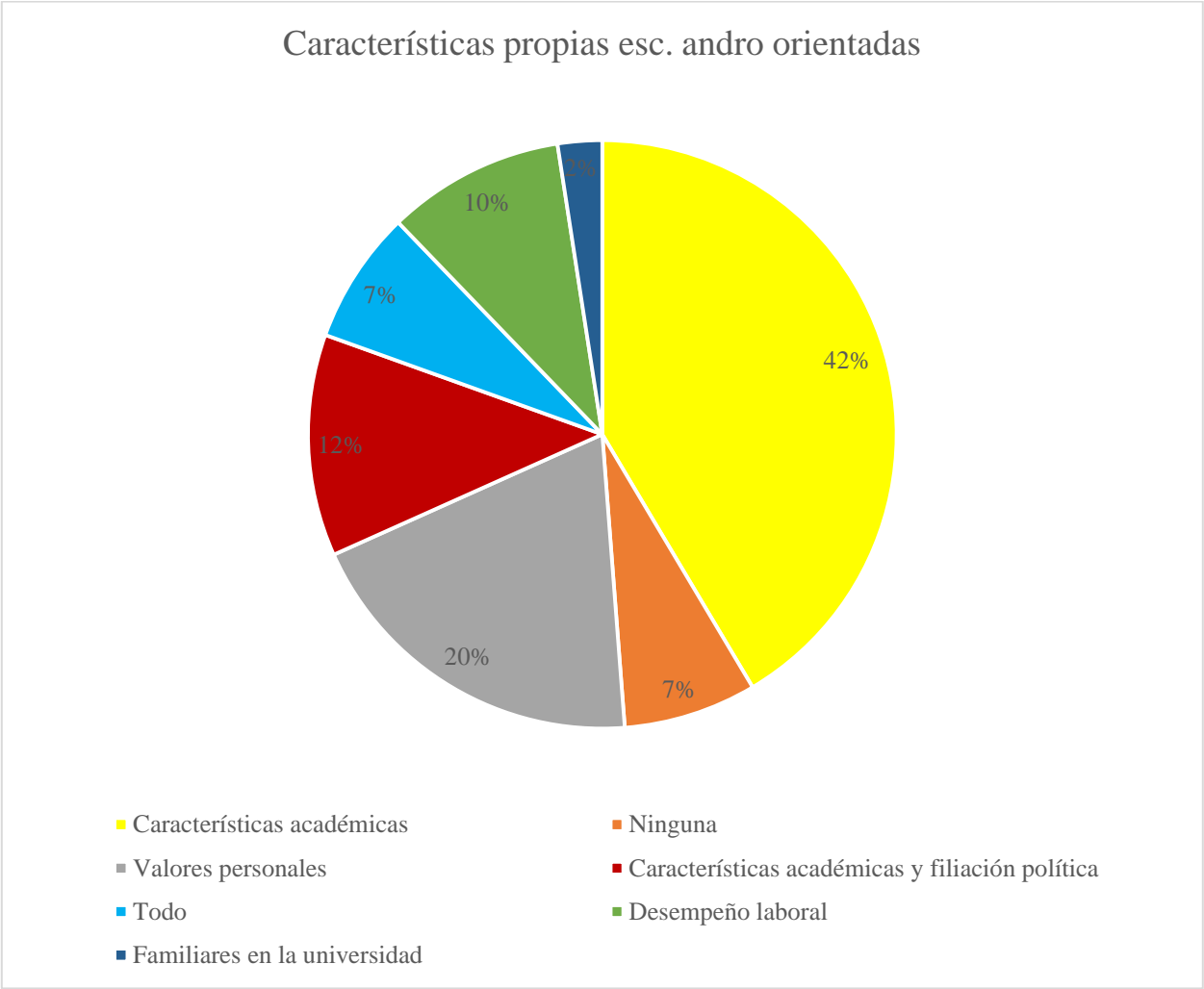
Fuente: elaboración propia.

Las contradicciones entre el discurso y los hechos dentro de la universidad se vuelven a hacer notorios al preguntárseles a los participantes sobre las características personales que se poseen el 42 por ciento de los entrevistados mencionó que las principales características poseídas eran las académicas.

Seguidos de características de valores personales 20 por ciento de los entrevistados y en un tercer lugar con un 12 por ciento los participantes mencionaron que poseían

características de participación y filiación política, combinadas con características académicas. Los datos completos se muestran en la siguiente gráfica. (Ver gráfica 9).

Gráfica 9

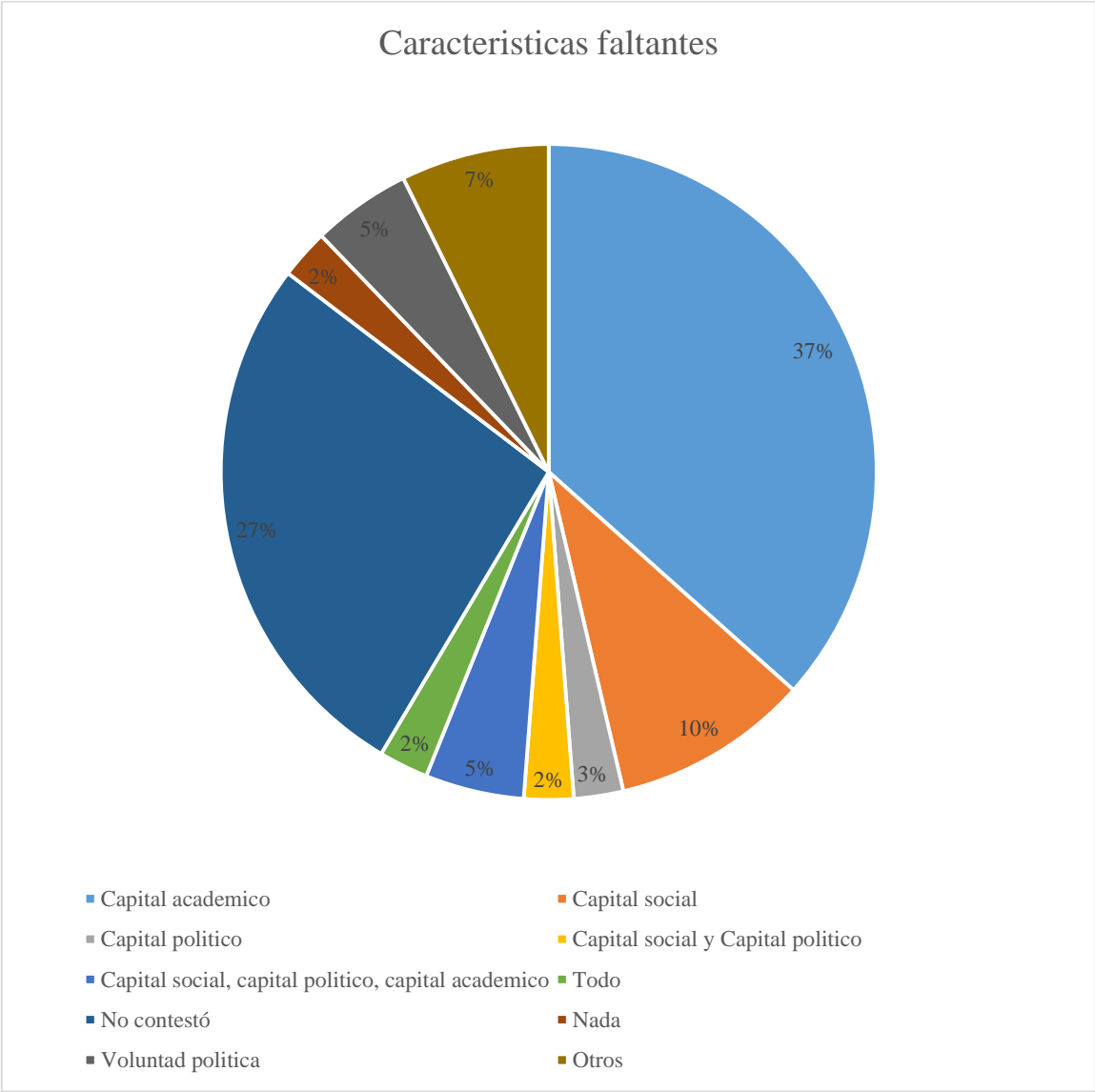


Fuente: elaboración propia.

En cuanto a las características faltantes que podrían influir en el estancamiento o impedir el avance dentro de la organización las más mencionadas fueron, contradictoriamente nuevamente, las características académicas ya que un 37 por ciento de los entrevistados dijeron que les hacían falta características académicas.

Sin embargo, es notable que el 27 por ciento de las personas se negaron a contestar esta pregunta. (Ver gráfica 10).

Gráfica 10



Fuente: elaboración propia.

En las escuelas andro centradas se puede percibir una constante referencia a la importancia del capital académico pero sin brindarle la eficacia práctica que este puede tener

6.8. Conclusiones

Finalmente, se ha llegado al momento de presentar las conclusiones finales del proceso de investigación de esta tesis doctoral, rescatando ideas que se consideran relevantes para, de ese modo perfilar algunas reflexiones finales y de esta manera acercarnos a la finalización del proceso.

El proceso de la investigación del capital erótico en el campo universitario ha sido hasta este momento un trabajo satisfactorio, ya que las personas participantes se han identificado con el trabajo y han aportado sus vivencias de una manera que no se esperaba, puesto que el tema se consideraba, desde alguna perspectiva, un tanto escabroso.

6.8.1. Conclusiones asociadas al campo del trabajo social.

El presente tema de investigación se construyó como una teorización desde el trabajo social y se fueron descubriendo relaciones epistémicas y teóricas con el campo de origen conforme avanzó su construcción problemática.

El marco investigativo del Trabajo Social presenta algunos inconvenientes para configurar un trabajo que no sea una intervención social o una evaluación de política pública, por lo que la construcción teórica de un escenario social problemático resulta un tanto ajeno a la disciplina.

Sin embargo, la sexualidad, sus transacciones y la manera como se conciben las legislaciones y la política pública en relación a lo que implica el capital erótico es de total competencia del trabajo social y el abordaje de esta problemática debe ser desde el campo más profunda, más crítico y más igualitario, lo que significa romper los moldes del funcionalismo social y

adentrarse en otros campos teóricos que permitan ver los problemas en su génesis no en una manifestación un tanto simplista del deber ser quizás un tanto conservador.

6.8.2. Conclusiones asociadas a la dimensión del poder y la organización.

Como adelantamos las escuelas gineorientadas debido a sus condicionantes sociales y del mismo campo universitario, presentan una menor proporción de personal, prestigio, acúmulo de capitales y una menor contratación de personal nuevo y también de tiempo completo o de la mayor jerarquía en la organización.

No es aparente u obvia la explicación a este fenómeno si no se intenta ver desde la perspectiva de género y el acceso al poder en la organización Hall y Tolbert (2004) señalan que en dos estudios sobre las decisiones de asignación de recursos (que para este caso pueden ser tanto de personal, de presupuesto o recursos de cualquier tipo) en medios universitarios, la importancia de la posición original de poder en una unidad es determinante ya que se encontró que las unidades más poderosas recibían más recursos y por lo tanto, los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres y ese patrón se encuentra especialmente mucho más evidente en tiempos de adversidad financiera, como podrían pensarse que son los tiempos actuales de la universidad estudiada.

Hall y Tolbert (2004) indican que el poder tiene un componente de autoperpetuación por lo cual quienes lo tienen en una organización también tienden a permanecer en él ya que quienes detentan el poder tienen recursos pero los receptores no los tienen. “El simple hecho de que la legitimidad sea una consideración tan importante en los acuerdos de poder en las organizaciones, establece la base para la perpetuación de las distribuciones existentes de poder.” (p.145).

La distribución del poder dentro de las organizaciones tiene derivaciones que afectan la distribución de los recursos dentro de una organización, incluyendo gratificaciones, rubros presupuestales y personal. Y ya que los mecanismos de asignaciones son afectados por el sistema existente de poder, éstos tienden a perpetuar el sistema existente. Los sistemas de contabilidad e información dentro de las organizaciones son agentes importantes de poder: determinan el énfasis dado a clases específicas de actividad y la información que se encuentra a disposición de diferentes personas en la organización.

Según lo señalan Hall y Tolbert (2004), la disposición del sistema de incentivos dentro de la organización es un aspecto importante del poder ya que suministra la base, en naturaleza y extensión, sobre la cual se distribuyen las gratificaciones. Estos incentivos podrían ser el apoyo para la creación de nuevas plazas de tiempo completo, que incluyen actividades de investigación, mayores sueldos (lo que implica para la institución también mayor inversión) y construcción o ampliación de las unidades académicas.

Sin embargo, las unidades androcentradas presentan exactamente las condiciones contrariadas, por lo que se puede concluir que son desestimadas en muchos aspectos por las autoridades encargadas de tomar las decisiones, lo que las incluye en un círculo de impotencia que se perpetuará infinitamente si no se rompe en cada uno de los niveles que lo potencian.

6.8.3. Conclusiones asociadas a la dimensión del capital erótico.

En lo concerniente al capital erótico los resultados son interesantes, dado que la presuposición inicial parte de que ese capital no tiene incumbencia alguna en el campo de

investigación, el campo universitario y mucho menos en la conformación de cada campo profesional y disciplinar.

La investigación concluye que componentes del capital erótico son muy apreciados en el campo universitario, no solamente en tanto expresiones en un nivel personal del mismo pero que son traídos desde un nivel societal en donde el cultivo de la imagen, el vestir de cierto estilo, la edad y la figurase relacionan con el habitus profesional que se manifiesta en el uso del vestido para ser quien se deba ser profesional y académicamente.

Se puede configurar cada uno de los tipos de escuelas como un campo sexual en sí mismos como Green (2014) lo señala, las reglas de uso del cuerpo, el estilo erótico, el estilo profesional, el uso del cuerpo y su performance tienen diferentes valoraciones dependiendo del tipo de escuela, en donde haría falta investigar con precisión las reglas más específicas de este. Puesto que ya tenemos algunas más generales como lo son los componentes del portafolio de capitales propio de este campo integrado por el capital político, el capital académico y capital social; el estilo erótico estaría conformado por las demandas particulares de cada unidad y su clase deseante, compuesta por quienes detentan el poder y marcan las reglas del estilo dentro de la misma.

La imagen y el vestuario son altamente valorados en las escuelas de tipo andro-orientadas en donde se ligan estos componentes al ejercicio de la profesión de manera central tanto que a decir de los entrevistados “hay que parecer para ser” o parafraseando el dicho popular “el hábito (o el habitus) hace al monje”

El cuerpo, el vestido, el arreglo personal están intrínsecamente ligados al ejercicio profesional de tal manera que las mujeres que participan en estas unidades disciplinares tienen que pulir lo “extremadamente femenino” y adaptarlo a los requerimiento de la misma para cumplir con las expectativas” cabe señalar que esta directrices son dadas a conocer tanto

por las autoridades de las unidades como por los docentes que están al tanto de comunicarlas a los alumnos.

En las unidades académicas del tipo gine orientadas las características del capital erótico son menos demandantes dentro del ejercicio profesional al interior del campo académico, no así en el campo profesional propiamente en donde también el hábito forma parte clave de su desempeño.

En cuanto a la edad, como un componente clave del capital erótico se puede, mencionar que si existe una diferenciación entre los dos tipos de escuelas investigadas. En primer lugar en las escuelas del tipo gine-orientadas la edad es un componente básico para el avance en la carrera profesional ya que según lo mencionaron las personas entrevistadas es el principal obstáculo para acceder a las titularidades, sin embargo aún el personal de menor edad se le han negado así que quizás la edad sea solo un argumento para no ceder, ya que tampoco se ha contratado personal joven en las mismas.

En general en el campo universitario no hay un ingreso o contratación de personal joven del sexo femenino ni aun en las unidades académicas consideradas de orientación tradicionalmente femeninas, situación que es diferente con respecto del sexo masculino en donde sí se encuentran contrataciones de jóvenes varones que si están siendo contratados principalmente en las unidades académicas andro orientadas. Lo que haría suponer que si hay una población que podría poner en juego su capital erótico para acceder a algunos beneficios o intercambios estos serían los varones jóvenes de nuevo ingreso al campo.

En cuanto a las mujeres sería pertinente investigar en profundidad aquellas creencias que consideran que el envejecimiento es una etapa de devaluación de la persona y merma de sus facultades y la interacción de estas con el erotismo y la atracción para entender porque las mujeres son relegadas aún más que los varones viejos, en las unidades del tipo gine-

orientadas, ya que sabemos que existe alguna diferenciación de género pero desconocemos cuales son precisamente.

Espero que este trabajo pueda contribuir dentro del campo del trabajo social en lo relativo a la teorización y reflexividad epistemológica tanto de los orígenes de los problemas sociales como de los fundamentos de la intervención social y moverse hacia una práctica crítica, reflexiva y feminista.

REFERENCIAS

Acker, J. (1990). *Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations*. *Gender and Society*, Jun. Vol. 4 No. 2, 139-158. 10 Abril 2015, De Sage Publications, Inc.

Allman, J. (2004) *Fashioning Africa: Power and the politics of dress*. Bloomington: Indiana University Press.

Álvarez-Gayou, J. L. (2003) *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós educador: México.

Alvira M. F. (1983) "*Perspectiva cualitativa-perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica*", en *Revista Española de investigaciones sociológicas*, 22 (pp. 53 -75).

Andrade Barrera, Marco Antonio. (2012) *Violencia de género en el alumnado de la Universidad Autónoma Chapingo*. (Tesis de licenciatura) Universidad Autónoma Chapingo. División de ciencias forestales. Licenciatura en estadística. Chapingo, Texcoco, México. Documento electrónico publicado en:

http://portal.chapingo.mx/dicifo/tesislic/2012/andrade_barrera_marco_antonio_2012.pdf

consultado el día 10 de junio de 2015.

Angrosino, M. (2012) *Etnografía y observación participante en Investigación Cualitativa*. Ed. Morata. Madrid.

Arias, G. (2006). *Un análisis de las políticas de educación integral de la expresión de la sexualidad humana y su relación con la prevención del embarazo en adolescentes*. (Tesis de licenciatura) Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

Bardin, L. (1986) *El análisis de contenido*. Madrid. Akal ediciones.

Bartky, S. L. (1988) 'Foucault, Femininity, and the Modernization of Patriarchal Power', in I. Diamond and L. Quinby (eds.) *Feminism and Foucault*, pp. 61–86. Boston, MA: Northeastern University Press.

Bataille, G. (1957) *El Erotismo*. Tusquets editores.

Bermúdez-Urbina, Flor Marina. (2013) "Como ingenieras cuidamos mejor a las plantas". La situación de género de mujeres universitarias indígenas mam, en la Sierra de Chiapas, México. Publicado en: *Zona Franca. Revista del Centro de Estudios Interdisciplinario sobre Mujeres*, Año XXI, N° 22, 2013, pp. 65-74.

(2014) "Aquí los maestros no pegan porque ya no se acostumbra": Expresiones de la violencia hacia las mujeres en la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. *Península* [online] vol.9, n.2, pp. 15-40. ISSN 1870-5766.

Beulaygue I. C. (2012) *flirting with erotic capital: erotic capital and labor market earnings among women*. (Thesis M.A) University of Miami.

Blommaert J. (2005). *Bourdieu the ethnographer. The ethnographic grounding of habitus and voice*. *The translator* vol. 11, núm 2 (2005), 219-236.

Bourdieu, P. & Eagleton T. (2003). "Doxa y vida cotidiana" en "Ideología, un mapa de la cuestión", Zizek Slavoj (compilador), Fondo de Cultura Económica, Argentina.

Bourdieu, P. (2007) *Él sentido práctico - el ed.* - Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Bourdieu, P.; Chamboredon J.-C. & Passeron J.-C. (2002) *El oficio de sociólogo*. 1a. Ed.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

Bourdieu, P. (2003) *Campo de poder, campo intelectual*. Quadrata editorial. Argentina.

Bourdieu, P. ([1999], 2013) *La miseria del mundo*. -1ª ed. 5ª reimp.- Buenos Aires: fondo de cultura económica.

Bourdieu, P. ([1998], 2000). *La Dominación Masculina*. España. Ed. anagrama.

Brooks-King, S. (2008) Desire and the reproduction of race: Erotic capital, race, in the stripping industry. (Dissertation PhD) New School University.

Buquet, A.; Cooper J, Mingo A. y Moreno H. (2013). *Intrusas en la universidad*. México: UNAM-PUEG-IISUE.

Burrell, G. (1984). Sex and Organization Analysis. *Organization studies*, 5(2), 97-118.

Bywater J. & Jones R. (2007) *Sexuality and Social Work*. Learning Matters Ltd. UK.

Carrillo Meráz, R. (2014). La violencia de género en la UAM: ¿un problema institucional o social? *El Cotidiano*, Julio-Agosto, 45-54.

Castro, R. y Vázquez García V. (2008). “La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México”. *Revista Estudios Sociológicos XXVI.3*, septiembre-diciembre: 587-616

Experiencing (s.a.) *Collins Spanish Dictionary- complete and unabridged- (8th Edition, 2005)*. Harpers Collins Publisher.

Cortada, N. (2004). *Teoría y métodos para la construcción de escalas y actitudes*. Buenos Aires. Lugar editorial.

Corcuff, P. (2013) *Las nuevas sociologías: principales corrientes y debates. 1980-2010*. 1ª Ed. Buenos Aires. Siglo XXI editores.

Dominelli, L y MacLeod E. (1999) *Trabajo social feminista*. Ediciones Cátedra. Universitat de Valencia. Instituto de la mujer. España.

Dorph, C. and Sjögren, A. (2014). “A WINDOW OF OPPORTUNITY” A QUALITATIVE STUDY ABOUT SEX FOR GRADES” AS SOCIAL NAVIGATION IN LIBERIAN UNIVERSITIES. Master of Science in International Development and Management. Lund

University. Recuperado en:

<http://lup.lub.lu.se/luur/download?func=downloadFile&recordOid=4443060&fileOid=4443062>

Dunk, P. (2007) Everyday sexuality and social work: locating sexuality in professional practice and education. *Social work and society International online Journal*. Vol. 5 No. 2.

Eller A. (2014) Power Dynamics and Sexual Relationships between Professors and Students at an Urban University in Benin. Institute for Global and International Studies. The George Washington University. Publicado en:

http://www.gwu.edu/~ggi/assets/docs/igis_ggp_igis11_ggp08.pdf recuperado el día 6 de abril de 2015.

Falzon, M-A. (2009) *Multi-Sited Ethnography: Theory, Praxis and Locality in Contemporary Research*. Ashgate Publishing, UK.

Falla, R. U. (2010) Praxis o investigación: dilemas de una profesión que se construye como ciencia. *Tabula Rasa*. Bogotá-Colombia, No. 13: 293-319, julio-diciembre.

Fischer, G. V. (2001) *Pantaloon & Power: A Nineteenth-century Dress Reform in the United States*. Kent, Ohio: Kent State University Press.

Fitzpatrick, K. & May, S. (2016) Doing critical educational ethnography with Bourdieu. En: Murphy M. & Costa C. (Ed) *Theory as method in research on Bourdieu, social theory and education*. pp (143-162) London: Routledge.

Flick, U. (2015) *El diseño de la investigación cualitativa*. Ed. Morata. España.

Foucault, M. (2011). *Historia de la sexualidad*. México. Siglo XXI

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. México. Siglo XXI.

Fox, N. (1998) Trent Focus for Research and Development in Primary Health Care. How to Use Observations in a Research Project. Trent Focus Group

García, N. (1990). *Introducción a Sociología y Cultura*. Por Pierre Bourdieu. México: Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes: 5-40.

García L., Barahona, M., Valle, V. y Corchado, A. (2010) Los estudiantes universitarios ante el fenómeno de la prostitución. *Trabajo Social Hoy*, 59 (Abril), 7-23.

Gerring, J. (2014) *Metodología de las ciencias sociales. Un marco unificado*. Alianza Editorial. Madrid.

Gherardi, S. (1995) *Gender, symbolism, and Organizational Cultures*. London: Sage. En Sullivan, K. R. (2014). *With (out) pleasure: Desexualization, gender and sexuality at work. Organization*, 21(3), 346-364.

Goffman, E. (autumn, 1977). *The Arrangement between the Sexes*. *Theory and Society*, Vol. 4, No. 3, pp. 301-331. Recuperado el 30 Abril 2015, De Springer. Base de datos.

Gómez- Peresmistré, G. y Reidi L. (s/f). “Metodología de investigación en ciencias sociales”. Disponible en http://www.psicol.unam.mx/Investigacion2/pdf/lucy_gilda.pdf Consultado el 6/02/2016.

González, D., Warner, K. (2006) *La sexualidad desde las masculinidades en hombres que viven con el VIH SIDA*. (Tesis de Licenciatura) Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Green, A. I. (2014) *the Social Organization of Desire: The Sexual Fields Approach*. *Sociological Theory* 26:1 March. Pp. 25-50.

Guber, R (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. PAIDÓS Buenos Aires Barcelona México. (p.207).

Guber, R. (2001) *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

- Hall, H.R.; Tolbert P. S. (2004) *Organizations: Structures, Processes, and Outcomes* (9th Edition) Prentice Hall – USA.
- Hacker, S. (1989) *Pleasure, power and technology: some tales of gender, engineering, and the cooperative workplace*. Boston: UnwinHyman.
- Hakim, C. (2012) *El capital erótico: El poder de fascinar a los demás*. Barcelona: RandomhouseMondadori S.A.
- Healy, K. (2001) *Trabajo social: perspectivas contemporáneas*. Madrid; Ediciones Morata.
- Herrera, M. (2000). *Detrás del telón... Entre lo imaginario y lo real Estudio cualitativo sobre mujeres en prostitución* (Tesis Licenciatura). Universidad de Costa Rica. Facultad de Ciencias Sociales.Escuela de Trabajo Social.
- Hine, C. (2000). *Etnografía Virtual*. Barcelona: Editorial UOC
- Jorgensen, D.L (1989) *Participant observation. A methodology for human studies*. SagePublications. UK
- Krippendorff, K (1990) *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Paidós comunicación. Buenos Aires.
- Lizardo, O. (2014).Foreword. In A. Green, *Sexual Fields. Toward a sociology of collective sexual life*. (1st ed., pp. 5-12). Chicago and London. The University of Chicago Press.
- Mack, N., Woodsong C., Macqueen K., M. Guest G.,&NameyE. (2005) *Qualitative Research Methods: A Data Collector's Field Guide*.
- McCave, E.; Shepard, B. &Ramseyer V. (2014) *Human sexuality as a critical subfield in social work*.Advances In Social Work, 15(No. 2 (Fall 2014), 409-427.
- McKinnon, C. A. Sexual. (1979) *Harassment of Working Women: A Case of sex discrimination*.New Haven: Yale University.
- McNeill, P. (1990) *Research methods*. London & NY. Routledge.

Miceli, S.(1987). Estado, Mercado y necesidades populares: las políticas culturales en Brasil
En: Políticas culturales en América Latina. Néstor García Canclini, Ed. México: Editorial
Grijalbo, S.A p. 127-144.

Mingo, A. y Moreno, H. (2015) El ocioso intento de tapar el sol con un dedo: violencia de
género en la universidad. Perfiles educativos [online]. vol.37, n.148, pp. 138-155. ISSN
0185-2698.

Mintzberg, H. (1992) El poder en la organización. Editorial Ariel. Barcelona.

Molina P. (2015). Derribando los barrotes de la prisión heteronormativa. La visita íntima de
personas del mismo sexo: vivencias narradas por mujeres privadas de libertad del centro de
atención institucional (CAI) el buen pastor san José, Costa Rica durante el 2014. (Tesis de
Licenciatura) Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de
Costa Rica. San José, Costa Rica.

Montesinos, R. y Carrillo, R. (2011). El crisol de la violencia en las universidades públicas.
El Cotidiano, Sin mes, 49-56.

----- (2012). “Violencia en las IES. La erosión institucional en las
universidades públicas”. Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm. 72,
año 33, enero-junio: 67-87.

Morton, J.,Jeyasingham, D., & Hicks, S. (2013) The social work of sexuality: rethinking
approaches to social work education.Helath and social care education 2:2, p. 16-19
recuperado el 12 de marzo de 2016.

Murillo, J y Martínez C. (2010) *Investigación Etnográfica. Métodos de Investigación
Educativa en Ed. Especial.*

Orozco, G.; Umaña, P.; Valverde, Y. (2003) *intervención de las organizaciones privadas productoras de servicios sociales ante la explotación sexual comercial en mujeres adolescentes (tesis de licenciatura)* Escuela de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Costa Rica.

Ortner, S. (1979) *¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?* En Harris, O. y Young K (compiladoras) *Antropología y feminismo*. Editorial Anagrama, Barcelona pp.103-131

Ortner, S. ([1996] 2006) *Entonces ¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?* Publicado en Abr. Núm. 1. Vol. 1. Ene-Feb, consultada en: <http://www.aibr.org/antropologia/01v01/articulos/010101.php> el día 16/12/2014.

Osorio L., Pardo L. Sánchez N., y Segura E. (2006). *Prostitución masculina: manifestaciones, características y problemas asociados en las localidades de Mártires, Santafé y Teusaquillo de Bogotá D.C.* (Tesis Licenciatura) Facultad De Trabajo Social. Universidad De La Salle. Bogotá.

Papadópulos J. y Radakovich R. (2005). *Estudio comparado de educación superior y género en América Latina y el Caribe*. IESAL-UNESCO publicado en: <http://www.papadopulos.info/wp-content/uploads/2009/08/EstudioComparado-de-Educaci%C3%B3n-Superior-y-G%C3%A9nero-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Pereda Alonso. A. E. (2011). “Violencia en contra de las mujeres y de género en las Instituciones de Educación Superior del Distrito Federal y Área Metropolitana.

Peraza Escobosa, A. (2012) “Género y cultura institucional: el caso de la Universidad Autónoma de Sinaloa” (Tesis doctoral) Directora: Dra. Beatriz Eugenia Rodríguez Pérez.

Programa de Doctorado en Trabajo Social, con acentuación en sistemas de salud y estudios de género. Facultad de Trabajo Social, Culiacán. Doctorado en Trabajo Social. Universidad Autónoma de Sinaloa.

Pérez Castro, J.; Pereda Alonso, A. E. (2011) Formas y prácticas de la violencia en instituciones de educación superior vistas desde la perspectiva del género. Ponencia presentada en el 11o congreso internacional retos y expectativas de la universidad realizado del 5-7 de octubre del 2011. Publicado

en:http://www.repositoriodigital.ipn.mx/bitstream/handle/123456789/3601/a2_7.pdf?sequence=1 consultado el día 10 de junio de 2015.

Pérez-Daniel, M. R. y Romo J. (2014) “La construcción de la identidad de la mujer indígena profesionista: experiencias de intervención, renovación y ruptura del ser mujer en estudiantes universitarias Chiapanecas”, 875-888. Ponencia presentada en La Construcción del futuro: los retos de las Ciencias Sociales en México, memorias del 4º Congreso Nacional de Ciencias Sociales. México.

Pinçon, M. (1979) *Besoins et habitus*, París, Centre de Sociologie Urbaine, p. 45.

Ragin, C. (2007) *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Siglo del hombre editores, Universidad de los Andes. Bogotá.

Ramírez, G. (2012) “Investigación sobre violencia de género en la educación superior”. Ponencia presentada en la Mesa 1. Resultados del diagnóstico sobre violencia de género realizado en cinco universidades del país, México D.F., UNAM-FCPYS, 3 de octubre. Publicado en http://132.247.1.49/papime306511_V6/coloquio/2012/ponencias.html consultado el día 10 de junio de 2015.

Rodríguez, G., Gil, J., García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Segunda Edición. Málaga, España. Editorial Aljibe.

Rodríguez, V. Marín, K. (2000) *La educación de la sexualidad humana en Costa Rica: un análisis de contenido de las guías del Ministerio de Educación Pública.* (Tesis Licenciatura) Escuela De Trabajo Social. Facultad De Ciencias Sociales. Universidad De Costa Rica. Costa Rica.

Sandoval, J. 2013. Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales
Cinta Moebio 46: 37-46 www.moebio.uchile.cl/46/sandoval.html

Sánchez, R. (2001) “La observación participante como escenario y conCuadroción de la diversidad de significados.” en Tarrés, M.L. Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social, Ed. Porrúa, El Colegio de México – FLACSO; México. Pp. 93-125.

Sarpila, O. (2013) Attitudestowardsperforming and developingerotic capital in consumer culture. Publicadoen: European Sociological Review Volume 30 Number 3 2014 302–314 302. Online publication 15 December 2013. Recuperado de: <http://esr.oxfordjournals.org/> at Oxford Journals Library Sales on August 25, 2014.

Schettini, P. (2015) Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Coord., Patricia Schettini e Inés Cortazo- 1 ed. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. E-Book

Squicciarino, N. (2012) El vestido habla. España: Cátedra.

Seidler, V. J. (2000) La sinrazón masculina. México: UNAM/Paidós/PUEG/CIESAS. Colección Género y sociedad.

Sullivan, K. R. (2014). *With (out) pleasure: Desexualization, gender and sexuality at work. Organization*, 21(3), 346-364. Versión electrónica tomada de sagepub.com

Spitzer, T. (2002) Disciplina, violencia estudiantil y género en la Universidad Autónoma Chapingo. Publicado en revista Educar / Número 20. Disciplina y Violencia Escolar consultado en <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/20/Educar20.pdf> el día 10 de junio de 2015.

Tade, O. & Adekoya, A.J. Humaff (2012) 22: 239. Recuperado en <https://doi.org/10.2478/s13374-012-0020-5>

Taylor, S.J y Bogdan, R. (1994) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Ed. Paidós: España.

Torres-Mora, M. (2011). “Algunas expresiones de la violencia entre estudiantes en el ámbito de la Universidad Simón Bolívar”. Revista de Investigación Universitaria Multidisciplinaria, año 10. Núm. 10, diciembre: 47-62.

Trinder, L. (2005) Reading the texts Postmodern feminism and the ‘doing’ of research en “Practice and Research in Social Work: Postmodern Feminist Perspectives” editado por Barbara Fawcett, Brid Featherstone, Jan Fook y Amy Rossiter: Taylor and Francis. Londres.

Tronco Rosas, M.; Ocaña López S. y Peralta Quevedo G. (2011) “Acoso y hostigamiento en el ámbito laboral y escolar. Estudio realizado en el Instituto Politécnico Nacional”. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, UNAM, Monterrey, Nuevo León, del 7 al 11 de Noviembre.

Urbán, F. (1980), “Un método de investigación de origen psicolingüístico: el diferencial semántico”, Cauce, núm. 3, pp. 47-70.

Villela Rodríguez, E. y Arenas Montaña G. (2011) “Acoso sexual a estudiantes de enfermería durante la práctica clínica: una mirada de género”. Revista Rayuela, núm. 4, diciembre: 41-45.

Vivanco M. (2005) Muestreo Estadístico. Diseño y Aplicaciones. Editorial Universitaria. Chile.

Weber, S. (2014) Queer Cultures at New England Women's Colleges: Sexual Fields, Erotic Capital, and Gender and Sexual Fluidity (Dissertation PhD) University of California, Santa Barbara, USA.

Wiley, R. D. (2013) The Evangelical Sexual Marketplace: An Ethnographic Analysis of the Development, Exchange, and Conversion of Erotic Capital in an Evangelical Church (Thesis M.A) Department of Sociology, University of Alberta. Canadá.

Wolcott, H. F., (2012) *Ethnography a way of seeing*. Edition 2. University of Oregon; Altamira Press.

Zamudio Sánchez, F. et al. (2011). “Violencia en el alumnado de la Universidad Autónoma Chapingo”. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. UNAM, Monterrey, Nuevo León, Del 7 al 11 de Noviembre.

Diagnóstico de la Investigación Cualitativa sobre Violencia de Género en la Universidad Autónoma de Chiapas publicado en:

http://132.247.1.49/PAPIME306511/images/stories/Encuesta2012/Anexo_2/DiagnCualitat_UNACH.pdf consultado el día 06/06/2015.

Página web consultada:

<http://transparencia.uasnet.mx/index.cfm?seccion=2&subseccion=26>

Entrevistas trabajo de campo 2017

ANEXOS

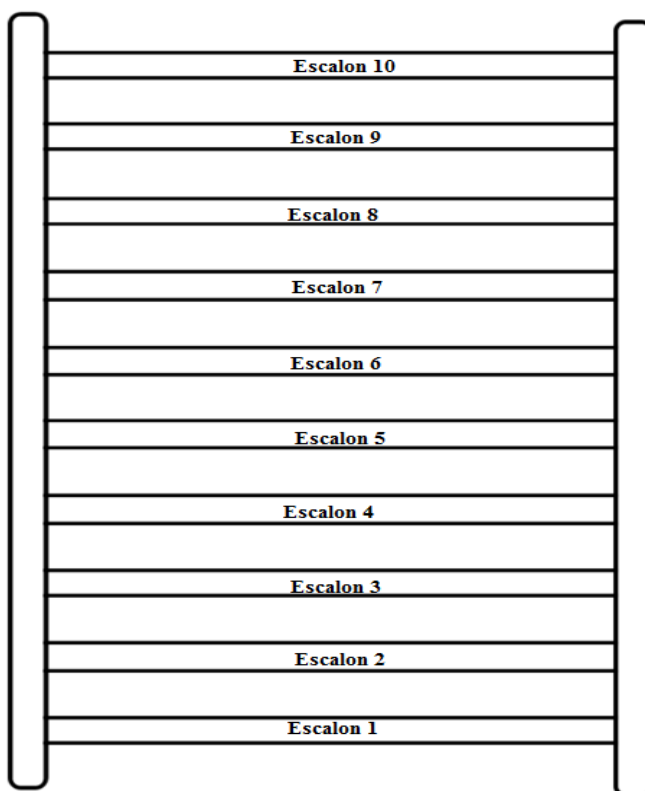
Test de sensibilidad

Imagine que esta escalera representa donde las personas están en su universidad, En lo alto de la escalera (escalón 10) están las personas con más dinero, prestigio, educación y los trabajos más respetados.

En el fondo de la escalera, (escalón 1) está la gente que tiene menos dinero, educación, prestigio y los trabajos menos respetados.

¿Cuál piensa que es su lugar en la escalera? Escoge el número de escalón que muestra dónde está en este momento de su vida en relación con otras personas en la universidad.

¿Cómo planea llegar hasta arriba?



¿Qué características particulares cree usted que tienen aquellos que escalan posiciones rápidamente en la universidad?

Con respecto a su aspecto físico.

A sus características académicas.

A sus relaciones familiares en la universidad.

A sus características de filiación y participación política.

¿Cuál de las anteriores cree que es más útil?

El entrevistado que características considera que posee de acuerdo a la siguiente lista:

Con respecto a su aspecto físico.

A sus características académicas.

A sus familiares en la universidad.

A sus características de filiación y participación política.

¿Qué le falta?

¿Cuáles son sus fortalezas?

¿Cuál de las anteriores sería más útil?

¿Por qué?

Escuelas gine-orientadas

Escuela	Sexo	Escala	Interesa subir	Estrategia	Características para escalar rápido	Características propias	Que le falta	Fortalezas	Lo más útil	Cómo fue contratada	
1	Historia	F	7	Si	Acumular prestigio	Características académicas	No soy guapa/no tengo familiares en la universidad	Características académicas	Acumulación de más prestigio académico	Amigo	
2	Historia	F	10	No	Participación política Estar en la jugada política	Relaciones familiares/ participación política/ Transacciones sexuales	Reconocimiento	Trabajadora/estudiosa	Una mezcla de participación política, relaciones familiares y negociaciones sexuales	Familiar	
3	Historia	M	9	No	política	Estar bien parado	Nada	No contestó	Pertenecer a grupo político en el poder	Invitación de un docente	
4	Enfermería	F	9	No puede	Estudiar	Defender derechos	Grados académicos	Disciplinada/honesta/puntual	Antigüedad	Invitación de una docente	
5	Enfermería	M	1	Si	Téoricamente, lo académico	Filiación política/belleza	Formación académica/ filiación política	Que le toque	Habilitación académica	Filiación política	Convocatoria externa/examen de oposición
6	Enfermería	F	10	No	No contestó	Palancas	Participación política	No soy guapa/no tengo familiares en la universidad	Familia y amistades	Relaciones políticas	Convocatoria externa/examen de oposición
7	Enfermería	F	6	Si	Superarse y demostrar a los jefes que se tienen las capacidades suficientes para escalar	Filiación política	Experiencia	No contestó	Capacidades administrativas	La participación política	Hizo servicio social
8	Enfermería	F	5	Si	Capacitación/ transcender a nivel intelectual	Relaciones políticas con personas en puestos altos/familiares	Compromiso	Participación política	Sentido de responsabilidad, de competencia, de habilidades adquiridas	Familiares/participación política	No contestó
9	Enfermería	F	6	No	Preparación/ participación política	Filiación política/ relación con los jefes y altos directivos/relaciones familiares	Participación y relaciones en la política/ Capacidad académica	Más actividad política	Capacidad de gestión/facilidad para establecer relaciones	Servilismo	No contestó
10	Veterinaria	M	7	No	Romper con los valores que debo de tener e involucrarse en la política a fondo	Participación política	Trabajo	Formación académica	El trabajo	Participación política	Invitación de amigo/director
11	Veterinaria	F	5	Si	Trabajando en el partido	Filiación política	Aspecto físico/carac. académicas/relaciones familiares	Filiación política	Capacidad/nivel escolar	Filiación política	Invitación familiar
12	Veterinaria	M	7	Si	Preparación académica	Relaciones con funcionarios/participación política	Participación política	Preparación académica	Formación académica/ participación política	Formación académica/ participación política	Negociación política
13	Veterinaria	F	7	Si	Actualizarse/estudiar	Preparación académica/ participación política	Características académicas	Filiación y participación política/ amistades	Perseverante/enamorada de la docencia	Características académicas	Recomendación director de su escuela/ examen oposición
14	Veterinaria	F	3	Si	Estudiar	Preparación académica/ Relaciones	Habilidad para desempeñar el puesto en el que estoy	No contestó	Actitud/disposición/ganas de prepararme	Preparación académica/ Relaciones	Por contrato- invitación director/maestro
15	Veterinaria	F	7	Si	Si dependiera de ella Formarse/capacitarse	Relaciones familiares/ filiación política	Formación continua	Relaciones familiares/participación política	Formación académica	Relaciones familiares/ filiación política	Recomendación de la escuela por mejor promedio

